



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**UNA (RE)CONSTRUCCIÓN DE LA VIOLENCIA
POLÍTICA DEL 10 DE JUNIO DE 1971. UN
ACERCAMIENTO ORAL A LA MEMORIA.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

VANESSA LEYRA BRAVO

ASESORA

DRA. EUGENIA ALLIER MONTAÑO



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Don't give in without a fight...

Pink Floyd

*A mamá, María de Lourdes,
por darme la vida y ser la mitad de mí,
por cuidar mis sueños
y alejar las pesadillas...*

*A mi abuelita, Encarnación Hernández,
por ser, también, mamá,
por la comida de todos los días,
por enseñarme a distinguir lo bueno de lo malo
y por el amor sin medidas...*

*A mi abuelito, Jorge Leyra,
por lo infinito de su amor,
por los cuidados y por haber sido sonrisas,
por descubrirme el gusto por la Historia
y por lo mágico de su ser...*

In memoriam

Agradecimientos

Concluir esta tesis representa haber sanado un par de heridas que me detuvieron en el camino. Después de unos años, pude entender que algunas ausencias no se van del todo, y se alojan en una parte de nosotros, convirtiéndose en un pedazo de nuestro ser. Y aunque todavía me encuentre vulnerable, no me avergüenzo de mis tristezas o nostalgias; de la misma manera no puedo ignorar el amor, en todas sus expresiones, que me salvó, que me hizo más fuerte y me ayudó a comprender lo fugaz de las cosas. Por estas y otras razones, hago extensivos estos agradecimientos, porque este trabajo es tan mío, como suyo.

A mi papá, Pedro Leyra. Gracias, por todos los esfuerzos y sacrificios que hiciste para que tuviera, y tenga, lo mejor. Por ser el refugio más grande que puedo tener, por secar mis lágrimas cuando ha sido necesario y encontrar las palabras adecuadas, aunque a veces no sepas qué decir. Por respetar y apoyar mis decisiones, por enseñarme que el trabajo no ensucia y educarme con valores que me han hecho la persona que soy. Papá, esto es por y para ti.

A mis hermanos, con quienes volvería a vivir todas las vidas necesarias. Eli, gracias por procurar siempre lo mejor para mí, por consentirme, cuidarme y aconsejarme. Por aquellos domingos en los que me dabas cobijo en tu cama, sin duda eres la mejor hermana mayor. Pedro, gracias por la música, los bailes, el FARO, las tocaditas, la compañía, las pláticas, la complicidad, las aventuras; por nunca dejar de creer en mí, por motivarme y compartir sueños. David, gracias por ser motor en mi vida, por ser tan transparente y compartir tu música, por escucharme cuando lo necesito y no dejarme caer, y por recordarme que las cosas que se hacen con el corazón, son las que más dejan huella. A ustedes mi eterna gratitud, admiración, amor y respeto.

A Antonio Rosas. Ninguna palabra podrá ser tan exacta para que sepas lo agradecida que estoy contigo, porque sin detenerte a pensar me has dado más de lo que puedo necesitar. Porque te has aventurado a construir una vida a mi lado, desafiando todos los malos pronósticos. Amor, si un día me faltas, te supondré en todos los días que me restan. Gracias por ser mi faro y llevarme a puerto seguro. Te amo.

A mi tía Marina. Gracias por ser más que una tía, por habernos cuidado y compartir con nosotros gran parte de tu tiempo. Te agradezco cada consejo que me has dado, cada empuje, por confiar en mis pasos y ciegamente, apoyarme. Porque sé que siempre estarás cuando lo necesite, y eso, no tengo con qué pagarlo.

Siempre he creído que la amistad es una de las muestras de amor más bellas que puede haber entre dos personas. Afortunadamente, tengo en mi vida la presencia de amigos que me hacen más fácil el camino y que, pese a obstáculos comunes de la vida, permanecen. Quiero agradecer a mis muchachas latinoamericanistas: Beu Ribé, Paz, Maricarmen y Gaby. Gracias mujeres, por hacer de la carrera un camino más llevadero con su amistad, sus risas y apoyo; por aquellas prácticas de campo y los lazos que construimos.

A Karla Zárate. Amiga, no sabes cuan afortunada soy de tenerte en mi vida. Gracias por mirarme de frente y decirme mis errores, por no juzgar mis malos ratos y tratar de comprender mis arrebatos. Si este proyecto hoy llega a su término, mucho es por ti, por tu insistencia, por seguirle el rastro y obligarme a comprometerme conmigo misma. Gracias por cuidarme y por pensar tu futuro, conmigo.

A Beatriz Rivero. La vida es tan sabia que nos acerca a personas mágicas. Gracias Beti, por caminar a mi lado y escucharme con la más atenta de las atenciones; por recordarme que el corazón está abajo y a la izquierda. Por tu compañía y por salvarme las veces que yo no pude hacerlo sola. Porque a pesar de todo, nos tenemos.

A Oscar Cerqueda. Amigo, agradezco infinitamente tu presencia en mi vida. Gracias por tener las palabras necesarias para hacerme más valiente y saber confiar. Tienes mi eterna gratitud por escucharme y aconsejarme, por la confianza que hemos construido, y sobre todo, por las risas.

A Erik Nava. Por comprender mis ausencias y porque, a pesar de ellas, permaneces a mi lado. Gracias por las charlas sobre el amor, por las tardes compartidas, las bromas y las risas. Por creer en la Revolución y la poesía, y compartirlo conmigo.

A Erika Palma. Porque la amistad es un acto de conocimiento del otro. Gracias Eri, por la confianza que me has dado, porque eres sin importar el qué dirán y lo compartes conmigo; gracias por el camino andado y las risas.

A Karina Velázquez. Por ser mi conciencia y advertirme de los peligros de seguir pensando en el pasado; por la confianza, porque seguimos siendo sin importar la distancia o los tiempos vacíos.

A Jesús Sabdiel. La distancia ha sido mucha y mis ausencias nos han llevado a alejarnos, sin embargo, no olvido que estuviste conmigo cuando más lo necesité. Gracias por todas las muestras de afecto, por las tardes de comida y bebida, por las largas caminatas que nos llevaban a lugares en donde encontrábamos refugios para charlar, por el quiosco y, principalmente, por “hacer que todo valga la pena”.

Agradezco profundamente a mi asesora, la Dra. Eugenia Allier Montañó. Gracias por confiar en el proyecto desde que era un trabajo para la clase y querer dirigirlo para construir una tesis. Eugenia, te agradezco haberme brindado la oportunidad de trabajar contigo y porque a pesar de la ausencia y el tiempo prolongado, nunca quitaste el dedo del renglón y me diste confianza para continuar con este trabajo. Infinitas gracias.

De igual manera agradezco a mis sinodales. A Patricia Pensado, por la doble lectura y las observaciones tan atinadas que descubrieron detalles que no había contemplado y nutrieron el trabajo. A Tania Carranza, también, por la doble lectura y por recordarme la visión latinoamericana que es guía de mi trabajo profesional. A Ricardo Gamboa, por el tiempo y las charlas que fortalecieron la investigación, por brindarme su testimonio y ser parte de esta tesis. Y a Jesús Hernández, por evitar que esta tesis fuera un “crustáceo”, gracias por los comentarios tan agudos que me permitieron encontrar huecos y centrar la investigación.

Sin duda esta tesis no hubiera sido posible sin la colaboración de aquellas personas que amablemente me regalaron un poco de su tiempo para compartir su experiencia conmigo. Mi más sincero agradecimiento a Gladys López Hernández, que sin dudarlo accedió a una entrevista y además, fue el intermediario con otros contactos. Gracias Gladys, por haber

compartido aquella reunión con ex compañeros de la Prepa Popular, la cual me sigue haciendo creer que la lucha se hace desde cualquier trinchera.

Gracias a Héctor Arturo González por la hospitalidad con la que me recibió, por compartir su historia, su libro y la comida, porque en todo momento me hizo reafirmar la valentía de los estudiantes. A Abraham Manuel Vidales, por el material que me facilitó para la investigación, por la charla y los aprendizajes. A Jorge Villamil, por los documentos que me facilitó, y compartir su vivencia. A Max Hernández (*In Memoriam*) porque a pesar de la distancia, accedió sin titubear a compartirme su experiencia, por los materiales que me facilitó y por la lucha que a diario realizaba.

De la misma manera agradezco a Joel Ortega, por encontrar el tiempo para reunirse conmigo y compartir conmigo sus vivencias y observaciones hacia el movimiento estudiantil. A Rafael Ruiseñor y la señora “Consuelo”, por contribuir con su testimonio sin importar la distancia. Y a Rodolfo de la O (*In Memoriam*) por abrirme las puertas de su casa y compartir todo lo que tenía que decir acerca de la represión.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, que me abrió sus puertas hace ya unos años. En especial a la Facultad de Filosofía y Letras, por formar en mí un pensamiento crítico que me ha ayudado a ver la vida desde muchas aristas, logrando que sea una mejor persona, desde lo académico, hasta lo personal. Y a todos los trabajadores que con sus esfuerzos logran que la educación sea pública y gratuita.

Gracias al apoyo financiero que recibí para la elaboración de esta tesis. Al proyecto “Memorias públicas del movimiento estudiantil de 1968” (PAPIIT-IN307910), dirigido por la doctora Eugenia Allier y financiado por la DGAPA (UNAM). Y al Programa de Becas de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública, en la modalidad de Titulación, por la beca recibida para concluir exitosamente esta tesis.

También agradezco al Archivo General de la Nación por todas las facilidades prestadas para la revisión de los documentos pertinentes.

La brigada.

Van a juntarse en el Puente de Alvarado para tratar de bajar por Rosales hacia el Caballito. Nosotros vamos a estar en los camiones grises en Héroes y Mina al norte, y en Ponciano Arriaga y Basilio Badillo al sur, de modo que por cualquier lado los copamos. Todos usen el brazal blanco y el nudo de algodón blanco sobre el pecho y tengan listos los pañuelos con vinagre para protegerse de los gases cuando venga la policía. Cuando la manifestación esté a cuadra y media del Caballito ustedes que van a estar en Héroes bajan por Rosales y la atacan por detrás. Griten Viva el Ché Guevara, muchas veces, griten fuerte que no quepa duda qué cosa defienden. Traten de fachistas a los de la manifestación. Repito fa-chis-tas. Entiéndalo bien, creen una confusión absoluta, lo que se llama el rosario de Amozoc y luego peguen duro, no se guarden nada, con las cachiporras y las manoplas y ya digan lo que quieran, suéltense muchachos, déense gusto, los que vienen del sur van a gritar Viva Mao pero ustedes mándenlos a volar, ya ni hagan caso, tómenlo como una fiesta, denle vuelo a la hilacha, ustedes son la mera brigada de los gavilanes y ahora van a probarse en el terreno, chavos, en la calle, en el asfalto, contra los postes y las cortinas de fierro, apedreen cuanto comercio puedan, eso crea mucha tirria contra los estudiantes, pero lo importante es que cuando se los encuentren se suelten el alma, chinguen sin piedad, pateen, descuentón y a los güevos, tú y tú y nomás ustedes dos con picahielos por lo que pase y si le sacan un ojo a un cabrón rojete de esos no le hace, va por el escarmiento y aquí los protegemos, eso lo saben llévenlo muy metido en la azotea cabrones aquí los protegemos de modo que a hacer lo que Dios manda y bien hecho, la calle es de ustedes, ¿tú donde naciste? ¿y tú dónde? ¿Azcapotzalco, Balbuena, Xochimilco, Canal del Norte, Atlampa, la Colonia Tránsito, Mártires de Tacubaya, Panteones? Pues hoy se vengan mis gavilancitos, nomás piensen eso, hoy la calle donde tanto los jodieron es de ustedes para joder a quien sea, no va a haber castigo, es como la Conquista de México, el que ganó ganó y ya estuvo, hoy se me salen a la calle mis gavilancitos y se me vengan de cuanto jijo de su pelona los haya hecho sentirse gacho, de cuanto desprecio hayan sentido en sus pinches vidas, de cuanto insulto no pudieron contestar, de las cenas que no cenaron y de las viejas que no se cogieron, salen y se me desquitan del casero que les subió la renta y del buscapleitos que los desalojó de la vecindad y del matasanos que no quiso operar a su mamacita sin los cinco mil bolillos por delante, van a zurrarle a los hijos de sus

explotadores, ¿ven?, los estudiantes son niños popis que también van a ser caseros, cagatintas y mediquillos como sus papis y ustedes nomás van a desquitarse, a pagar dolor con dolor, mi brigada de gavilanes, ya saben, silencios en los camiones grises, luego agazapados como fieras, luego a la fiesta, a pegar recio, a venirse de gusto pegando recio, pensando en la hermanita violada, en la mamacita fregada de rodillas trapeando y lavando, en el papacito jodido con las manos chuecas de tanto escarbar mierda seca, hoy les toca desquitarse gabilancitos, hoy y nunca más, no vayan a fallarle, no se preocupen, la policía los va a reconocer por los moños y los brazales, va a hacer como que les pega, síganles la comedia, va a hacer como que los mete a la julia a uno que otro, es de a mentiras, para apantallar a la prensa pero lo importante es que mañana la prensa diga refriega entre estudiantes de izquierda, mitotes subversivos en el centro de la capital, la conspiración comunista levanta cabeza, ¡a cortársela pronto!, a salvar a la república de la anarquía y ustedes mis gabilancitos nomás piensen que mientras otros sean reprimidos ustedes no lo serán qué va se los prometo yo, ahora duro oigan la carrera sobre el asfalto, la calle es suya, conquisten la calle, pasen fuerte, entren al humo, la ciudad está perdida en el humo. No tiene remedio.

Carlos Fuentes

Agua Quemada

México, Fondo de Cultura Económica, 1981

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1. CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS	18
1.1 Historia del Tiempo Presente	18
1.1.1 Oralidad y memoria	23
1.1.2 Historia oral	28
1.2 Para teorizar. Notas sobre los movimientos sociales	34
1.2.1 Movimientos estudiantiles	40
Epílogo	45
CAPÍTULO 2. CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL	47
2.1 Transición y apertura democrática	47
2.2 El movimiento estudiantil después de 1968	53
2.3 El conflicto neoleonés	58
2.3.1 Hacia el 10 de junio: los estudiantes y Nuevo León	62
Epílogo	70
CAPÍTULO 3. EL HALCONAZO. 10 DE JUNIO DE 1971	72
3.1 Los Halcones	72
3.2 10 de Junio. Poder, prensa y Grupo Monterrey	77
3.3 Parte testimonial	94
3.4 Y después del 10 de junio...	108
3.4.1 Sobre la Fiscalía	109
Epílogo	114
CONCLUSIONES	116

ANEXOS	122
I. Documentos oficiales	122
II. Mapa	127
III. Manifiesto del 10 de junio de 1971	128
IV. Cronología del 10 de junio de 1971	134
V. Grabaciones	139
FUENTES CONSULTADAS	147

INTRODUCCIÓN

El 10 de junio de 1971, a las afueras del metro Normal en la Ciudad de México, jóvenes estudiantes que se manifestaban fueron agredidos por un grupo paramilitar llamado Halcones. Esta represión visibilizó la violencia política con la que actuaba el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, escudándose en el uso de grupos clandestinos para evitar la participación directa de grupos de seguridad del gobierno federal.

Este movimiento que salió a las calles fue resultado de un proceso de reorganización del movimiento estudiantil de 1968. Después de la represión sucedida ese año en la Plaza de las Tres Culturas, el movimiento comenzó a desmoronarse, y la comunicación entre las escuelas se vino abajo, debido también a la disolución del Consejo Nacional de Huelga (CNH) en diciembre del mismo año.

Sin embargo, a diferencia de lo que ocurrió en la capital, la provincia se vio fuertemente influenciada por luchas incipientes en algunas Universidades que germinaron en movimientos de gran alcance. Ejemplo de estas movilizaciones fue el caso de Monterrey, Nuevo León. La Universidad del estado se vio sumergida en una serie de conflictos que giraron en torno al presupuesto, la Ley Orgánica y los rectores en turno.

El conflicto neoleonés, aunado a una serie de condiciones sociales y políticas, fue una de las razones por las que diferentes escuelas de la ciudad organizaron una manifestación para demandar una solución al conflicto. Después de una serie de negociaciones y sustituciones de rectores, el Congreso local aprobó una Ley Orgánica el 3 de junio de 1971, siete días antes de que se realizara la marcha que ya estaba planeada.

La resolución de Ley Orgánica solucionaba el conflicto por el que la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)¹ había atravesado durante casi tres años. Esta determinación obligó a los estudiantes de la capital a pensar si era necesario seguir con la idea de manifestación que, originalmente, había sido convocada para apoyar a la UANL. Y a pesar de que las opiniones se encontraron divididas, la marcha se llevó a cabo.

Lo que se dijo posteriormente del conflicto, fue que había sido un enfrentamiento entre los estudiantes. El gobierno deslindó responsabilidades del mismo, garantizando su

¹ En 1969, la Universidad de Nuevo León obtuvo su autonomía.

pronta investigación. Incluso se acusó al movimiento de estar al servicio de fuerzas comunistas, con el único objetivo de desestabilizar al gobierno.

Uno de los frutos de esta investigación fueron los documentos hallados en el fondo de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) del Archivo General de la Nación (AGN). Muestran claramente que, así como los estudiantes se organizaron para llevar a cabo la manifestación del 10 de junio, el gobierno se organizó y preparó un ataque dirigido por los Halcones. Es decir, la represión ya estaba planeada, así como los servicios que deberían desplegarse para tal efecto.

Acercarse al estudio del movimiento estudiantil de 1971 hace obligatoria una lectura, también, del movimiento estudiantil de 1968, debido a la herencia que éste dejó en el primero. No obstante, la información que se puede encontrar del Halconazo² no es tan vasta como la del 68. Esta razón fue la que hizo nacer en mí la curiosidad de conocer más acerca de este movimiento. Y gracias a la asignatura de Teoría de la Historia fue que pude ampliar mi conocimiento metodológico que posibilitaría el acercamiento a este tema.

El objetivo general de la presente investigación es reconstruir lo acontecido el 10 de junio de 1971 en la Ciudad de México, en el marco de la manifestación organizada en apoyo al conflicto neoleonés. Y, tomando en cuenta que el movimiento estudiantil de 1971 fue resultado de una reorganización, el objetivo particular de esta tesis es conocer quiénes conformaron este movimiento.

Las preguntas que guiaron esta pesquisa fueron:

- Después de 1968, ¿cómo se reorganizó el movimiento estudiantil?
- ¿Cuál fue el conflicto en Nuevo León que permitió la solidaridad de estudiantes de la Ciudad de México?
- ¿Cuál fue la experiencia de los estudiantes el día de la represión?
- ¿Cómo se construyó la versión oficial, por parte del gobierno, del conflicto?

La decisión de realizar una investigación en torno a la represión de 1971, también responde a la intención de ampliar la información que se encuentra sobre el tema. Y aunque

² Nombre como lo bautizó la prensa mexicana, en CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa. "Interpretaciones sobre los espacios de participación política después del 10 de junio de 1971 en México" en Oikión, Solano Verónica. *Violencia y sociedad: un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*. México, El Colegio de Michoacán, 2010, p. 79.

la aseveración de que la represión ya estaba planeada condujo a la presente tesis, el móvil de ésta fue conocer la experiencia de algunos sobrevivientes de la represión.

Recuperar las experiencias de los testimonios que fueron partícipes del conflicto, haciendo un cruce con otras fuentes, nos permite hacer una reconstrucción de los hechos. Con las voces recuperadas podemos comprender por qué los estudiantes desmintieron la versión que el gobierno hizo oficial, diciendo que se había tratado de un conflicto entre estudiantes.

Por esta razón se habla de una (re)construcción histórica. El prefijo *re* denota “una repetición”³; “[...] implica en adelante que una misma vida puede experimentar varios principios.”⁴ Mientras que la palabra *construcción*, que nos remite a la palabra construir, nos habla de “[...] hacer con los materiales necesarios o piezas ya preparadas un edificio, mueble, máquina, etc.”⁵ Es decir, se re-construirá, se volverá a construir un relato de la represión del 10 de junio de 1971 con los “materiales” ya existentes, o sea, con la voz de los testimonios, principalmente. Esto significa que se reconstruirá una experiencia desde el presente, a partir de los recuerdos del pasado.

Una reconstrucción significa que los recuerdos llegan ya alterados, es decir, nunca se podrán tener las primeras evocaciones de un sujeto. Como ya se ha mencionado, esta reconstrucción histórica se realizará desde las experiencias de los testimonios, gracias a esta singularidad podemos posicionarnos en lo que Halbwachs decía:

Recurrimos a los testimonios para fortalecer o invalidar, pero también para completar lo que sabemos acerca de un acontecimiento del que estamos informados de algún modo, cuando, sin embargo, no conocemos bien muchas de las circunstancias que lo rodean.⁶

El proceso que se siguió se vio influenciado por el método histórico del historiador Marc Bloch⁷, el cual consta de tres pasos. El primero de ellos es la observación histórica, que respalda el uso de testimonios como una fuente cuando ya no se puede conocer el pasado tal y como sucedió (situación que ocurre siempre en la investigación histórica):

[...] cuando los fenómenos estudiados pertenecen al presente o al pasado inmediato, el observador [...] no se encuentra igualmente desarmado frente a sus

³ *Gran Diccionario enciclopédico ilustrado*. Tomo X, selecciones de Reader's Digest, México, 1986, p. 3174.

⁴ AUGÉ, Marc. *Las formas del olvido*. Barcelona, Gedisa, 1998, p. 67.

⁵ *Gran Diccionario enciclopédico ilustrado*. Tomo III, selecciones de Reader's Digest, México, 1986, p. 859

⁶ HALBWACHS, Maurice. *La memoria colectiva*. Zaragoza, Universitarios de Zaragoza, 2005, p. 25.

⁷ BLOCH, Marc. *Introducción a la historia*. México, FCE, 2000.

huellas. Puede, literalmente, hacer que algunas de ellas vuelvan a existir. Me refiero a los informes de los testigos.⁸

Recurrir a los testimonios no es garantía de que se conocerá la totalidad del acontecimiento, ni siquiera para saber cómo sucedió realmente. Lo valioso de hacer uso de las fuentes orales, es que nos permite una visión del suceso desde la mirada de los participantes, en este caso, de los manifestantes que estuvieron presentes. Aunque también podrían rescatarse las experiencias de personas del gobierno o la prensa, sólo por mencionar algunas posibilidades.

La crítica, que se realiza después de la observación, hace que cuestionemos la información obtenida. No es recomendable que las averiguaciones que se obtuvieron sean consideradas como totalmente verdaderas, esto no significa que no se reconozcan o se valide la información, sino al contrario, representa la posibilidad de una indagación más profunda por parte del investigador.

Respecto a esto, puede ser que el testimonio no sea verdadero, pero aun así podríamos darnos algún indicio, ya que si fue planeado el engaño, representa un aspecto importante que también se debe explorar. Es por esta razón, que se plantea la obligación de acudir a otras fuentes para corroborar similitudes y crear un documento histórico lo más apegado a la realidad.

Por último, se realiza el análisis histórico, en el cual el investigador no debe posicionarse ni a favor ni en contra de un acontecimiento y/o personaje. Querer ser juez en el análisis puede resultar en lo que Pascal decía: “Juzgando, todo el mundo hace de dios: esto es bueno o malo”⁹

En resumen, lo que el investigador debe hacer durante el proceso histórico es vincular los hechos, a partir del encuentro de distintas fuentes, para comprender qué fue lo que ocurrió y cómo se han ido trasladando estas situaciones a nuestro presente. Como latinoamericanista, no se deshecha el uso de este método, pues permite lograr la articulación entre la información obtenida y la que ya está escrita.

Con base en estos postulados se decidió que la fuente principal para esta investigación, como ya se ha mencionado, fueran las experiencias de los testimonios

⁸ *Ibid.*, p. 59.

⁹ *Ibid.*, p. 136.

recogidas por medio de una entrevista. Esto no quiere decir que no existan o que no hayan sido ya publicados o dados a conocer de alguna manera, sin embargo, no han tenido el reconocimiento (hasta antes de la creación de la Fiscalía que se valió de estos para dar seguimiento a las denuncias) que gozaron otras fuentes como el periódico, revistas o los discursos pronunciados desde las altas esferas del poder.

Las entrevistas que se realizaron son el núcleo del que parte la tesis. Las primeras fueron concretadas con los señores Rodolfo de la O (finado) y Ricardo Gamboa. Dos más se hicieron por vía electrónica, debido a que los lugares de residencia de estas personas se encuentran alejadas de la ciudad y no existió la posibilidad de trasladarme a los sitios correspondientes, Qatar y Guerrero. Una fue al señor Rafael Ruiseñor Esquinca y otra a la señora “Consuelo”. Los nombres de los entrevistados aparecen en esta tesis, bajo la excepción de quien prefirió el anonimato al hacer pública la información.

Posterior a estas experiencias me acerqué a las personas que han publicado libros y dado conferencias sobre su experiencia en la represión, sin embargo, me resultó muy difícil concretar una cita, debido a sus compromisos personales y laborales. No obstante, pude contactar al señor Joel Ortega quien cordialmente accedió a una entrevista.

Encontré también personas que, de manera amable y desinteresada, ofrecieron contarme su vivencia para poder recuperar esta memoria histórica. Al respecto, he de agradecer la facilidad de las redes sociales, en este caso *Facebook*, al ponernos en contacto con las personas. Gracias a esta herramienta pude contactar a la señora Gladys Guadalupe López Hernández. Ella me contactó con los señores Jorge Villamil, Abraham Manuel Vidales Cárdenas, Héctor Arturo González Hernández y Max Arturo López.

Las personas que se entrevistaron eran estudiantes en 1971, pertenecían a la UNAM y a la Preparatoria Popular, principalmente. Actualmente se encuentran realizando tareas académicas, la mayoría, o bien, laborando en otras instancias. La primera selección se hizo con la gente conocida, que hubiera estado en el movimiento y que accedieran a una entrevista. Posteriormente indagué en la red social *Facebook* y en páginas alusivas al tema del Halconazo, donde tuve oportunidad de contactar a la señora Gladys. Todas las personas con las que me entrevisté, tuvieron la disponibilidad de hablar conmigo acerca del tema en cuestión.

En total fueron diez personas entrevistadas. El número obedece a dos razones. La primera por la dificultad que se presentó al contactar a personas que habían estado presentes el día de la represión, y la segunda, debido a la acotación que merece esta investigación. Las entrevistas se volcaron, principalmente, a hablar sobre el día del 10 de junio de 1971, día que ocurrió la represión. Haber elegido este día como tema de las entrevistas fue porque las experiencias que vivieron en la represión, desde la organización de la manifestación hasta las horas posteriores de la violencia, es el tema que guía esta tesis.

Si bien las entrevistas constituyen una de las fuentes primarias, y quizá la más importante, también se hizo uso de otros documentos. Dentro de esta primera categoría se recurrió a la revisión de algunos periódicos nacionales, la fecha que se solicitó para la investigación comprendió del 8 al 14 de junio de 1971, variando los días de acuerdo con el diario. Es preciso decir que la investigación hemerográfica se realizó en el archivo de la UNAM, en donde algunos periódicos no están en el sistema precisamente en la fecha señalada, ocasionando que la consulta se viera fragmentada. Los periódicos en los que se indagó fueron: *El Nacional*, *El Universal*, *Ovaciones* y *La Prensa*. Asimismo, fueron de vital importancia los legajos que se solicitaron en el Archivo General de la Nación en la sección de la SEDENA.

Por otra parte, dentro de las fuentes secundarias que se examinaron se encuentra la bibliografía específica sobre la represión del 10 de junio de 1971, y también, aquella que construyó una visión acerca de todo el escenario en el que se desarrolló este acontecimiento. Por último, pero sin restarle importancia, fueron de gran valor los documentales que abordan el suceso del 10 de junio. Cabe aclarar que casi en la mayoría de estas fuentes también se recuperaron algunos testimonios, que si bien no fueron rescatados de viva voz, no por eso carecen de la misma importancia de los que yo puedo presentar.

La estructura de la tesis está conformada por tres capítulos. El estudio de la represión sucedida hace casi 46 años, necesita un acercamiento desde una postura que contemple el estudio de sucesos recientes, bajo la óptica de las voces de los sobrevivientes. El primer capítulo es la base teórica desde la cual puede realizarse una aproximación al objeto de estudio. Está dividido en dos partes. La primera de ellas aborda el planteamiento de la Historia del Tiempo Presente (HTP), perspectiva avocada al estudio de acontecimientos que comparten, todavía, nuestro presente.

La segunda parte está enfocada a definir qué es un movimiento social y particularmente, qué es un movimiento estudiantil. Estos referentes están incluidos para comprender qué se entiende cuando se habla de estos constructos, pues son necesarios al considerar la organización de 1971 como un movimiento estudiantil, con base, también, en el supuesto de coetaneidad de la HTP.

El segundo capítulo está integrado por los antecedentes del movimiento estudiantil de 1971. La década de los años sesenta y setenta, principalmente, se vieron influenciadas por la idea de que los movimientos que se suscitaban tenían una esencia comunista. Bajo esta lógica, la violencia que procuró el Estado a diversos sectores sociales, entre ellos el estudiantil, no reparó en daños ni métodos.

Este capítulo ayudará a entender cómo fue que el movimiento estudiantil se reorganizó después de 1968 y quiénes fueron sus principales actores. Se analiza también el conflicto neoleonés, que fue la principal motivación para que, en la Ciudad de México, se organizara una manifestación en apoyo a este conflicto.

Por último, el tercer capítulo, como centro medular de la investigación, se encauza a los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971. Se realiza, en primer lugar, una radiografía del movimiento y sus actores, para después dar voz a los testimonios, logrando articular la información y reconstruir un panorama de la agresión del Jueves de Corpus¹⁰.

A estos tres capítulos se integra una sección de anexos, la cual contempla la presentación de algunos documentos que respaldan la investigación elaborada. El anexo no. 1 consta de cinco documentos oficiales que sustentan la versión de que la represión del 10 de junio ya estaba planeada y se habían tomado las medidas necesarias para evitar cualquier complicación dentro del aparato gubernamental. El mapa del anexo no. 2 muestra, a grandes rasgos, la ruta de los estudiantes, los lugares donde se instaló el ejército y el sitio donde el ataque por parte de los Halcones fue perpetrado.

El anexo no. 3 contiene el *Manifiesto del 10 de junio*, que fue publicado posteriormente a la agresión, el cual enarbola los deseos de la consecución de la lucha que surgió de la misma represión. Por su parte, la cronología del 10 de junio corresponde al anexo no. 4, la cual tiene la intención de recuperar, de manera detallada, qué fue lo que

¹⁰ La represión es también conocida con el nombre de “Jueves de Corpus” debido a que coincidió con la fecha de celebración de la fiesta católica de Corpus Christi.

ocurrió ese día. Y mientras estos hechos ocurrían en la calle, algunos estudiantes lograron interceptar ondas radiofónicas de la policía en las cuales repetidamente se aludía al grupo de los Halcones, la pregunta que surgió cuando se escucharon estas grabaciones fue cómo la policía daba órdenes a un grupo que supuestamente no existía. Esta copia radiofónica constituye el anexo no. 5.

CAPÍTULO 1

CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

*En mi responsabilidad respecto del otro,
el pasado de los demás, que jamás ha sido mi presente, tiene que ver conmigo,
no es para mí una representación.
El pasado de los demás y, en cierto modo,
la historia de la humanidad en la que nunca he participado,
en la que nunca he estado presente,
es mi pasado.*
Emmanuel Levinás.

1.1 Historia del Tiempo Presente

A mediados del siglo XX, el estudio de la memoria adquirió un papel protagonista en la vida del historiador y las discusiones históricas. Apareció primero con la emergente Historia oral, surgida después de la segunda guerra mundial. Su segundo momento tuvo lugar en Francia con Pierre Nora y su obra *Les Lieux de mémoire*, un proyecto de reconstrucción de la memoria colectiva francesa. A partir de aquí, la relación memoria-historia tuvo su discusión culminante a mediados del siglo XX, con la irrupción de la llamada Historia del Tiempo Presente (HTP).

El concepto de la HTP, también conocida como Historia reciente o del mundo actual, es de origen francés, y por ella entendemos:

[...] la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores.¹¹

Esta relación que se hace explícita entre Historia y memoria es una forma de vivir y recordar, de observar y de narrar para escribir, transmitir y conservar en la memoria.¹² Es decir, la importancia no radica únicamente en rememorar, sino en correlacionar todos esos recuerdos, aquellos fragmentos que se desprenden de la memoria. Sin embargo, la recuperación y transmisión que el individuo hace de sus propios recuerdos no niega a

¹¹ CUESTA, Bustillo Josefina. *Historia del presente*. Madrid, Eudema, 1993, p. 11.

¹² HERNÁNDEZ Sandoica, Elena. “Capítulo 5. Historia del presente o Historia viviente” en Hernández Sandoica Elena. *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. España, Akal, 2004, p. 518.

cualquier otro sujeto la posibilidad de escribir la Historia de los acontecimientos en los que él no participó.

Esta Historia tiene sus antecedentes desde la época romana con Tucídides, quien en sus obras relaciona la triada pasado-presente-futuro. Fue hasta el siglo XX, en la década de los años setenta, que la HTP comenzó a institucionalizarse. En 1978 se creó el *Institut d'Histoire du Temps Présent* en Francia. El impulso que recibió en otros países también se materializó y en cuanto a los contenidos, éstos fueron diversos. En Italia, por ejemplo, se estudió el pasado inmediato fascista, en Alemania se interesaron por el III Reich en el *Institut für Zeitgeschichte* y la tradición anglosajona se encargó de lo que llamaron *Current History*.

El objetivo de esta Historia fue preciso: “[...] generar un pensamiento que parte del presente para entender aquello que ya no es, pero que sigue actuando hasta ahora mismo.”¹³ Por su parte, el historiador, debe conjugar el tiempo al que se adscribe, pues considera lo presente y lo pasado, siempre inserto en un ambiente individual, pero también social.

Como era de esperarse, los planteamientos originales fueron evolucionando y las cuestiones que la HTP abordaba, también. Nuevos temas surgieron en la escena como los movimientos intelectuales, el crecimiento económico, las nuevas políticas, etcétera.

María Inés Mudrovic ha resumido la propuesta de esta Historia en cuatro puntos:

- 1) Delimita un lapso temporal más o menos acotado.
- 2) Replantea la relación sujeto-objeto al definir a este último como recuerdo cuyo soporte biológico es una generación contemporánea a la que puede o no pertenecer el historiador.
- 3) Discrimina con relación a la Historia oral: no toda Historia oral es Historia del presente, sólo aquella en la que el objeto (es decir, el recuerdo) y el sujeto (en este caso, el historiador) pertenecen al mismo presente histórico.
- 4) Delimita como presente histórico a aquel marco temporal de sentido determinado por la intersección de los espacios de experiencia de las generaciones que se solapan.¹⁴

¹³ *Ibid.*, p 522.

¹⁴ Cfr. MUDROVIC, María Inés. *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia*. Madrid, Akal, 2005, p. 125.

Respecto al concepto de tiempo que caracteriza a esta Historia, hay que puntualizar que, históricamente hablando, no existe sólo un tiempo. Según Fernand Braudel, existe una pluralidad de tiempos históricos de larga, media y corta duración. La larga duración corresponde a la temporalidad que, por ejemplo, delimita el apogeo y decadencia de una civilización, mientras que el tiempo corto se remite a hechos como una revuelta popular o la muerte de un personaje. Es decir, mientras más “corto” sea el tiempo, éste se acerca más a los procesos individuales que a los sociales que siempre representan una mayor duración.

En esta investigación nos interesa lo que Mudrovcic llama presente histórico y que define como:

[...] aquel marco temporal de sentido determinado a la intersección de los espacios de experiencia de las generaciones que se solapan. La temporalidad extendida que permite a los miembros de un grupo compartir la misma tradición es posible por la sucesión de generaciones. En todo presente coexisten, articuladas, varias generaciones y las relaciones que entre ellas se establecen constituyen la realidad de ese presente histórico.¹⁵

Hay que precisar que no alude únicamente al concepto biológico de generación, sino que implica además una coetaneidad, es decir, que al menos dos generaciones hayan vivido el mismo acontecimiento en el mismo presente. Esta experiencia que marca a la generación, es conocida como “núcleo de sentido”, el cual, innegablemente, conlleva cambios.

En cuanto a la interacción generacional que permea la escritura de esta historia, Julio Aróstegui¹⁶ se refiere a ella definiéndola como “[...] la convivencia biológica entre generaciones distintas, y el hecho sociohistórico de su implicación en una historia común.”¹⁷ Esto quiere decir que en un presente histórico pueden estar coexistiendo dos generaciones, cada una de ellas con un presente propio.

Definamos el término generación. Una generación es un fenómeno tanto biológico como social; biológico porque alude a la sustitución biológica de unos hombres por otros cada cierto tiempo y de manera recurrente, y social porque hace referencia a que ciertos grupos de individuos han vivido los mismos hechos históricos en una misma edad.¹⁸

¹⁵ *Ibid.*, p. 102-103.

¹⁶ AROSTEGUI, Julio. “Capítulo 3. La historia vivida” en Aróstegui, J. *La historia vivida*. Alianza, Madrid, 2004.

¹⁷ *Ibid.*, p. 109 y 110.

¹⁸ *Ibid.*, p. 112 y 113.

Esto significa que por generación no debemos entender la simple sustitución de un grupo de hombres por otros, a nivel de grupo, no de individuos, como movimiento constante y permanente que acarrea la posibilidad de la coincidencia de fechas que da paso a la contemporaneidad o coetaneidad, es decir, más allá de un desarrollo biológico paralelo es uno también psicológico, sociológico, cultural e histórico.

Las generaciones no se renuevan de tajo por la aparición de otra, más bien una siempre va a estar ligada a la otra, siempre van a convivir en alguna parte de su vida. Esta coexistencia de generaciones no solamente tiene implicaciones en ellas, sino también en la misma realidad en la que viven, esta interacción es conocida como conflicto intergeneracional. Cabe mencionar que cada generación deja su entelequia, es decir, su manera de concebir el mundo, el ideal de su vida, permitiendo que la nueva generación cuestione y rechace estos valores.

Aproximadamente a cada generación se le da “un tiempo de vida”, que son quince años, aproximadamente, en los cuales su dominio del presente, representado en su entelequia, es vigente. En cada presente histórico interactúan tres generaciones: la generación en formación, la generación activa y la generación inactiva, y su edad se calcula alrededor de los 20, 40 y 60 años respectivamente, aunque puede variar. Cada una de ellas conocerá tres presentes diferentes, dependiendo del estadio en el que se encuentre, esto quiere decir, que la generación en formación un día será la generación activa y por último será una generación inactiva; siempre con la aparición de nuevas generaciones o con la desaparición de las mismas.

Esta idea de coetaneidad que agrupa a los individuos que viven una misma Historia es el fundamento de la HTP, pues considera al presente como “[...] una categoría basada en la experiencia de sujetos que viven juntos un mismo tiempo al que cualifican las mismas referencias culturales exteriores e interiores y relativismos y conexiones de todo orden.”¹⁹

Escribir este tipo de Historia, tan reciente, también tiene sus complicaciones. En primer lugar, porque se enfrenta a procesos que aún se encuentran vigentes, abiertos e inacabados²⁰. En segundo lugar, debe vencer esa proximidad que se establece entre el investigador y su objeto de estudio. Aunque para muchos, esta aproximación representa una

¹⁹ *Ibid.*, p. 127.

²⁰ CUESTA, Bustillo Josefina. “Capítulo 1. Historia del presente: conceptos y cualidades” en Cuesta Bustillo. *Historia del presente*. Madrid, Eudema, 1993, p. 12.

mejor comprensión del acontecimiento que se estudia. Y en tercer lugar, la problemática de acercarse a los testigos y que éstos nieguen cualquier entrevista. El trabajo se complica si la existencia de otras fuentes documentales también es escasa.²¹

Una de sus ventajas, es la de construir diferentes historias según la perspectiva desde donde se mire. Es decir, un mismo acontecimiento puede ser escrito desde diversas miradas: estudiantes, madres, indígenas, campesinos, policías, etcétera. Y así, también podemos hacernos de detalles que las diferentes versiones no exteriorizan.

La Historia reciente tiene la ventaja de contar con un abanico de posibilidades en cuanto a fuentes, éstas son de distinta naturaleza: escritas, orales e icónicas.²² Dentro de las fuentes escritas encontramos la documentación oficial difundida por los gobiernos y organismos públicos, los archivos privados y las fuentes hemerográficas. Por su parte, aunque el uso de las fuentes orales ha sido debatido a causa de la confiabilidad de los testimonios, esta práctica ha sido muy recurrida por los historiadores, ya que tienen, al mismo tiempo, la facilidad de crear su propio archivo. En cuanto a las fuentes icónicas se encuentran: el cine, la fotografía, los carteles, el video, entre otros, y han jugado un papel importante gracias a la diversidad de lecturas que puede dárseles.

La recuperación y el uso de los testimonios en alguna investigación, significa una ayuda para completar las fuentes escritas. El problema es que el informante puede, con el paso de los años, reprimir estos recuerdos u olvidarlos. Pero, ¿qué determina que todavía encontremos testigos y recurramos a ellos? “Parece que una generación tiende a interrogarse por su pasado en un periodo de veinte o treinta años a partir de experiencias que fueron significativas, que la marcaron mucho [...]”²³ Esto explica por qué en la HTP, aún podemos dirigirnos a los sujetos que estuvieron presentes en determinado acontecimiento, ya que en un periodo aproximado de veinte o treinta años la gente todavía se encuentra viva e indaga en sus vivencias.

El proceso que una generación vive, del hecho histórico a la posible exteriorización del mismo, se ve dividido en tres periodos:

²¹ *CÓMO SE CUENTA LA HISTORIA*. Ciclo de mesas redondas del Centro Cultural Rector Ricardo Rojas del 2 de abril al 11 de septiembre del 2003. Buenos Aires, Libros del Rojas, 2004, p. 58-59.

²² CUESTA Bustillo Josefina. “Capítulo 6. Fuentes para una historia del presente” en Cuesta Bustillo, *op. cit.*, p. 63.

²³ HERNÁNDEZ, Sandoica, Elena. “Capítulo 5. Historia...”, *op. cit.*, p. 543.

1. El periodo crítico. Aparece en la vida personal en el momento que ocurre un suceso, afecta alrededor de los 12 y 25 años la identidad personal. Esto evidencia que después de veinte o treinta años el individuo oscilaría entre la edad de 35 y 55 años aproximadamente.
2. El recurso generacional. Todas las conmemoraciones, ya sea representadas en monumentos, películas o de otras maneras, se construyen cuando el individuo tiene todavía el poder de creación.
3. La distancia psicológica. Es el tiempo que gradualmente elimina el dolor al recordar las vivencias negativas que se experimentan, reduciendo al mismo tiempo su carácter traumático.²⁴

Estos periodos, son los que determinan la recuperación de hechos sucedidos a una generación.

1.1.1 Oralidad y memoria

El pasado como tal “[...] no se podrá recrear nunca otra vez. La Historia escrita por los historiadores no es el pasado tal y como aquél sucedió, sino su reconstrucción. Al hablar de los hechos no estamos reproduciéndolos, sino narrándolos.”²⁵ Una de las opciones para reconstruir el pasado es la Historia oral, a través de las experiencias de los testimonios. Esto nos ayuda a entender que al referirnos a una reconstrucción del pasado es porque partiremos de construcciones individuales.

El recuerdo de los actores informa sobre el pasado y se vuelve evidencia de lo que ocurrió. Al historiador le permite dos cosas, la primera, constituirse como un historiador completo, capaz de utilizar las fuentes adecuadas para estudiar los problemas contemporáneos. Esto significa que el historiador no se avoca únicamente a un tipo de fuentes, un buen historiador podría hacer uso de las fuentes orales para completar la información que los documentos escritos le hicieron saber. La ventaja de la oralidad es que

²⁴ Cfr. *Ibidem*.

²⁵ ALLIER, Eugenia. “Sara y Simón o la reconstrucción del pasado: el problema de la verdad en la escritura de la historia del tiempo presente” en *Cuicuilco*, Revista de la ENAH. Volumen II, núm. 30, enero-abril 2004, p. 35.

permite al historiador conocer detalles que la escritura no deja al descubierto. En segundo lugar, le permite la posesión de un “segundo archivo”, el cual puede convertir a las personas comunes en historiadores, gracias a las experiencias personales que comparten en una entrevista y los integran a la Historia.²⁶

Recabada esta información que se creía perdida, o incluso ni se pensaba que existiera, se plantea la cuestión de saber si realmente con los testimonios se alcanza un conocimiento más exacto acerca del pasado. En esta etapa de la investigación aparecen conceptos como olvido, inexactitud, silencio, entre otros. Lo que recordamos o no, mucho depende del contexto en el que estemos situados y de la influencia de los grupos con los que nos relacionamos. Si consideramos algún testimonio como poco fiable, lo que debemos hacer es cotejarlo con otras fuentes. La relación de las fuentes orales con los documentos siempre existirá para que el investigador realice un buen manejo de las fuentes y así, poder ampliar el conocimiento de la realidad parcelada.

Respecto a los elementos que impiden que el testimonio sea fidedigno, Beatriz Sarlo sostiene que:

El pasado es siempre conflictivo [...] Pueden reprimirlo sólo la patología psicológica, intelectual o moral; pero sigue allí, lejano y próximo, acechando el presente como el recuerdo que irrumpe en el momento menos pensado, o como la nube insidiosa que rodea el hecho que no se quiere o no se puede recordar... el regreso del pasado no es siempre un momento liberador del recuerdo, sino un advenimiento, una captura del presente [...] El pasado, para decirlo de algún modo, se hace presente.²⁷

Dentro de la HTP nos encontramos frente a acontecimientos límites o traumáticos. No siempre tienen este carácter, sin embargo son los que atienden más a la memoria y tienen un impacto mayor en la tradición oral y escrita. Hay que precisar que hablar de trauma implica una perspectiva psicoanalítica dentro del análisis histórico. No nos adentraremos mucho en el tema, sin embargo, si este tipo de acontecimientos suceden en muchas de las formas represivas del siglo XX y XXI y que pueden estar incluidas en alguna memoria individual, he ahí la razón de mencionarlo.

²⁶ Cfr. BURKE, Peter. “Capítulo 1: Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro” en Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza Universidad, 1993, p. 172-174.

²⁷ SARLO, Beatriz. *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. México, Siglo XXI, 2006, p. 9-10.

Empecemos por definir trauma: “[...] una lesión (<herida>) de la mente causada por un shock emocional súbito e inesperado.”²⁸ La importancia de éste radica en que por sí mismo puede retornar al individuo a aquellos momentos traumáticos, valga la redundancia, y que fueron reprimidos, y así permitir la posibilidad de hacer Historia en el momento. Sin embargo, cabe la posibilidad de que el trauma no sea superado y persiga al informante en pesadillas y acciones compulsivas y repetitivas.

Por esta razón, muchos no incluyen el trauma en los análisis históricos, porque las temporalidades, tanto la histórica como la de la memoria, no convergen en un mismo momento, y “[...] el recuerdo implica volver allá y estar aquí simultáneamente, y ser capaz de distinguir estos dos tiempos sin dicotomizarlos.”²⁹

En cuanto al olvido, se ha considerado que es el recuerdo de una ausencia³⁰. Sólo se ha podido conocer porque nos acordamos de él, y en esta situación se inicia la recuperación del mismo. Pero ¿qué es lo que se debe recordar cuando no se olvida? La verdadera importancia del testimonio, y de no haber olvidado, es la transmisión de este recuerdo, de enseñar qué ocurrió para no volver a repetirlo. Sin embargo, en los últimos años, Nora Rabotnikof³¹ ha fijado su atención en el cambio de objetivo del historiador, en vez de darle importancia a la veracidad de los hechos narrados por el testimonio, éste se ha ocupado últimamente en recuperar los silencios y las imprecisiones del relato, como una forma de construcción de la memoria.

Ante estos hechos, el investigador debe actuar objetivamente, en primer lugar, porque la Historia se lo demanda y en segundo lugar, porque no está capacitado para darle algún trato en especial. Al escuchar este tipo de situaciones que llevan al individuo a una especie de esquizofrenia, podemos sentir que no estamos haciendo algo para poder ayudarlo. Sin embargo, la construcción de nuestro discurso histórico a partir de sus vivencias, les devuelve la dignidad que les fue arrebatada, incluso a los desaparecidos y muertos. Para LaCapra, esto representa una manera de darles sepultura, pero al mismo tiempo se trata de recordar que no hemos olvidado y que seguimos clamando por justicia.

²⁸ MUDROVCIC, María Inés. *Historia, narración...*, op. cit., p. 135.

²⁹ LaCAPRA, Dominick. *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2005, p. 109.

³⁰ Cfr. MUDROVCIC, María Inés. *Historia, narración...*, op. cit., p. 149.

³¹ RABOTNIKOF, Nora. “¿Una memoria presentista? (Acerca de una tesis de François Hartog)” en María Aguiluz Ibarquien. *Memorial Incógnitas. Contendias en la historia*. México, CEIICH, UNAM, 2007, p. 69.

Al recurrir a la práctica de la Historia oral, estamos acercándonos a la memoria de los sujetos. La memoria, podemos entenderla como la facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado³², o bien, Julio Aróstegui la ha definido como depósito y acervo de vivencias comunes compartidas y como “bien cultural” de gran relevancia.³³ Como la queramos definir, la memoria es una selección de toda una serie de acontecimientos que cumplen con las características apropiadas para integrarse a un sistema de valores. Es decir, normalmente se recuerda lo que nos enseñan que se debe recordar, claro, esto remitiendo a una memoria colectiva.

Respecto a este último término, Halbwachs ha definido dos tipos de memoria, la memoria individual y la memoria colectiva. La primera es aquella en donde se producen los recuerdos individuales, y éstos, los recuerdos, sólo serán los que el individuo quiera distinguir ante los demás. Por su parte, la memoria colectiva son todos aquellos recuerdos, o el conjunto de algunos de ellos, transmitidos de forma escrita u oral, de una experiencia que se rememora dentro de un grupo social determinado y que la mayoría de las veces es el sustento de la identidad grupal.³⁴

Estos recuerdos serán rememorados desde el punto de vista del grupo del que el individuo es parte. Con los años, el recuerdo puede seguir existiendo, y si se trata de algún acontecimiento significativo, con el paso del tiempo podemos hablar de conmemoraciones. Dentro del grupo social estas fechas posibilitan la imposición de una tradición entre los sujetos y la conformación de una identidad.

Es importante recalcar la importancia del lenguaje en la transmisión de los recuerdos, pues “[...] con el lenguaje, se construyen, mantienen y comunican contenidos y significados de la vida social, de la realidad social, tanto del tiempo presente como del pasado, y a eso se denomina memoria colectiva.”³⁵

³² Portada de la revista *Pasado y memoria. Revista de Historia contemporánea*. Universidad de Alicante.

³³ AROSTEGUI, Julio. “Memoria, memoria histórica e historiografía. Precisión conceptual y uso por el historiador” en *La memoria del pasado. Pasado y memoria*. Revista de Historia contemporánea. Universidad de Alicante. No. 3, 2004, p. 6.

³⁴ Cfr. HALBWACHS, Maurice. *La memoria...*, op. cit., p. 53.

³⁵ MENDOZA, García Jorge. *Reconstruyendo la Guerra sucia en México: del olvido social a la memoria colectiva*. México, p. 4, [En línea] Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1669-35822007000300010&script=sci_arttext [Consulta: julio de 2011].

De esta manera, con el lenguaje como herramienta, podemos transmitir nuestros recuerdos y así, poder reconstruir nuestro pasado con el fin de reconocerlo.³⁶ En este asunto, el oficio del historiador consiste en distinguir que sí y que no se está recordando, debido a que

[...] en un estudio sobre la memoria, lo importante no es hasta qué punto un recuerdo encaja exactamente con un fragmento de la realidad pasada, sino por qué los actores históricos constituyen sus recuerdos de una cierta forma, en un momento dado.³⁷

En esta transmisión, se ha detectado lo que se ha denominado como olvido social, el cual se ha definido como

[...] los procesos y las prácticas que posibilitan el relegamiento de acontecimientos que en un momento tuvieron interés y sentido para un grupo, colectividad y sociedad, y que se pretende su desaparición del escenario social.³⁸

Este olvido, se impone de tres maneras en el ámbito social:

1. Como necesidad de olvidar. Se convierte en una necesidad el olvido, ya que algunos de los recuerdos terminan por no decir algo o representan una tragedia.
2. Se relaciona con el ritmo de las ciudades. Esto implica que debido al orden de las ciudades, el olvido no permite guardar los acontecimientos significativos de una sociedad y por ende, se pierden.
3. Desde el olvido institucional. Este ha sido utilizado por parte de los gobernantes para legitimarse en el poder. Ha logrado funcionar a partir de la omisión de algunos acontecimientos pasados para imponer versiones nuevas en el presente.³⁹

Este tipo de olvido que se ha enunciado, hace referencia a un olvido de índole político: según las relaciones de poder que se establezcan será lo que se olvide, excluyendo todas las historias que sean contradictorias a la ideología dominante. Pero ¿qué hay de la definición del olvido como un elemento de la propia memoria?

Definiendo el olvido como la pérdida del recuerdo, Marc Augé apunta que “[...] lo que olvidamos no es la cosa en sí, los acontecimientos “puros y simples” tal y como han

³⁶ Cfr. HALBWACHS, Maurice. *La memoria...*, *op. cit.*, p. 25.

³⁷ HERNANDEZ, Sandoica Elena. “Capítulo 5. Historia...”, *op. cit.*, p. 532.

³⁸ MENDOZA, García Jorge. *Reconstruyendo la Guerra...*, *op. cit.*, p. 5.

³⁹ Cfr. *Ibidem*.

transcurrido [...] sino el recuerdo.”⁴⁰ Según esta definición el acontecimiento como tal jamás se recupera, pero es el recuerdo el que permanece, se olvida, se omite o se rememora.

Hablando siempre de un pasado y un presente que llegan a confluír y que se influyen de diferentes formas en los modos de ser abordados, ¿qué ocurre con el futuro? ¿Es un tiempo histórico alejado de estas reflexiones, como si la cuestión del tiempo presente no le afectara? Para Walter Benjamin, el futuro se constituye no como un tiempo aislado del presente, sino como un tiempo homogeneizado en los dos anteriores; y pensar la Historia para un tiempo futuro permite pensar la liberación del sujeto, para él, el futuro es una especie de redención del individuo reprimido en el pasado.⁴¹

1.1.2 Historia oral

La “Historia desde abajo” surgió dentro de una expansión en el campo histórico. Este crecimiento tuvo como objetivo, incorporar saberes económicos y sociales en el discurso histórico que, anteriormente, era únicamente político. La intención era integrar y relacionar los hechos históricos con los fenómenos sociales que ocurrían. Esto significó la reconciliación de la Historia con otras disciplinas.

Dicha perspectiva ha resultado de inmediato atrayente para los historiadores ansiosos por ampliar sus límites de su disciplina, abrir nuevas áreas de investigación y, sobre todo, explorar las experiencias históricas de las personas cuya existencia tan a menudo se ignora, se da por supuesta o se menciona de pasada en la corriente principal de la historia.⁴²

La Historia desde abajo intentó alejarse de esa Historia avocada solamente a las hazañas de los grandes personajes. La posibilidad se dio: saber que siempre existen más sujetos que están detrás de ellos. Esta Historia nos acerca a otra visión de cómo y qué aconteció en un suceso en particular, a través de la mirada de gente común y corriente, es decir, es una posibilidad de incluir al discurso histórico a aquellos grupos y acontecimientos que han sido excluidos de la tradición histórica.

La introducción en la historiografía de aquellas voces, relatos y narrativas eludidas por la historia “oficial” anticipa la posibilidad de que surjan nuevas

⁴⁰ AUGÉ, Marc. *Las formas...*, *op. cit.*, p. 22.

⁴¹ TISCHLER, Sergio. “Tiempo, memoria y sujeto. Una crítica al pasado como servidumbre del presente” en Illades, Lilián (coord.). *Recordar la historia*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006, p. 180.

⁴² BURKE, Peter. “Capítulo 1: Obertura...”, *op. cit.*, p. 40.

preguntas ante el historiador, y que éste ofrezca a su vez nuevas respuestas. Procederían éstas, en primera instancia, de la evidente incorporación a la materia histórica de nuevos actores sociales, pero también de las maneras en las que se enfrentan los investigadores a la construcción interpretativa en que, por fuerza, se convierte la historia desde esta perspectiva, con los conceptos de “interacción” y de “memoria” articulando el nexo entre el pasado y el presente.⁴³

Para muchos, este tipo de Historia se aleja de “algún objetivo” en especial. Acercarse a las experiencias vividas de la gente, puede no reproducir algún conocimiento que en realidad sirva para conocer, más allá de costumbres y vida cotidiana, causas políticas y económicas de algún fenómeno social que creen que un documento oficial sí da. La virtud de este tipo de Historia recae en la fuerza que le da a las voces que no siempre – o casi nunca- son escuchadas. Son sujetos que a partir de estas incursiones se reconstituyen como sujetos históricos, capaces de ser parte de la Historia y de la formación de identidades nacionales.

Sin embargo, la producción de la Historia goza de un problema: el de las fuentes. No existen los suficientes documentos o pruebas para acercarnos a hechos como éstos. No decimos que no existen fuentes porque sí las hay, la mayoría de las veces las tenemos pero no sabemos lo importantes que pueden resultar, por ejemplo registros jurídicos, eclesiásticos, testamentos, diarios y otros documentos civiles. Una de las opciones que el historiador halló para esta problemática fue el recurso de la Historia oral.

La Historia oral es definida como “[...] el proceso de obtener y preservar los recuerdos de los cuales una persona puede hablar en relación a sus conocimientos de primera mano de ciertos eventos y experiencias.”⁴⁴, da voz a quien no se le concedió y nos permite acercarnos a la información que no está escrita en documentos y que por estar en la memoria del individuo corre el riesgo de perderse. Los sujetos que hacen posible esta Historia son capaces de aumentar las fuentes que existen del pasado, además, algunos de sus conocimientos logran esclarecer o dar otros puntos de vista a otras fuentes como fotos, documentos materiales y a los mismos escritos.

⁴³ HERNANDEZ Sandoica, Elena. “Capítulo 4. La historia oral” en Hernández Sandoica Elena, *op. cit.*, p. 357.

⁴⁴ CHANDLER, Robin y Alison Moore. *Haciendo la historia oral*. Society of California Archivists INC, p. 1. [En línea] Disponible en: <http://www.calarchivists.org/Resources/Documents/Brochures/oral.pdf> [Consulta: Abril de 2011].

En cuanto a los objetivos de la Historia oral estos se reducen, primero, a lograr un conocimiento preciso de la Historia y la sociedad, modificando la práctica interactiva entre el entorno y los individuos. Y busca aportar nuevas evidencias de las ya existentes, proporcionando también aportes cualitativos y evidencias de que la interdisciplinariedad es posible.⁴⁵ Esta Historia parece surgir como una renovación en la misma Historia. No es un método terminado, pues siempre está en constante renovación. Y el estar en permanente relación con otras disciplinas, le permite adquirir nuevos métodos, técnicas y conceptos para su propia práctica.

La recuperación de las fuentes de la Historia oral puede ser de dos formas, indirecta y directa. La primera se da mediante la consulta de archivos orales y documentales existentes. Pero esta recolección y obtención de información, no permite al historiador un acercamiento directo con los productores de estos relatos. La segunda manera, la directa, es cuando el historiador hace posible un encuentro con el informante. Sea esta obtención directa o indirecta, las dos pueden confluir al mismo tiempo, no están peleadas y el objetivo principal es la creación de proyectos y nuevos conocimientos.

Esta Historia nació, en un principio, dentro del ámbito antropológico en comunidades donde no existían los registros escritos, tal fue el caso de Oceanía y África. Su primera intención fue investigar hechos que no estuvieran lo suficientemente documentados, y ya con el paso del tiempo fue integrándose a otros géneros y disciplinas.

Sin embargo, la Historia oral, como tal, se hizo presente desde los antiguos griegos. Herodoto buscó, además de documentos escritos, testimonios orales que pudieran ampliar el conocimiento histórico. En esos momentos, los relatos orales se consideraron como fuentes accesibles e imprescindibles para hacer Historia. Lo mismo ocurrió en la época medieval en la Nueva España, donde, por ejemplo, Fray Bernardino de Sahagún recogió los testimonios de indígenas para elaborar su libro *Historia general de las cosas de la Nueva España*.

Estos antecedentes, aunque no son considerados como los padres de la Historia oral, sí representan la evidencia de que esta herramienta ya se utilizaba desde antes del siglo XX. No obstante, en el siglo XIX los investigadores dudaron de la veracidad de los testimonios orales, así que se interesaron solamente por los documentos escritos a su alcance que

⁴⁵ GARAY, de Graciela (coord.). *La historia con micrófono*. México, Instituto Mora, 1994, p. 33 y 34.

encontraban en las bibliotecas y archivos. Sumado a esto, el siglo XIX privilegió una historia política y de acontecimientos diplomáticos, bélicos y administrativos de los Estados europeos e imperios en formación. La atención de la Historia hacia los sujetos se encontró en la esfera de las élites y los sectores sociales hegemónicos, lo que llevó a discriminar a determinados sujetos o actores de la sociedad.⁴⁶

A mediados del siglo XIX encontramos también periodistas que, por medio de entrevistas, intentaban reconstruir la noticia del momento, práctica que sobrevivió hasta nuestros días. Tratando de ser fieles a lo que decían los testigos e historias en la calle, procuraban hacer un relato lo más exacto posible. Esto nos permite deducir que la entrevista no nació a partir de la Historia oral, sino que existió desde hace mucho tiempo cuando la Historia antes de ser escrita era contada.

Y es que las fuentes orales no se desecharon en todos los campos de investigación. En muchas disciplinas los testimonios seguían usándose como medio principal para acercarse a las historias y formas de vida. Ya para el siglo XX, la aproximación de la Historia con otras disciplinas sociales hizo que la primera mirara nuevamente al testimonio como posible fuente histórica.

Fue en los años cuarenta que la renovación en los métodos y temas se hizo presente, encauzando a la Historia a nuevos temas,

[...] renovaba sus puntos de partida y reformulaba sus jerarquías científicas, en cuanto a su predilección por ciertos sujetos y actores históricos, temas y problemas de investigación, métodos y técnicas, fuentes y procedimientos específicos de su actividad profesional, así como sus vínculos con el Estado y la sociedad.⁴⁷

Los orígenes de la Historia oral los encontramos en Estados Unidos. Las primeras entrevistas fueron realizadas a negros sobrevivientes de la esclavitud alrededor de los años 1934-1935 en los estados de Kentucky, Indiana y otros. En 1948 el estadounidense Allan Nevins presentó un proyecto que recogía testimonios de grandes personalidades, logrando crear el primer archivo de Historia oral en el país, así como las bases metodológicas para este tipo de ejercicio.

⁴⁶ Cfr. ACEVES, Jorge (compilador). *Historia Oral*. México, Instituto Mora-UAM, 1993, p. 8 y 9.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 10.

Poco a poco el trabajo descansó en la práctica de la *elitelore*, es decir, entrevistas orales hechas al grupo elitista. Y aunque los intereses de conocimiento también se dirigieron al contexto político y social de los hechos históricos, la explicación de las sociedades siempre se hacía a partir de la vida y hazañas de los personajes más notables. Sin embargo, el panorama en Europa era diferente. En países como Inglaterra, Escandinavia e Italia, la Historia oral trabajó en la recopilación de testimonios de la gente común, haciendo factible que no sólo profesionales e instituciones se dedicaran a esta actividad.⁴⁸

La experiencia de México ha sido la construcción de historias a partir de los testimonios de exiliados judíos y españoles, de las mujeres, de presos políticos, de algunos arquitectos de la Ciudad de México y de la gente de algunos barrios. De igual manera, ha servido para construir historias del periodo villista, zapatista, de la vida sindicalista u obrera. Estos son sólo algunos ejemplos de proyectos que han sido posibles.

Las fuentes orales nos pueden ayudar a complementar las versiones rotas de los documentos escritos; documentos que muchas veces terminan por fragmentarse porque no quieren comprometer las imágenes públicas de los grandes personajes que han forjado la nación y los sentimientos identitarios. Pero a su vez, no debemos olvidar que la Historia oral no es sólo la recolección de las experiencias de los testimonios, sino también la interpretación de éstos por parte del historiador, ya que se enfrenta a distintos obstáculos como el olvido, los silencios y las omisiones, que también dicen algo.

Para Gwyn Priss⁴⁹ la dificultad de muchos para aceptar esta Historia, es que hemos aprendido a desenvolvemos en un mundo que usa el lenguaje escrito más que cualquier otro. A pesar de que la oralidad⁵⁰ forma parte de nuestra vida de manera permanente, no estamos realmente acostumbrados a ella, pues no es “estable” como la escritura, ya que existe una gran posibilidad de que las cosas sean alteradas al transmitirse de voz a voz. Además, no existe la capacidad de reconocer los cambios que tienen lugar, pues el individuo, a pesar de la pretensión de querer explicarlos, sólo tiene la vivencia momentánea del acontecimiento, que es lo que en realidad transmite.

⁴⁸ GARAY, de Graciela (coord.). *La historia con..., op. cit.*, p. 20.

⁴⁹ En BURKE, Peter. “Capítulo 1: Obertura...”, *op. cit.*, p. 145.

⁵⁰ La oralidad es la materia prima de la historia oral. Sólo puede aprehenderse gracias a los instrumentos materiales.

Existe otro obstáculo para los historiadores orales: enfrentarse con la posibilidad de testimonios que no fueron registrados por la pronta muerte de la persona o bien, que la memoria no se logró transmitir a las generaciones venideras y, por ende, el testimonio simplemente no existe. Otro inconveniente para muchos de realizar Historia oral es que ésta se elabora a partir de los recuerdos personales⁵¹ inscritos en la memoria individual, y calificada esta última como poco fiable, muchos no optan por esta práctica.

La experiencia que da vida al recuerdo, es la misma que hace que la memoria olvide, bloquee, recuerde, o interponga silencios entre estas dos personas y en el relato mismo. Nora Rabotnikof ha llamado “espacio de experiencia” a todo aquello que “[...] alude a un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados, e incluye tanto la elaboración racional como sedimentos inconscientes.”⁵² Las experiencias varían y el problema es que nunca tendremos una experiencia completa, que pueda llegar al final de toda la situación en la que se desarrolla. El final incluye la misma muerte, alguien que haya sobrevivido a la experiencia le habrá faltado la muerte para hablar de una totalidad.

Tendríamos que preguntarnos si la existencia de los detalles que se consiguen, realmente nos proporcionan descripciones completas que a la vez nos remiten a explicaciones totales de los acontecimientos. Como hemos visto, a pesar de tener todas las fuentes posibles, nunca podremos saber cómo ocurrió en realidad un suceso. La Historia oral y sus fuentes nos sirven para que se amalgamen éstas y las fuentes escritas.

Una forma de recuperar las experiencias de los sujetos es a través de las entrevistas. Ronald Grele⁵³ ha mencionado que esta Historia se trata de una “narrativa conversacional”. Es conversacional pues se trata de una relación de este tipo entre dos personas, el entrevistado y el entrevistador; y narrativa por la forma de expresión en la que se está relatando.⁵⁴ El uso de esta práctica nos ayuda cuando queremos fuentes diferentes a las escritas, y he aquí su importancia, el testimonio posee información que algunas veces los documentos escritos no registran. Las experiencias que son recogidas, pueden recopilarse

⁵¹ Hay que hacer la diferenciación entre tradición oral y el recuerdo personal. La primera, la tradición, es aquel testimonio oral transmitido de generación en generación y que no implica recuerdos personales, son por ejemplo, los refranes, las adivinanzas, los cuentos, etcétera. El segundo, son las oralidades individuales basadas en las experiencias propias y que no se transmiten generacionalmente hablando.

⁵² RABOTNIKOF, Nora. “¿Una memoria presentista?...”, *op. cit.*, p. 63.

⁵³ En GARAY, de Graciela (coord.). *La historia con...*, *op. cit.*

⁵⁴ *Cfr. Ibidem.*

con el fin de guardarse en algún archivo o centro de documentación para investigaciones futuras acerca del tema. O bien, pueden ser creadas por el investigador con el claro objetivo de usarlas en una investigación ya determinada.

La participación del investigador en la Historia oral es ser un facilitador para la creación de nuevos documentos históricos. Asimismo, hay que entender que la entrevista por si sola tiene su importancia, pero adscribirla a un conjunto de entrevistas sobre un mismo fenómeno hace que éste se generalice, permitiéndonos tener un relato más homogéneo y estructurado.

La importancia de la Historia oral radica en su trascendencia de constituirse como una nueva forma de hacer Historia para

[...] incorporar la experiencia de grandes sectores de la población en el registro histórico y sociológico. A un nivel más popular, el renacimiento de la historia oral está relacionado con el esfuerzo de autentificar las experiencias de diferentes grupos étnicos [...]⁵⁵

Dadas estas características, podemos decir que se trata de una experiencia que nos permite acercarnos a las vivencias olvidadas y ofrecer una aproximación a la realidad desde distintas visiones, al mismo tiempo que abre el campo a nuevas investigaciones.

1.2 Para teorizar. Notas sobre los movimientos sociales

En un encuentro contencioso, un número de personas (pongamos que unas diez o doce) se reúnen en un lugar de acceso público y plantean de manera colectiva sus reivindicaciones al resto que, de ser atendidas, afectarían a los intereses de estas otras personas. Las reivindicaciones pueden ir de los ataques físicos a las peticiones de clemencia o a las expresiones de apoyo político.⁵⁶

De esta manera, Charles Tilly, nos introduce al origen del movimiento social, ocurrido en el siglo XVIII. Tilly se sitúa en Londres de 1768, donde un par de acontecimientos giran en torno a tres conflictos: el de los carboneros, el de los tejedores y el tercero, sobre una campaña electoral parlamentaria. Este último, representó un giro en la Historia, pues además de fijar la atención en una figura política como fue la de John Wilkes, toda la demostración que se hizo pública de las demandas, logró considerar esta

⁵⁵ SITTON, Thad. *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 20.

⁵⁶ TILLY, Charles. “Capítulo 2. La invención del movimiento social” en Tilly, Charles. *Los movimientos sociales, 1768-2006. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, Crítica, 2010, p. 45.

expresión como la pionera de actuaciones multitudinarias y la que unía, tanto a seguidores, como a autoridades.⁵⁷

Como tal, no se le llamaba “movimiento social”. Esta denominación se fue acuñando con el paso de los años y con las diferentes demostraciones colectivas que surgieron en muchas partes del mundo. No obstante, se le consideró como la pionera, debido a que fue una demostración significativa de cómo las exigencias de un pueblo podían ser expresadas. También se enlista el reclutamiento de un gran número de ciudadanos y la capacidad de organización que tuvieron, la cual se vio reflejada en las “(...) asociaciones que crearon con un fin determinado, las reuniones públicas, las marchas, las peticiones, la propaganda y una serie de declaraciones de las que se hicieron eco los medios públicos.”⁵⁸

Los movimientos sociales han tenido un constante desarrollo y el tema se ha enriquecido desde las diversas perspectivas que lo abordan. Martín I Puig, por ejemplo, incluye, dentro de la categoría de “actores políticos colectivos”, a los movimientos sociales, debido a una serie de características que poseen estos actores y que, a su vez, los diferencian de los partidos políticos. Estas características son, que tienen una relativa estabilidad; que entre sus miembros hay una serie de objetivos, intereses e ideas; y que existe una línea de acción coordinada y organizada.⁵⁹

Dalton y Kuechler, por su parte, definen el movimiento social como “un sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente y que los prosigue por vías no institucionalizadas, invocando el uso de la fuerza física o de la coerción.”⁶⁰ Bajo estas dos definiciones podemos constatar que un movimiento social está encaminado hacia el otro lado de donde va la política, es decir, su esencia se construye a partir de la transgresión que implica posicionarse en contra de lo políticamente establecido, pero siempre con un objetivo definido y organizado.

⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 52.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 61.

⁵⁹ MARTÍ, I Puig. *Los movimientos sociales*, p. 1, [En línea] Disponible en <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf> [Consulta: Septiembre de 2016].

⁶⁰ Citado en: DE SOUSA, Santos Boaventura. *Los nuevos movimientos sociales*, p. 2, [En línea] Disponible en: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/pdfs/Los_nuevos_movimientos_sociales_OSAL2001.PDF [Consulta: Septiembre de 2016].

Alain Touraine sostiene que los movimientos sociales son “conductas socialmente conflictivas pero también culturalmente orientadas.”⁶¹ Esto se refiere a que un movimiento social no puede ser visto, únicamente, como un levantamiento armado o bien, como lo dice, conflictivo. Un movimiento social también está encaminado a partir de algún modelo en el que no se confía y desde el cual, la creación de sus objetivos se delimita. Además, es impensable que los integrantes del movimiento no crean en el fin que los guía.

Para Touraine, la acción de los movimientos sociales no está encaminada como una acción política por la conquista del poder⁶², es decir, no busca “ser el creador de una sociedad más moderna”⁶³, sino se alza como una alternativa. Para José María Aranda el movimiento social sigue esta línea, para él son “(...) algunas manifestaciones de la sociedad civil [que] expresan abiertamente el descontento, la incertidumbre y la decisión de impulsar cambios, marcando un siglo más de protestas vinculadas directamente con la situación de crisis social y política agravada por el neoliberalismo.”⁶⁴ Pensando en la movilización del 10 de junio de 1971, objeto de estudio de la presente tesis, podemos afirmar que ésta, no buscaba esta conquista del poder, incluso esta afirmación logra escucharse de las voces de los participantes, ellos no estaban detrás del poder, buscaban ser escuchados y posicionarse como un movimiento que aún seguía vivo.

Los movimientos sociales, se enmarcan en la idea de acción colectiva, la cual, supone la movilización de gente que “comunica y transmite las exigencias (...) para que éstas no queden silenciadas; porque genera solidaridad e identidad dentro del grupo y porque permite desafiar a sus adversarios y generar incertidumbre gracias a las acciones que llevan a cabo.”⁶⁵ Desde los antecedentes, presentados por Tilly, podemos constatar que, además de ser una característica que dota al movimiento de ser social, es esta organización y la manera en cómo las expresiones evolucionan, que el repertorio de acciones es importante para considerar un movimiento como movimiento social.

⁶¹ TOURAINE, Alain. *Los movimientos sociales*, p. 4 [En línea] Disponible en: http://ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006_LosMovimientosSociales.pdf [Consulta: Septiembre de 2016].

⁶² *Ibidem*.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales” en *Convergencia*. No. 21, enero-abril, 2000, p. 225.

⁶⁵ Cfr. MARTI, I Puig. *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 5.

Éstos, deben ser comprendidos como “procesos de construcción social de la realidad”⁶⁶. Pero si algo también los caracteriza, es que cada movimiento social es diferente, cada uno posee su esencia, y es diferente según el contexto en el que se desarrolla, los grupos que se manifiestan y las líneas de acción que ejercen. Estas acciones colectivas pueden ser violentas o bien, pueden hacer uso de formas convencionales como son las huelgas, los comunicados, entre otras formas de acción. Para Salvador Martí, estas actividades dotan al movimiento de visibilidad social.

Según Touraine, una característica de los movimientos sociales es la existencia de un adversario y un *enjeu*⁶⁷, es decir, una doble relación.⁶⁸ Se vuelve obligado pensar “(...) en nombre de quién, contra quién o sobre qué terreno se lucha.”⁶⁹ Además, lo concibe como un tipo particular de lucha⁷⁰. Ésta, debe contar con algunos elementos⁷¹ para poder ser considerada como tal: el primero es estar conducido por una población en particular; el segundo, estar organizados y no quedarse en el nivel de la opinión, y por último, combatir un adversario que esté representado por un grupo social.

Mientras que los espacios donde incide el movimiento social, según Martin I Puig, son:

- I. El ámbito simbólico, debido a que es un sistema de narraciones que pretende crear nuevos registros culturales de cómo determinados conflictos son expresados socialmente;
- II. El ámbito interactivo, porque es un actor político que incide en el conflicto social, pretendiendo cambiar la correlación de fuerzas existente en un ámbito de conflicto;
- III. El ámbito institucional, porque impacta en los espacios que regulan y canalizan las conductas de los actores;
- IV. El ámbito sustantivo, porque es un instrumento de cambio de la realidad.⁷²

⁶⁶ REVILLA, Blanco Marisa. “El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido” en *Última década*. No. 005, Chile, p. 2.

⁶⁷ Para Touraine, el *enjeu* es “lo que está en juego”, aquello por lo que se lucha. Por la cuestión de que en el español no existe una palabra que corresponda al francés se ha traducido como “apuesta” u “objetivo” en TOURAINE, Alain. *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 1.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 4.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 5.

⁷⁰ Touraine define la lucha como las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social. En TOURAINE, Alain. *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 8.

⁷¹ TOURAINE, Alain. *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 8.

⁷² Cfr. MARTI, I Puig. *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 2.

Existen algunas aproximaciones que permiten dimensionar al movimiento social. No es objeto de esta investigación ahondar en ellas, sin embargo, se enlistarán debido a que en una de ellas, José María Aranda, posiciona al movimiento estudiantil. Estas teorías, aunque no son ideadas por Aranda, se retomarán a partir de sus reflexiones.⁷³

1. Teoría de la “conducta colectiva”. Percibe a la sociedad como una sociedad enferma, en la cual, los síntomas son los movimientos sociales. Una sociedad sana no tendría estos movimientos pues tiene formalidad política y “normas” para la participación social.
2. Teoría de la “movilización de los recursos”. En esta teoría se piensa a los movimientos sociales, no como un síntoma, sino como parte de los procesos políticos de una sociedad, y cada uno con objetivos específicos.
3. Las concepciones de los “nuevos movimientos sociales”. Estas concepciones se interesan más por los procesos de la sociedad civil que por el Estado y sus instituciones.

Mario Dani⁷⁴ agrega una cuarta aproximación, la teoría del proceso político. Y él, a partir de estos cuatro enfoques delimita cuatro aspectos comunes a los movimientos sociales, que están incluidos en su definición. Estos aspectos son: “redes informales de interacción, creencias y solidaridad compartidas, acción colectiva desarrollada en áreas de conflicto y acción que se desarrolla fuera de la esfera institucional y de los procedimientos habituales de la vida social.”⁷⁵

La teoría de los nuevos movimientos sociales (NMS), donde Aranda posiciona los movimientos estudiantiles, tuvo su auge, en América Latina, en la década de los años setenta y ochenta del siglo XX. Esta teoría se puede visualizar con claridad en Europa y Estados Unidos, debido a que se producen en un marco de democracia y actuación del Estado, lo que para Aranda, no se tiene en América Latina. El autor enuncia que en la región no hay una separación clara entre el Estado y la sociedad y que, por ende, se actúa de forma autoritaria y violenta.⁷⁶

⁷³ Cfr. ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil... *op. cit.*, p. 227.

⁷⁴ Citado en REVILLA, Blanco Marisa. “El concepto de movimiento..., *op. cit.*, p. 3.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 4.

⁷⁶ Cfr. ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil... *op. cit.*, p. 240.

Los NMS se identifican con “nuevas formas de opresión”⁷⁷, como el machismo, la polución, el racismo, entre otros. Éstas, se identifican lejos de las relaciones de producción que antes eran el origen de las movilizaciones. Además, se constituyen como emancipatorios, es decir, la búsqueda de una mejora no es para un futuro, sino para un ahora.⁷⁸ Y no están ligados al Estado, pero sí al ámbito social, sin embargo, la demanda es al Estado. Entre los motivos que pueden crear un NMS están: los efectos de las políticas económicas, los organismos de derechos humanos, los movimientos de pueblos indígenas, cooperativas de trabajadores que trascienden estructuras sindicales tradicionales, los movimientos pro vivienda, las asociaciones vecinales y barriales, asociaciones étnicas autónomas, los movimientos de mujeres, grupos de jóvenes, coaliciones para el cuidado del medio ambiente y las tradiciones regionales, organismos en torno a la cuestión de género o sexualidad, los movimientos alrededor de algunas expresiones de cultura popular, grupos autogestionarios de desocupados, entre otros.⁷⁹

Conocer los grupos o los motivos que hacen emerger un NMS, permite visualizar el cambio de las demandas que se plantean, de la misma manera, es evidente reconocer que ni la población ni las líneas de acción son las mismas. Por ejemplo, las acciones que se llevan a cabo tienden a ser más creativas, incluso las hay estéticas, alejadas de las formas tradicionales que se conocían, como la huelga o la manifestación.

Las características de los NMS nos ayudan a entender por qué los movimientos estudiantiles están pensados en esta categoría, según Aranda. Éstas son⁸⁰:

- a) Valores antimodernos. Rechazan la premisa de una sociedad basada en el crecimiento, enfocándose a diferentes estilos de vida.
- b) Formas de acción y organizaciones. Ponen en práctica formas no convencionales de acción.
- c) Constitución. La población que es partícipe de ellos se divide en dos: aquellos que pagan los procesos de la modernización y quienes fueron sensibles a los problemas de esto.

⁷⁷ DE SOUSA, Santos Boaventura. *Los nuevos...*, *op. cit.*, p. 2.

⁷⁸ *Cfr. Ibidem.*

⁷⁹ *Cfr. OBARRIO, Juan Manuel y Valeria Procupez. Los nuevos movimientos sociales en América Latina.* p. 4 [En línea] Disponible en <https://miriampiendibene.files.wordpress.com/2011/06/movimintos-sociales.pdf> [Consulta: Septiembre de 2016].

⁸⁰ *Cfr. ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil... op. cit.*, p. 231 y 232.

- d) Nuevas aspiraciones. Existe un cambio de valores en los que se cimientan los NMS. Se trata de una “revolución silenciosa”⁸¹, dirigida a satisfacer valores post-materiales.⁸²
- e) Satisfacción de necesidades puestas en peligro. Debido a la industrialización y burocratización, se llegó a una pérdida de la identidad y a un decline de las relaciones tradicionales. Debido a ello, la gente se volvió receptiva a nuevas utopías.

Los NMS no son una garantía de que los “antiguos” movimientos sociales ya no se producen. En algunos países los dos convergen socialmente. Y algunos autores sostienen que muchos de los definidos NMS son movimientos viejos con reivindicaciones sociales. Hay que puntualizar que, para Aranda, el término nuevo tiene dos acepciones. La primera es sobre un nuevo movimiento, en sentido estricto; la segunda es sobre un movimiento nuevo resultado de los conflictos en el capitalismo.⁸³ Más allá del término, es preciso pensar los NMS como una emergencia surgida de los constantes cambios sociales, políticos, culturales y económicos que estamos sufriendo. Por eso se vuelve necesario no mirarlos aisladamente, sino bajo un contexto que los dotan de significado.

1.2.1 Movimientos estudiantiles

Los movimientos estudiantiles han existido en América Latina, e incluso en todo el mundo, desde que existen las Universidades. Para Renate Marsiske, son “parte integral de la vida universitaria.”⁸⁴ Y según la región, el tiempo y las circunstancias, cada uno de ellos posee características específicas.

⁸¹ Inglehart citado en ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil... *op. cit.*, p. 232.

⁸² Las necesidades post-materiales son evidencia de que la generación de la posguerra, favorecida por el crecimiento económico, se preocupa más por otro tipo de necesidades, tales como las afectivas, de estima y de autorrealización. Para Chombart de Lauwe, a medida que se satisfacen las necesidades materiales elementales aparecen otras que son: embellecimiento de las ciudades, protección de la naturaleza, aprecio de las ideas más que del dinero, protección de la libertad de expresión, una sociedad menos impersonal y la creciente participación en las instituciones, el trabajo y la política. Citado en QUINTANA, José María. “1/La animación sociocultural en el marco de la educación permanente y de adultos” en Quintana, José María. *Fundamentos de animación sociocultural*. Madrid, Narcea, 1986, p. 21.

⁸³ Cfr. ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil... *op. cit.*, p. 233.

⁸⁴ MARSISKE, Renate. *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*. México, Plaza y Valdés, 1999, p. 12.

Los estudiantes son los protagonistas de ellos, y son los que mantienen vivo, o no, el alzamiento. Su status es “temporal”⁸⁵, pues el movimiento dura mientras los estudiantes activos están en la escuela. No obstante, habría que pensar los cambios de dirigentes dentro del mismo movimiento estudiantil.

Lewis S. Feuer los ha definido como una “(...) coalición de estudiantes inspirada en propósitos (...) e impulsada por una rebelión emocional en la que están siempre presentes la desilusión y el rechazo de los valores de la vieja generación.”⁸⁶ Los movimientos estudiantiles se han pensado en una lógica generacional, en donde los jóvenes cuestionan los valores tradicionales y a la autoridad de los mayores. Ellos son quienes portan la bandera de inconformidad.

La brecha generacional que existe con los mayores se refleja en “[...] ciertas constantes como el inconformismo, el desprendimiento, la preferencia por la acción, el jugarse con osadía y, sobre todo, la tendencia a transmutar la sociedad.”⁸⁷ Su protagonismo depende de ésta, y se hace notar cada vez más, con una firmeza constante. Grayson Kirk, rector de la Universidad de Columbia decía:

Nuestros jóvenes en cantidad de preocupar, parecen rechazar cualquier forma de autoridad, provenga de donde provenga, y se han cobijado en un nihilismo turbulento e incipiente cuyos únicos objetivos son destructivos. No sé de ninguna otra etapa de nuestra historia en que la brecha generacional haya sido mayor o potencialmente más peligrosa.⁸⁸

Esta distancia entre las generaciones conlleva una renovación entre las mismas, es decir, los sujetos más jóvenes se educan en los valores del grupo de individuos que les anteceden, pero se les otorga la posibilidad de que éstos sean cuestionados y hasta rechazados.

Según Ramón Ramírez, las bases en que están sustentados los movimientos estudiantiles son⁸⁹:

⁸⁵ FEUER, Lewis Samuel. *Los movimientos estudiantiles: Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el tercer mundo*. Buenos Aires, Paidós, 1969, p. 30.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 31.

⁸⁷ BIAGINI, Hugo. “Juventud e identidad: de la Reforma universitaria al posmodernismo” en Renate Marsiske. *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*. México, CESU-Plaza y Valdés, 2006, p. 284.

⁸⁸ CARRERA, Mauricio. “68. La vida estaba en otra parte” en *Revista Día Siete*, El Universal. Número 403, año 7, p. 44 y 45.

⁸⁹ Su análisis se basa a partir del movimiento estudiantil de 1968.

- Orientación progresista y democrática, pues impugnan y rechazan el sistema político y social que se vive, basado en la utilidad y el beneficio.
- Sentimiento antiautoritario y antiimperialista
- Aspiración a ser vanguardia en la denuncia y negación de las estructuras de la sociedad contemporánea.
- El aumento del número de estudiantes como reflejo de la revolución técnica, así como del desempleo, salarios menos atractivos y posibilidades de ocupación más restringidas.
- Los jóvenes, con una preparación e inquietud política propia y distinta a la de generaciones anteriores, viven en un mundo de constantes cambios.⁹⁰

Las demandas que mueven a los movimientos estudiantiles se dividen en dos.⁹¹ La primera dimensión es de carácter gremial, englobando tareas del quehacer estudiantil, por ejemplo sobre cuotas, el comedor escolar, etcétera. Mientras que la segunda dimensión es de carácter política, en ésta se incluyen los problemas ligados a la ideología y la política. Pero, además de preconizar sus propias luchas, son herederos de movimientos sindicalistas, magisteriales, entre otros. Feuer diferencia entre los movimientos laborales y los estudiantiles. Los primeros están orientados a la búsqueda de mejores condiciones de vida, mientras que los segundos, buscan favorecer también a los más humildes de la sociedad.⁹² Para Marsiske, estos grupos ya sea que le den fuerza al movimiento estudiantil, o, este último, el estudiantil, sea su vocero.

Dentro de los movimientos estudiantiles, es posible advertir cinco etapas. Según Lewis Feuer estas son:

- I. Círculo. En esta etapa, los estudiantes se aproximan a la problemática a partir de lecturas. Es un proceso de “investigación filosófica”.⁹³
- II. Etapa de búsqueda de objetivos.
- III. Acción. El grupo se organiza a través de acciones y recursos, por ejemplo, la manifestación.

⁹⁰ Cfr. RAMÍREZ, Ramón. *El movimiento estudiantil de México: Julio-diciembre de 1968*. México, Era, 1969, p. 15 y 16.

⁹¹ Cfr. MARSISKE, Renate. *Movimientos estudiantiles...*, op. cit., p. 15.

⁹² FEUER, Lewis Samuel. *Los movimientos estudiantiles...*, op. cit., p. 31.

⁹³ *Ibid.*, p. 74.

IV. Etapa populista. Buscan identificarse con otro grupo social, debido a que saben que ellos solos no podrán cambiar la estructura social.

V. Ciclo vital. Es la etapa viva del movimiento.⁹⁴

Rafael Echeverría concibe a los movimientos estudiantiles en la temática de los movimientos sociales, definiendo estos últimos como:

[...] un comportamiento colectivo no institucional, expresivo de un conglomerado social, orientado con cierta estabilidad temporal a promover o resistir determinadas transformaciones en el sistema social global del que forma parte.⁹⁵

Es decir, un movimiento social, como hemos visto, nunca será individual, se desarrolla en un ambiente comunitario y de manera reaccionaria frente a las instituciones, siempre con demandas de por medio que además de ser exigidas, buscan ser cumplidas.

Bajo esta lógica de lo colectivo, Renate Marsiske también ha pensado al movimiento estudiantil dentro de la teoría de los movimientos sociales, debido a que “Es un comportamiento colectivo no institucional, expresión de un conglomerado social, con cierta estabilidad temporal, orientado a promover o resistir determinadas transformaciones en el sistema global del que forma parte.”⁹⁶

Pero, ¿por qué algunos autores pensaron al movimiento estudiantil dentro de la teoría de los NMS? La explicación a ello se encuentra en que estos movimientos dejan de pensar en la lucha de clases como principal eje, estos movimientos “(...) son vistos como un producto de la unión del sistema tradicional y de un ciclo de protesta que provocó un elevado potencial de movilización, (...) se dieron aún ciertas oportunidades para que determinados movimientos emprendieran su organización, en torno a temas específicos.”⁹⁷ Se considera que el movimiento estudiantil fue el primer movimiento creador de otros, como el ambientalista o feminista, debido a sus características de organización e ideológicas.

⁹⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 74-78.

⁹⁵ Citado por: MARSISKE, Renate. “Antecedentes del movimiento estudiantil de 1929 en la Universidad de México: actividades y organización estudiantil” en Renate Marsiske. *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*, *op. cit.*, p.142.

⁹⁶ MARSISKE, Renate. *Movimientos estudiantiles...*, *op. cit.*, p. 13.

⁹⁷ ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil... *op. cit.*, p. 238.

Además, Aranda enlista cuatro características que permiten definir al movimiento estudiantil como un caso de los NMS⁹⁸. Estas son:

- I. Conformación y organización. Las personas que conforman un movimiento estudiantil son jóvenes que están en proceso de formación, tienen una actitud crítica y de reflexión. Normalmente son jóvenes de clase media y activistas, estos últimos son las personas que logran encauzar los objetivos del movimiento. Debe considerarse que el movimiento está en constante renovación, posibilitando nuevas protestas y participaciones, y que implica asumir el movimiento de diferentes formas en cuanto a activismo y relaciones, se refiere. El nivel de su organización es alta y es de forma horizontal y generalmente tienen una asamblea general por centro educativo.
- II. Identidad e ideología. Existen rasgos identitarios que comparten los integrantes de un movimiento estudiantil, algunos son: se encuentran vinculados a problemas generacionales; los jóvenes no ven con confianza su entorno social; se generan lazos de solidaridad y comunitarismo; existe una ruptura con la política debido a que no se busca ésta, más bien se busca el cambio de valores y del estilo de vida; tratan de rescatar los atributos positivos de la organización social; se identifican con excluidos, explotados y dominados, ayudándoles a justificar sus acciones y tienen una identidad definida en la lucha, las acciones y movilizaciones.
- III. Demandas. Involucran dos aspectos. Las primeras son de carácter gremial, por ejemplo, la situación estudiantil, los comedores, la gratuidad, entre otras, y las segundas de índole político, que abarcan temas como la condición de la Universidad, la política universitaria, entre otras.
- IV. Desempeño. El movimiento estudiantil logra un acercamiento con el pueblo y sus luchas, motivando la movilización de otros sectores.

Pensar los movimientos estudiantiles, ya sea, dentro de la categoría de los “clásicos movimientos sociales” o bajo la teoría de los NMS, no debe influir para dejar de pensarlo como aquel que recoge demandas juveniles, referentes a la educación. Cabe aclarar que, aun cuando poseen elementos iguales o similares en su forma de organización, no puede

⁹⁸ Cfr., *Ibid.*, p. 242- 247.

hablarse de un solo movimiento estudiantil, al contrario, debe hablarse de varios movimientos estudiantiles, cada uno con particularidades que lo caracterizan y distinguen de otros.

Epílogo

Este primer capítulo presentó el cambio metodológico que sufrió el paradigma histórico al enfrentarse al estudio de acontecimientos recientes y a las vivencias que aún podían ser recuperadas de los actores que participaron en dichos sucesos. La HTP se muestra como aquella posibilidad de acercarnos al estudio de un pasado reciente, en el que la recuperación de las voces de los sujetos históricos nos permite una reconstrucción histórica. Esto es posible, gracias a la herramienta de la Historia oral, la cual nos acerca a las experiencias que nutren un relato histórico.

No obstante, hay que considerar que el testigo puede omitir o modificar los recuerdos que transmite, por esta razón, se aconseja el uso de otras fuentes para estructurar un relato histórico lo más objetivo posible. En esta tesis se recurrió a la Historia oral; fue a partir de la realización de entrevistas que se recuperaron las experiencias de la represión del 10 de junio de 1971 en la Ciudad de México para que, al cruzarse con otras fuentes, se pudiera reestructurar un relato que posicionara en el centro a los sujetos que fueron víctimas de la violencia.

Esta pluralidad de historias que logran reedificarse nos permite observar un mismo acontecimiento desde distintas miradas. El 10 de junio, hecho que concierne a esta investigación, tuvo la participación de diferentes actores desde los cuales podríamos reconstruir la represión, sin embargo, el hilo conductor serán las voces de algunos testigos de aquel día, que en su momento, fueron estudiantes.

Si bien en este primer capítulo se habló de la disciplina histórica, y se atendió a la figura del historiador, es importante decir que desde la profesión del latinoamericanista, también es posible realizar estudios históricos desde la óptica de la Historia oral. Recordemos que una de las áreas de nuestro plan de estudios es la Historia, por esta razón, no nos es ajeno introducirnos a un estudio de este corte.

El movimiento estudiantil de 1971 fue un movimiento que se reestructuró a partir de la represión ocurrida en 1968. Entenderlo desde la temática de los movimientos sociales nos permite comprender que existen determinados elementos, como la organización y las formas de acción, que lo hacen ser social y que, por ende, constituye una fuerza para construir nuevas realidades sociales.

En el siguiente capítulo se abordará el nacimiento del movimiento estudiantil de 1971. Su origen tiene lugar en la reorganización que se dio a partir de lo que algunos consideran la “derrota” del movimiento del 68. Sin embargo, no sólo fue esta herencia lo que le dio sentido, su principal inspiración surgió del conflicto neoleonés, que fungió como parteaguas de una serie de luchas donde la izquierda sería la protagonista.

CAPÍTULO 2

CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

*No es que yo me “metiera” al movimiento estudiantil;
ya estaba dentro desde hace mucho...
Se trata de defender todo aquello en que creemos,
por lo que siempre hemos luchado
y antes de nosotros nuestros padres
y los padres de nuestros padres.
Raúl Álvarez Garín*

2.1 Transición y apertura democrática

La herencia que dejó en el pensamiento la Guerra Fría⁹⁹ alcanzó el régimen de Gustavo Díaz Ordaz. Este conflicto significó para Estados Unidos la toma de decisiones sobre la región latinoamericana. La política del país norteamericano creyó que era su responsabilidad decidir qué gobierno se instalaría, o no, en cada país del continente. Y aquel que amenazara sus intereses o no coincidiera con sus objetivos, era acusado de ser comunista y estar al servicio de la Unión Soviética.

La nación del norte hizo que la región latinoamericana adoptase la resolución titulada “Preservar y defender la democracia en América”¹⁰⁰, la cual declaraba abiertamente que el comunismo era incompatible con la democracia:

[...] por razón de su naturaleza antidemocrática y de su tendencia intervencionista, las actividades políticas del comunismo internacional, en la misma medida que las de cualquier otra ideología totalitaria, son incompatibles con el concepto de libertad defendido en América [...] la situación mundial exigen que sean adoptadas las medidas oportunas para hacer frente a la amenaza que se cierne sobre el continente americano.¹⁰¹

Para evitar el “peligro rojo” que representaba el comunismo, Estados Unidos comenzó a establecer alianzas con otras naciones para salvaguardar la seguridad de la

⁹⁹ La Guerra Fría fue una confrontación global entre las grandes potencias (E.U.-Inglaterra vs URSS) con base en una doctrina de contención para evitar la expansión soviética. Se han distinguido dos etapas en el desarrollo de la disputa: la primera fase abarca del año 1946 a 1959 y la segunda inició con el triunfo de la revolución cubana en 1959. En los primeros años se desarrolló la intolerancia hacia las izquierdas, y los gobiernos totalitarios en toda la región se vieron fortalecidos por el apoyo estadounidense. Además, la intervención militar por parte de los Estados Unidos comenzó a presenciarse en algunos países. La segunda etapa tuvo una importante influencia en los movimientos guerrilleros y en la misma izquierda.

¹⁰⁰ Esta resolución se instituyó en el marco de la Novena Conferencia Internacional Americana en 1948 en Bogotá. Estas Conferencias se llevaron a cabo desde 1889 para tratar asuntos de interés común entre Estados Unidos y países latinoamericanistas.

¹⁰¹ DABÉNE, Olivier. *América Latina en el siglo XX*. Madrid, Síntesis, 1999, p. 111.

región. Dwight D. Eisenhower, presidente estadounidense en el periodo de 1953 a 1961, creía que si permitía que los comunistas conquistaran Vietnam, se produciría una reacción en cadena y uno a uno los países se volverían comunistas.¹⁰²

El Secretario de Estado, John Foster Dulles, estableció una declaración de solidaridad de los países de América Latina contra el comunismo internacional,

Que el dominio o control de las instituciones políticas de cualquier Estado americano por parte del movimiento comunista internacional, que extiende a este hemisferio el sistema político de una potencia extracontinental, constituiría una amenaza a la soberanía y la independencia política de los Estados americanos pondría en peligro la paz de América y exigiría una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas apropiadas, de conformidad con los tratados existentes.¹⁰³

Esta propuesta se interpretó por parte de Estados Unidos como el derecho a intervenir en los asuntos de otras naciones. La resolución fue aprobada por los países de la región, exceptuando a Guatemala, Argentina y México. Con la toma de estas medidas las consecuencias en América Latina fueron un desastre; el anticomunismo que desde Estados Unidos se propagó, se volvió irracional y cruel. Los sospechosos de ser comunistas eran castigados y se dio muerte a miles de personas, otras más fueron exiliadas, torturadas o desaparecidas, so pretexto de luchar contra la izquierda comunista. También se crearon algunos organismos de seguridad, inteligencia y espionaje para contrarrestar el avance del comunismo. Algunos de ellos fueron la *Central Intelligence Agency* (CIA), el *Federal Buerau of Investigation* (FBI), la *National Security Agency* (NSA), entre otros.

Estados Unidos fue “resguardando” toda América Latina de cualquier ataque exterior, por no definirlo como soviético. Mientras la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), presentó a Estados Unidos como país provocativo y agresor con la única intención de explotar otros pueblos.¹⁰⁴

La problemática entre las dos potencias mundiales se extendió por toda América Latina. Los partidos comunistas fueron expulsados e incluso llegaron a prohibirse. Los años cincuenta marcaron el inicio de una época de incipientes dictaduras, gobiernos reformistas y populistas. Con el triunfo de la Revolución cubana, el 1º de enero de 1959, Estados

¹⁰² Cfr. CONDÉS, Lara Enrique. *Represión y rebelión en México (1959-1985)*. México, Benemérita Universidad de Puebla, 2007, p. 43.

¹⁰³ HERRING, Hubert. *Evolución histórica de América Latina desde los comienzos a la actualidad*. Tomo II. Buenos Aires, Eudeba, 1972, p. 1116.

¹⁰⁴ Cfr. CONDÉS, Lara Enrique. *Represión y rebelión..., op. cit.*, p. 55.

Unidos comenzó a definir estrategias pretendiendo evitar cualquier inicio de experiencia socialista en Latinoamérica. Este triunfo significó la posibilidad en toda América Latina de iniciar cambios incluso en contra de la voluntad de Estados Unidos.¹⁰⁵

Bajo esta lógica anticomunista sucedió el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, de 1964 a 1970. Los movimientos que tuvieron lugar durante su periodo fueron catalogados de ser comunistas y de servir a intereses extranjeros con quién sabe qué propósitos. Durante su gobierno, el movimiento estudiantil cobró fuerza y tuvo un impacto a nivel nacional.

Lo que hizo diferente a las manifestaciones –y los mítines– de 1968 fue el poder de convocatoria que suscitaron, el eco que tuvieron en el país, lo hondo que calaron en la sociedad, la dignidad y madurez que mostraron, el desafío que significaron al poder.¹⁰⁶

La organización del movimiento estuvo en manos del CNH, en los comités de lucha de cada escuela y en las brigadas que organizaron los estudiantes. Cada brigada estuvo encargada de “botear” para recolectar dinero, repartir propaganda entre la gente para que conocieran las causas y lo que se proponía el levantamiento, para así contrarrestar lo que la prensa decía de ellos, que eran unos vagos comunistas.

Díaz Ordaz sostuvo siempre la existencia de infiltración comunista en el movimiento estudiantil. La Revolución cubana y la de mayo en París, principalmente, hicieron creer al presidente que las fuerzas de izquierda que actuaron en esos países, lo hacían en ese momento en México. El presidente, valiéndose de la información que le proporcionó la Dirección Federal de Seguridad y la División de Investigaciones Políticas y Sociales llegó a la conclusión de que el movimiento era un “[...] contubernio asqueroso de conspiradores infiltrados.”¹⁰⁷ Por esta razón, los estudiantes tenían el dinero suficiente para financiar panfletos, periódicos y propaganda que distribuían, pues si no ¿de dónde sacaban tanta suma de dinero para poder pagar?

El 2 de octubre se convocó a un mitin en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, la cita era a las cinco de la tarde. Desde la mañana tanques militares se habían apostado alrededor, no obstante, esto no representó ningún signo de alarma ni para los estudiantes ni para los líderes. En la plaza había entre cinco mil y diez mil personas. El mitin comenzó a

¹⁰⁵ DABÉNE, Olivier. *América Latina...*, op. cit., p. 127.

¹⁰⁶ GALLEGOS, Téllez Rojo José Roberto. “Tomar la calle: desafío y reivindicación” en *A cuarenta años del 68*. Gaceta suplemento no. 6, México, DGCS-IISUE, 3 de noviembre de 2008, p. 3.

¹⁰⁷ KRAUZE, Enrique. *La Presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. México, Fábula Tusquets Editores, 2005, p. 366.

las 5:30 pm y entre los presentes también había jóvenes con un guante o pañuelo blanco en la mano izquierda rondando los alrededores.

Aquellos individuos con el guante blanco fueron identificados como el Batallón Olimpia, que fue entrenado para la seguridad de los Juegos Olímpicos. Las luces de bengala que se dispararon fueron la señal de avance, el comienzo de la represión. La gente corrió hacia todos los lugares en la plaza, el fuego duró sesenta y dos minutos y los detenidos fueron más de dos mil. Al día siguiente la plaza amaneció cubierta de sangre.

Los días posteriores se vieron llenos de justificaciones y muchas preguntas sin respuesta. El general Marcelino García Barragán, Secretario de la Defensa Nacional, aseguró que el ejército se había instalado para desalojar la plaza, no para atacar a ningún estudiante. Un año después, en su informe de gobierno, Ordaz se refirió a los sucesos ocurridos el 2 de octubre: “Asumo íntegramente la responsabilidad: personal, ética, jurídica, política e histórica, por las decisiones del gobierno en relación con los sucesos del año pasado.”¹⁰⁸ Díaz Ordaz concluyó su sexenio con el repudio total de la gente. Se había abierto una brecha en el sistema político en la que las clases medias ya no permitirían las mismas condiciones ni los mismos sucesos.

La transición entre el gobierno de Díaz Ordaz y Echeverría no significó el fin de la represión, pese a la apertura democrática y el intento por acercarse a los jóvenes que llevó a cabo Echeverría. Al contrario, y para evitar enfrentamientos directos “(...) el gobierno optó por recurrir cada vez más a medios indirectos como el fomento del porrismo, la infiltración y los grupos paramilitares creados sobre la base de reclutar a jóvenes desempleados provenientes del cordón de miseria de la Ciudad de México.”¹⁰⁹ La intención del gobierno era evitar afectar la imagen de policías y militares como había ocurrido en el 68, después de haber tenido una participación directa en el conflicto.¹¹⁰

En el año de 1970, el entonces Secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez, inició su campaña presidencial recorriendo la República con la boca llena de promesas. Su proyecto gubernamental incluyó el fortalecimiento en el aspecto social y económico, la ampliación del mercado interno, el impulso a la educación técnica, la incorporación del país

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 389.

¹⁰⁹ GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1998, p. 59.

¹¹⁰ *Cfr.*, CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa. “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 92.

a la modernidad y del indígena al desarrollo del país, la realización de una reforma educativa, el aumento a la inversión para la vivienda popular, el impulso a la igualdad jurídica entre las naciones, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos; asimismo vislumbró en territorio nacional la construcción de hospitales, escuelas, industrias, centros turísticos, entre otras cosas.

Luis Echeverría inició su carrera política al ingresar en 1946 al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Para él, haber ingresado al partido significó continuar la Revolución nacionalista, antiimperialista, obrerista, agrarista y defensora de la cultura popular.¹¹¹ Fue Secretario particular del general Rodolfo Sánchez Taboada entre 1946 y 1952. En años posteriores ocupó los cargos de Director General de Cuentas y Administración, oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y Subsecretario de Gobierno. Hasta que en 1964 fue nombrado, por Díaz Ordaz, Secretario de Gobernación para su periodo presidencial.

Echeverría llegó a la presidencia para cubrir el periodo de 1970 a 1976. Se consideró a sí mismo como un reformista; volvería a los orígenes de la Revolución, sin aminorar los cambios ideológicos que la sociedad había sufrido. Su política se basó en lo que se llamó “apertura democrática”, la cual consistió en una “[...] política de neutralización de los impulsos democráticos del 68.”¹¹² Él mismo catalogó a su gobierno como transitorio y para muchos representó el ideal progresista que México necesitaba.

Cuando inició su gobierno, Echeverría buscó consagrarse en el ámbito internacional. Las relaciones diplomáticas con distintos países del mundo se incrementaron buscando más relaciones comerciales que sólo la estadounidense; en este ámbito y en el político, el gobierno puso más énfasis en las relaciones con los otros países que con el vecino del norte. Las relaciones exteriores se multiplicaron y en sus numerosos viajes logró firmar 160 acuerdos internacionales para la cooperación científica y cultural, pero también para asuntos económicos y comerciales.

Con una amenaza de inflación en la moneda, el gobierno mexicano detuvo la producción en varias empresas y restringió los créditos, pretendiendo reorganizar la economía mexicana. En 1972 se puso en marcha la Reforma fiscal que afectó

¹¹¹ SUÁREZ, Luis. *Echeverría rompe el silencio. Vendaval del sistema*. México, Grijalbo, 1979, p. 102.

¹¹² KRAUZE, Enrique. *La Presidencia Imperial...*, op. cit., p. 406.

principalmente al sector privado, ya que ésta enfatizó la cuestión del problema del anonimato en los títulos de renta fija y en las acciones industriales. La forma anónima permitió que los empresarios no pagaran impuestos, pues no se conocía quién era el dueño.

Esta medida fue tomada a partir del auge que llegó a alcanzar la iniciativa privada desde el sexenio de Miguel Alemán. La política de esa época perdió fuerza, mientras que asociaciones como la Concamines, Concanacos, Conacintras y Patronales ganaban fuerza económicamente. Con esta reforma el régimen obligó a la iniciativa privada a cumplir con sus obligaciones en materia fiscal.

Echeverría negó algún tipo de conflicto con los empresarios mexicanos. Él sostuvo que lo único que les pidió fue que:

[...] fueran nacionalistas, que no vendieran a intereses extranjeros sus empresas, que consideraran siempre más cerca a los trabajadores mexicanos [...] que asimilaran tecnologías y no tuvieran una actitud pasiva ante el gran desenvolvimiento tecnológico extranjero, que antes que empresarios, se consideraran mexicanos.¹¹³

Sin embargo, en el país imperaron las empresas trasnacionales, y si éstas existieron en territorio nacional fue porque se les concedió permiso. Para el gobierno mexicano su presencia ya no convino, pues no cumplieron las leyes ni las disposiciones generales. Mas su actividad, para algunos, tuvo que haber sido reconocida en aspectos como:

- a) Haber enseñado al mexicano a trabajar con orden y disciplina
- b) La inversión en educación
- c) Cumplir mejor con las leyes que algunas empresas nacionales
- d) El cuidado de la seguridad industrial
- e) El ambiente era mejor
- f) Indemnización por despido
- g) Pocas veces recurrían a algún fraude fiscal
- h) Muchas empresas mexicanas se basan en el conocimiento y experiencia de trabajo
- i) Ayudaron al despegue económico
- j) Mantiene buenas relaciones con el sindicato, y los sueldos y prestaciones eran elevados.¹¹⁴

¹¹³ SUÁREZ, Luis. *Echeverría rompe...*, op. cit., p. 204.

¹¹⁴ Cfr. MOLINA, Aznar Víctor. *El sí y el no del gobierno de Echeverría*. México, Molina, 1976, p. 93.

En otras cuestiones, también en este sexenio se procuró tener a los estudiantes “más quietos”¹¹⁵. Fue posible, en parte, por la incursión de policías disfrazados de estudiantes que vigilaron las universidades, y por otro lado, porque algunos líderes estudiantiles que permanecieron libres aunque quisieron regresar a la vida activa, no pudieron mantenerse fuera de una vida laboral que el gobierno les ofreció.

2.2 El movimiento estudiantil después de 1968

El movimiento estudiantil de 1968 representó un reto para el Estado, debido a la organización que los estudiantes habían logrado. Éste, lo veía “(...) como una amenaza directa contra los métodos tradicionales de control vertical de las organizaciones de masas y temía la aparición en la escena política de una fuerza nacional independiente.”¹¹⁶ El CNH había logrado ser el organismo que representaba las acciones de los estudiantes a nivel nacional. No obstante, después de la represión ocurrida el 2 de octubre, decidió disolverse en diciembre del mismo año, simbolizando “(...) el fin del movimiento estudiantil de 1968.”¹¹⁷. El clima que imperaba fue el ideal para que se dejara de lado la vida política.

Después de la represión del 2 de octubre existieron dos propuestas referentes a la organización del movimiento. La primera giraba en torno al levantamiento de la huelga para poder reorganizarlo; y la segunda propuesta era organizar nuevas movilizaciones pero modificando algunos planteamientos.¹¹⁸ La intención del CNH era limpiar la imagen del movimiento, pues se había dicho que los estudiantes habían ido armados cuando sucedió el conflicto en la Plaza de las Tres Culturas, situación que no había ocurrido así. Pese a la propuesta del CNH, se aprobó la idea del Partido Comunista Mexicano (PCM): levantar la huelga.

El PCM creía que al hacerlo, la gente regresaría a clases, se agruparían nuevamente y buscarían alternativas.¹¹⁹ Sin embargo, al levantar la huelga la relación entre las escuelas

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 130.

¹¹⁶ GÓMEZ, Nashiki Antonio. “El movimiento estudiantil mexicano. Notas históricas de las organizaciones políticas, 1910, 1971.” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 8, núm. 17, enero-abril, 2003, p. 207.

¹¹⁷ GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia...*, *op. cit.*, p. 44.

¹¹⁸ ÁLVAREZ, Garín Raúl. *La estela de Tlatelolco: una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*. México, Ítaca, 2002, p. 185.

¹¹⁹ *Ibid.*, p 187.

se perdió, dejando de existir planteamientos políticos que pudieran nuevamente reorganizar el movimiento.

De manera general, las demandas después de 1968 se resumen en esta postura:

1. “Hay una imperiosa necesidad de transformar el sistema político.
2. Unos pocos cambios no serán suficientes.
3. Se necesita liquidar las instituciones políticas actuales, y
4. Debe darse un viraje hacia la izquierda.”¹²⁰

A partir de la represión que sufrió el movimiento estudiantil, se habló del fracaso de éste. Para Raúl Álvarez Garín no significó una derrota debido a que no se había tratado de un enfrentamiento militar, sino que había sido una masacre, un crimen cometido por el gobierno.¹²¹ La desarticulación del CNH también parecía el fracaso del movimiento, sin embargo, sucedió debido a la falta de una política madura que lo condujera, así como a la inexperiencia que dejaron los sucesos, tanto individual como colectivamente. Aunado a esto, en los últimos meses no hubo el intento por encontrar nuevas formas de acción.¹²²

La derrota del movimiento no sólo se expresó en la disolución del CNH. Para Gilberto Guevara Niebla, la derrota de la que se hablaba fue quien le dio una nueva dirección al movimiento bajo una serie de criterios¹²³:

- a) Se destruyó la voluntad colectiva, aquella unidad entre los estudiantes que hizo posible el movimiento estudiantil de 1968.
- b) El sentimiento de combate que se compartía dejó de existir.
- c) Se produjo una separación entre dirigentes y masas dando paso a formas de elitismo y vanguardismo.
- d) Se despolitizó y desmoralizó el movimiento estudiantil.
- e) No se reflexionó a profundidad lo ocurrido en 1968.
- f) La derrota sirvió para que las acciones que había ocurrido fueran estereotipadas como actividad de los estudiantes.
- g) El movimiento se radicalizó.

¹²⁰ WENCES, Reza Rosalio. *El movimiento estudiantil y los problemas nacionales*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1971, p. 63.

¹²¹ ÁLVAREZ, Garín Raúl. *La estela de Tlatelolco...*, op. cit., p. 195.

¹²² *Ibid.*, p. 198.

¹²³ GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia...*, op. cit., p. 51.

La principal preocupación de los estudiantes giró en torno a la libertad de los presos políticos y a evitar que en los juicios se cometieran arbitrariedades. Por otra parte, su lucha se vio encaminada al apoyo de las luchas populares¹²⁴; al verse deshechas las organizaciones estudiantiles y sin alternativas de acción, algunos estudiantes encontraron en las demandas del pueblo su orientación política.

Los procesos y los juicios que se llevaron a cabo a partir de las detenciones, fueron ilegales y pesados. Incluso, algunos estudiantes se declararon en huelga de hambre para expresar su malestar ante estas situaciones. Los dirigentes estudiantiles que permanecieron libres estuvieron sometidos a presiones externas y terminaron por dividirse.¹²⁵ Fue a finales de 1970 que la liberación de presos políticos ocurrió poco a poco. En marzo del siguiente año, las propuestas de libertad se dieron a cambio de salir del país. Pero esta opción sólo se concedería a quienes tuvieran cargos y sentencias “abultadas y complicadas”.¹²⁶

Mario Moya Palencia, Secretario de Gobernación, sostuvo, con base en estas liberaciones, que habían salido del país (hacia Chile) porque así lo habían querido.¹²⁷ A los exiliados, el Comité Coordinador de Comités de Lucha (COCO) les aconsejó regresar a México, bajo el argumento de que “ya no deseaban estar más fuera del país”. Fue así que regresaron el 3 de junio de 1971. Cuando la represión del Jueves de Corpus ocurrió siete días después, se dijo que habían sido los “chilenos” quienes la habían provocado.

Gracias a la represión en 1968, algunos grupos fueron desprestigiados, por ejemplo, algunos militantes del Partido Comunista. No obstante, eso no les impidió que se alejaran del movimiento estudiantil, al contrario. Para el 10 de junio pretendieron dirigirse bajo una vía más radical, esto se evidenció en su consigna “No queremos apertura, queremos revolución”.

Esta nueva conformación en el movimiento, Raúl Álvarez Garín, la denomina “Nueva Línea”, ya que proclamaba nuevas demandas. Éstas, quedaron plasmadas en un “programa de lucha revolucionaria”, otorgándole de esta manera un nuevo nombre a la corriente, que se llamó “Corriente de Junio”.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 53.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 44.

¹²⁶ ÁLVAREZ, Garín Raúl. *La estela de Tlatelolco...*, op. cit., p. 209.

¹²⁷ *Ibidem.*

La corriente revolucionaria que guio el camino de los estudiantes se remitió a organizarse y preparar la acción política. Para ellos, la acción era hacer la revolución¹²⁸. Se identificaron con las clases explotadas, las cuales, según consideraban, eran los sujetos políticos, vinculando así la lucha estudiantil con las masas explotadas. Los estudiantes, en esta lucha, eran los indicados para el proceso de la contrarrevolución.¹²⁹ Esta corriente se distinguió de la democrática, que imperó en el movimiento de 1968, debido a que en ella se buscaba la participación de todos los estudiantes, creando organizaciones que los representaran.

Una de las mayores transformaciones que tuvo el movimiento estudiantil fue el aumento de la presencia de la izquierda. Esto se vio reflejado en el auge del vanguardismo¹³⁰, representado por los activistas políticos. Estas “vanguardias” del movimiento estaban asociadas en los comités de lucha, sin embargo, se convirtieron en entidades faccionales, dejando de lado las demandas de conjunto para dar paso a las de las organizaciones políticas estudiantiles. Esta medida hizo posible que lo democrático que caracterizaba al movimiento estudiantil fuera reemplazado por un ideal revolucionario, cuyos postulados fueron los siguientes:

1. La función del movimiento estudiantil es apoyar a otras fuerzas sociales (obreros, campesinos, entre otros grupos).
2. El objetivo del movimiento no es crear reformas, sino cambiar el sistema.
3. Cualquier lucha que no tenga algún vínculo con el pueblo, debe ser rechazada.
4. La dirección estudiantil no tiene como tarea reunir a todos los estudiantes, sino solamente a los estudiantes revolucionarios.
5. Toda forma de peticionismo es considerado como una traición.
6. De igual manera es considerada toda petición de diálogo con las autoridades, ya sean universitarias o gubernamentales.
7. La preocupación por la organización estudiantil es sustituida por la preocupación por la organización revolucionaria.

¹²⁸ El deber de todo revolucionario es hacer la revolución, y ésta incluye violencia. Para Mao, la revolución era el acto violento por el cual una clase derroca y borra de la historia a otra clase. En Latinoamérica, la revolución violenta siempre fue un sueño de los jóvenes que trataron de emular la revolución cubana y la epopeya vietnamita para resistir y derrotar al imperialismo. En: AGUILAR, Camín Héctor. *Pensando en la izquierda*. México, FCE, 2008, p. 15 y 16.

¹²⁹ GÓMEZ, Nashiki Antonio. “El movimiento estudiantil...”, op. cit., p. 209 y 210.

¹³⁰ GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia...*, op. cit., p. 59.

8. Se renuncia a la representación democrática y a las elecciones de representantes, pues es una forma de “democracia burguesa”.
9. El objetivo central del movimiento es luchar contra los estudiantes no revolucionarios (reformistas o demócratas), pues actúan como quintacolumnas del enemigo con los estudiantes.
10. El estudiante revolucionario no pide ni demanda, sino que denuncia la naturaleza explotadora de la burguesía.
11. Es legítimo usar la fuerza revolucionaria.
12. La represión es bienvenida, pues deja al descubierto la violencia ejercida por parte del gobierno y además, radicaliza a los estudiantes.¹³¹

El clima que imperaba no se concentraba únicamente en el conflicto de la UANL. Álvarez Garín habla de dos procesos que también influyeron en el contexto de la época. El primero fue el enfrentamiento interno en el PRI, el cual confrontó, por un lado, a las fuerzas tradicionales de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) aliados con el regente Alfonso Martínez, y por el otro, al entonces presidente Luis Echeverría. Y el segundo proceso fue el resurgimiento de la izquierda nacional que se observó en algunas organizaciones en el Distrito Federal, principalmente.¹³²

Por su parte, Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, hablan acerca de tres detonantes¹³³ que permitieron que el movimiento estudiantil resurgiera:

- 1) El conflicto en la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- 2) La huelga de hambre de los presos políticos de la cárcel de Lecumberri.
- 3) El destape de Luis Echeverría Álvarez como candidato a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional.

¹³¹ *Ibid.*, p. 61 y 62.

¹³² ÁLVAREZ, Garín Raúl. *La estela de Tlatelolco...*, *op. cit.*, p. 212.

¹³³ *Cfr.*, CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa. “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 83 y 84.

2.3 El conflicto neoleonés

Después de la represión al movimiento estudiantil el 2 de octubre de 1968, éste comenzó a apagarse. No obstante, para provincia significó la culminación de una etapa que continuaría en niveles superiores. Superiores debido a los proyectos políticos que poco a poco surgieron.¹³⁴ En Puebla, Nuevo León, Chihuahua, Oaxaca, Guadalajara y Sinaloa comenzaron a surgir grupos dentro de las Universidades en contra de proyectos estatales. Es importante aclarar que estos movimientos no estuvieron controlados por el Estado¹³⁵, es decir, representaron una fractura en contra del gobierno dentro un Estado autoritario¹³⁶. Su auge tuvo lugar en la década de los años sesenta y principios de los setenta.

El conflicto en la Universidad Autónoma de Nuevo León comenzó en 1968, cuando el presupuesto anual de la Universidad descendió. Como medida resolutive el gobernador del Estado, Eduardo Elizondo, lanzó en ese año el “Plan Elizondo”, el cual pretendía lograr el autofinanciamiento de la Universidad mediante la elevación de las cuotas escolares dependiendo la capacidad económica del estudiante y así, eliminar el subsidio estatal.¹³⁷

Para Rosalio Wences Reza, este Plan evidenciaba el ideal conservador del gobernador, así como el verdadero deseo de la burguesía con respecto al gobierno de la universidad. Este autor sostiene que el interés de la burguesía en el conflicto era acabar con la poca autonomía y cogobierno que existía en la universidad, pero no sólo en la de Nuevo León, sino en otras también.¹³⁸

Como consecuencia de esta medida, los estudiantes se levantaron en huelga. Fueron dirigidos por el Consejo Estudiantil Universitario que estaba integrado, por mencionar

¹³⁴ DE LA GARZA, Enrique, León Tomás Ejea y Luis Fernando Macías. *El otro movimiento estudiantil*. México, Editorial Extemporáneos, 1986, p. 7 y 8.

¹³⁵ Enrique de la Garza, *et al.*, periodizan el movimiento estudiantil, después de la Revolución Mexicana, en tres periodos. El primero de ellos son los movimientos estudiantiles oligárquicos, sucedidos en la década de los años veinte y treinta del siglo XX. En esta etapa resalta el movimiento por la autonomía de la Universidad Nacional. El segundo periodo son los movimientos estudiantiles estatalizados, es decir, bajo el control del Estado, de los años cuarenta y cincuenta. Aquí resalta la huelga del Politécnico de 1956. Y por último se encuentra ubicado el periodo de los movimientos estudiantiles no controlados por el Estado, en los años sesenta y setenta. Este periodo inicia, de acuerdo al autor, con el movimiento estudiantil de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Morelia en 1961. En *Ibid.*, p. 17-19.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 17.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 34.

¹³⁸ WENCES, Reza Rosalio. *El movimiento estudiantil..., op. cit.*, p. 37.

algunos grupos, por la Juventud Comunista, la Liga Leninista Espartaco (LLE) y el grupo relacionado con “Obra Cultural Universitaria” de tendencia social cristiana.

El Plan Elizondo fue eliminado, sin embargo, la movilización estudiantil “marcó el inicio de un periodo de luchas en las que la izquierda se constituyó como fuerza hegemónica, primero del movimiento estudiantil, y posteriormente entre profesores y empleados.”¹³⁹

Para el año de 1969, en septiembre, las problemáticas que alcanzaron a la Universidad fueron de diversa índole, creando paros en varias escuelas. Algunas de las demandas estudiantiles eran: autogestión universitaria, instalaciones inadecuadas, destitución del rector y del secretario general. Esta última demanda, sucedió.

Con la renuncia del rector, el gobernador Elizondo expidió dos decretos. Con el primero de ellos le otorgó la autonomía a la Universidad, pasando de ser la Universidad de Nuevo León (UNL) a la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Y en el segundo decreto autorizaba al Consejo Universitario para designar al nuevo rector. Este Consejo estaba compuesto por profesores, estudiantes y directores de escuela, cada grupo con la misma cantidad de representantes. Además de estos decretos, el gobernador autorizó la creación de una Comisión de alumnos y profesores que se encargarían de la elaboración de un proyecto para realizar una nueva Ley Orgánica.

A raíz del primer decreto fue nombrado como rector el doctor Oliverio Tijerina y como secretario el licenciado Tomás González de Luna, este último miembro del Partido Comunista de Nuevo León. Mientras que las direcciones de las escuelas fueron ocupadas por militantes del Sindicato de Trabajadores Universitarios de Nuevo León (STUNL) y del Partido Comunista de Nuevo León.

Con respecto al plan de Ley Orgánica, la Comisión entregó al Congreso local un proyecto en mayo de 1970, el cual estaba integrado por los siguientes puntos:

1. “La elección directa, individual y secreta por profesores y alumnos del rector y de los directores de las escuelas, institutos y facultades.
2. La paridad entre maestros y estudiantes en el Consejo Universitario, el cual sería la autoridad máxima de la Universidad.
3. El reconocimiento de los derechos laborales de los servidores de la Universidad.

¹³⁹ DE LA GARZA, Enrique, *et al.*, *El otro movimiento...*, *op. cit.*, p. 34.

4. El Estado destinará cuando menos el 12% de su presupuesto total de cada año fiscal como subsidio para la Universidad.”¹⁴⁰

En él, también se contemplaba la creación de una Asamblea Universitaria como órgano superior de la Universidad, que estaría integrada por tres maestros representantes y tres alumnos de cada escuela. Antes de que pudiera darse una solución a esta propuesta se suscitó una campaña periodística en contra de las autoridades de la UANL y principalmente contra el rector. El resultado que dejaron estos hechos fue la renuncia del rector Tijerina a principios de 1971. Esta situación hizo que el Estado redujera el presupuesto universitario.

El Consejo Universitario nombró al ingeniero Héctor Ulises Leal como rector de la Universidad. Héctor Ulises contaba con el apoyo del PCM, de grupos espartaquistas y otras corrientes democráticas. Al llegar a la rectoría pidió que se atendiera y resolviera el asunto de la Ley Orgánica, además de preocuparse por la situación económica por la que atravesaba la Universidad. El gobernador Elizondo respondiendo a esta preocupación, enfatizó que los problemas económicos eran debido a la mala administración en la Universidad y no a su gobierno.¹⁴¹

Para el 25 de marzo de 1971, el gobierno redujo el presupuesto universitario a siete millones de pesos y un día después, el gobernador Elizondo entregó al Congreso local su propio proyecto de Ley Orgánica. Este plan fue aprobado un día después, creando una Asamblea Popular integrada por 30 miembros, de los cuales seis eran universitarios (3 maestros y 3 alumnos), los demás eran líderes de los sindicatos oficialistas (charros), propietarios de medios de comunicación, empresarios, representantes de la iniciativa privada y participantes del Congreso local.¹⁴²

De la rectoría fue destituido Héctor Ulises Leal, ocupando su lugar el coronel Arnulfo Treviño Garza¹⁴³. Debido a estas acciones por parte del gobernador, tanto maestros

¹⁴⁰ WENCES, Reza Rosalio. *El movimiento estudiantil...*, *op. cit.*, p. 37.

¹⁴¹ DE LA GARZA, Enrique, *et al.*, *El otro movimiento...*, *op. cit.*, p. 65.

¹⁴² CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 85.

¹⁴³ Arnulfo Treviño de la Garza nació en 1912 en Coahuila, México. Se graduó en 1936 como médico militar en la ciudad de México. Fue profesor titular de la cátedra de cirugía en la Facultad de Medicina por más de 35 años, y presidente del comité directivo estatal del Partido Revolucionario Institucional en el periodo de 1961 a 1968. Fue designado rector el 12 de abril de 1971 por la Asamblea Popular del Gobierno Universitario. Dejó el cargo el 4 de junio de 1971 debido a la paralización que sufrió la Universidad y, tras ser derogada la Ley Orgánica que se había decretado con anterioridad. [Consulta: julio de 2011] Ver <http://www.uanl.mx/universidad/antecedentes/galeria-de-rectores/dr-arnulfo-trevino-garza.html>

como alumnos mostraron su inconformidad. El conflicto mostró primero un alcance local, sin embargo, poco a poco Universidades de otros estados mostraron simpatía y solidaridad con el conflicto en Nuevo León. Este apoyo de otras partes del país comenzó a articular nuevamente el movimiento estudiantil como un movimiento nacional¹⁴⁴, lo que no ocurría desde 1968.

Sin importar la destitución de Héctor Ulises de la rectoría, profesores y alumnos siguieron reconociéndolo como rector. Incluso organizaron una Asamblea Universitaria paritaria el 18 de mayo de 1971, iniciando una huelga general debido a la negativa del gobierno para entablar un diálogo. Ante esta situación, el gobernador de Nuevo León suspendió los salarios a los trabajadores de la Universidad, amenazó con cerrar ésta y recurrió a grupos de choque y seguridad pública para “recuperar” las escuelas que habían tomado los alumnos para regresarlas a su administración correspondiente.¹⁴⁵

Pese a estas medidas, 20 de las 27 escuelas de la Universidad siguieron en paro. La Asamblea resolvió establecer el 31 de mayo como fecha límite para regresar a clases, de lo contrario los alumnos perderían el año escolar. Lo que sí se restituyó fue el subsidio estatal que Elizondo había congelado para la Universidad, además, las autoridades estatales pagaron los salarios que estaban pendientes.

Días antes de la formación de esta Asamblea, el entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, mostró disposición al diálogo que pedían los alumnos, planeando una visita del Secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja, a Nuevo León, como mediador entre el gobierno y los alumnos y profesores. Con la próxima visita del Secretario, el gobernador Elizondo afirmó que las medidas que había tomado con respecto al curso de la Universidad tenían solamente un pequeño grupo opositor y que la Asamblea que él había instaurado representaba al pueblo. Además, sostuvo que gracias a la Ley Orgánica que había propuesto se pondría fin a las fuerzas extrañas que, en la UANL, le quitaban el tiempo a los estudiantes.¹⁴⁶

El 30 de mayo de 1971 tuvo lugar la esperada visita del Secretario de Educación Pública a Nuevo León. Cuatro días después de su llegada, emitió algunas recomendaciones para que el conflicto universitario cesara. Víctor Bravo Ahuja afirmó que todos los grupos

¹⁴⁴ DE LA GARZA, Enrique, *et al.*, *El otro movimiento...*, *op. cit.*, p. 66.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 67.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 66-67.

con los que se había entrevistado estaban en contra de las disposiciones que Elizondo había hecho válidas, contradiciendo lo que el mismo gobernador afirmaba.

Ese mismo día, el 3 de junio¹⁴⁷, los legisladores aprobaron un proyecto de Ley Orgánica que presentaron siete ex rectores de la UANL. En esta nueva Ley se desaparecía la Asamblea y se establecía una Junta de Gobierno. Esta Ley Orgánica arrojó diferencias entre los universitarios. En una asamblea llevada a cabo por Héctor Ulises, las posiciones de las escuelas frente a la Ley salieron a la luz: cuatro escuelas no la aceptaban, tres tenían una posición ambivalente, nueve la aceptarían pero haciendo algunas reformas y nueve la aceptaban por completo. Por su parte, Héctor Ulises mostró inconformidad con la Ley pero pidió a los alumnos que regresaran a las clases. Fue hasta el 28 de julio de 1971 que la Junta de Gobierno lo eligió como rector de la UANL.

La resolución que establecía esta Ley Orgánica logró que el conflicto neoleonés terminara. Además, se confirió la renuncia del rector Arnulfo Treviño y la del gobernador Eduardo Elizondo.

2.3.1 Hacia el 10 de junio: los estudiantes y Nuevo León

Durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, y después de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968, el entonces presidente de la República quiso recomponer la relación con los estudiantes que habían sufrido las vejaciones del antiguo régimen, “[...] Echeverría llegó convertido o se quería presentar como el líder de un cambio, de la apertura, de reconciliación con la Universidad, con los estudiantes [...]”¹⁴⁸, sin embargo, el mensaje del uso de la violencia como un aparato legítimo, siguió estando vigente.

Díaz Ordaz creyó que Echeverría en la presidencia seguiría la tradición de su gobierno. No obstante, el presidente en turno hizo algunas modificaciones en cuanto a su política, y en este caso, frente a las instituciones educativas. Quiso que los esfuerzos se coordinaran de manera nacional para que México lograra ser libre y con voluntad colectiva.

¹⁴⁷ Las fechas sobre la derogación de la Ley Orgánica que Elizondo había instituido, sobre la promulgación que el Congreso local hizo de la nueva Ley y sobre la renuncia de Arnulfo Treviño Garza y Eduardo Elizondo varían en algunas fuentes. Unos localizan los hechos en los días 3, 4 y 5 respectivamente, mientras otros lo reducen a un solo día. Para efectos de esta investigación las fechas a las que nos remitiremos serán las recuperadas en DE LA GARZA, Enrique, *et al.*, *El otro movimiento...*, *op. cit.*

¹⁴⁸ Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2012.

Algunos de los integrantes de su gabinete fueron: Julio Sánchez Vargas como Procurador General de la República; como Jefe del Departamento del Distrito Federal designó a Alfonso Martínez Domínguez, en sustitución de Alfonso Corona del Rosal, y como Secretario de Gobernación, nombró a Mario Moya Palencia. Como Secretario de Educación Pública estuvo al frente Víctor Bravo Ahuja; como Jefe de la Policía designó al general Rogelio Flores Curiel y en la Secretaría de la Defensa estuvo Hermenegildo Cuenca Díaz. Su equipo cercano presentó una continuidad con su pasado inmediato¹⁴⁹, sin embargo, Echeverría pretendió dar credibilidad a su gobierno a nivel internacional.

Mas esta situación contrastaba con lo que ocurría en el ambiente escolar. En las aulas de muchas escuelas estuvieron infiltrados los que se conocieron como “orejas”, que eran “[...] estudiantes o pseudoestudiantes que asistían regularmente a clases o se presentaban a las reuniones a tomar nota, eran identificados y los denunciaban.”¹⁵⁰ Fue así, que el gobierno se posicionó en el movimiento estudiantil de manera callada y sutil.

De manera paralela a esta situación, la reforma educativa que el gobierno de Echeverría propuso, fue rechazada por los estudiantes. Esta reforma consistió en la expansión y diversificación de los servicios educativos, la modernización de la educación primaria y secundaria, el incremento del número de instituciones, de medidas para introducir nuevas opciones de estudios superiores y de iniciativas para la educación media superior técnica, así como la reforma a los planes y programas de estudio de primaria y secundaria, la edición de nuevos libros de texto gratuito y la promulgación de nuevas leyes educativas y de patrimonio cultural.¹⁵¹ En cuanto al financiamiento escolar, se distribuyó el gasto, principalmente, en las instituciones de educación superior, sobre las de otro nivel.

Todo esto cultivó en el estudiantado la motivación de transformar a fondo la sociedad, de ejercer su derecho a disentir y expresar su opinión sin censura, de tomar la plaza pública o ir a los poblados con el propósito de crear las condiciones para cambiar el sistema, cuestionar, debatir y democratizar el estado autoritario caduco, sentirse parte de los movimientos juveniles del mundo.¹⁵²

¹⁴⁹ VALLE, Eduardo. *El año de la rebelión por la democracia*. México, Océano, 2008, p. 148.

¹⁵⁰ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio y la disidencia estudiantil*. Informe Histórico a la Sociedad Mexicana, 2006, p. 150.

¹⁵¹ Cfr. ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS. *Evolución del sistema educativo*. México, p. 15. [En línea] Disponible en: <http://www.oei.es/quipu/mexico/mex02.pdf> [Consulta: julio de 2011].

¹⁵² Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio..., op. cit.*, p. 156.

Mientras tanto, en la lucha estudiantil, después de que se disolviera el 4 de diciembre de 1968 el CNH, nació el Comité Coordinador de Comités de Lucha, el COCO, el cual reorganizó y agrupó a las escuelas que lo integraron. Este Comité

tenía un carácter menos formal que el CNH, sobre todo porque se basaba en un modelo en donde asistía el miembro del comité de lucha que podía hacerlo, dependiendo de su tiempo y disposición, no importando la corriente o grupo político del que formara parte, ya que existía el mínimo compromiso de informar a los integrantes del comité y a las “bases” lo que se discutía.¹⁵³

En el movimiento estudiantil de 1971, las organizaciones tradicionales que se habían podido observar en 1968, estaban desarmadas. Para este nuevo movimiento la participación se articuló alrededor del COCO, del cual nacieron los Comités de Lucha que agrupaban estudiantes más radicales.¹⁵⁴ Estos Comités impulsaban sus tareas de manera inmediata, logrando con ello, mantener vigente la problemática que guiaba al movimiento, así como las formas de lucha. Estas acciones los hicieron reconocerse como organismos de vanguardia.

El COCO intentó levantar nuevamente el movimiento estudiantil, los esfuerzos al principio parecían diluirse, sin embargo, poco a poco recobró fuerzas.

Para los estudiantes, la represión brutal en Tlatelolco significó una derrota del movimiento pero consideraron que la lucha por las libertades democráticas debía seguir en pie, aunado a la vital importancia que adquirió la cuestión de sus compañeros, los presos políticos de 1968.¹⁵⁵

La organización del movimiento de 1971, significó un nuevo punto de quiebre en la ya tan anhelada apertura democrática que Echeverría prometió. “El 10 de junio fue un movimiento de ruptura y de cuestionamiento al Estado, con una articulación concreta, sin eso las luchas no existen, es lo que Lenin decía, hay que luchar por lo concreto.”¹⁵⁶

El movimiento estudiantil en estos años se escindió en dos corrientes. La primera de ellas buscó, principalmente, la salida de los presos políticos de las cárceles, y la otra, creyó que se tenía que ampliar el panorama de esta petición, apoyando también al movimiento

¹⁵³ CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa. “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 83.

¹⁵⁴ ÁLVAREZ, Garín Raúl. *La estela de Tlatelolco...*, *op. cit.*, p. 215.

¹⁵⁵ RUIZ, Mendoza Florencia. “La primera experiencia formal del paramilitarismo en México” en *RE-incidente*. Año II, No. 15, primera quincena de junio de 2011, p. 4.

¹⁵⁶ Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2012.

obrero, rechazando la reforma educativa y forjando una educación crítica, científica y popular, además, demandó el cese de la represión.¹⁵⁷

Para el día 10 de junio de 1971 se organizó una manifestación por parte de los estudiantes y que era del total conocimiento del gobierno. La movilización en la Ciudad de México fue planeada, en un principio, para apoyar a la UANL que había entrado en crisis desde hacía dos años atrás, pero también “[...] para demostrar que todavía estaba unido el movimiento, que el movimiento estudiantil estaba vivo [...]”¹⁵⁸.

El clímax de la situación en Nuevo León llegó cuando fue elegido, el 12 de abril de 1971, como nuevo rector el Coronel Arnulfo Treviño Garza. Desde la Ciudad de México, el COCO manifestó su apoyo a la lucha estudiantil neoleonesa y a Héctor Ulises Leal, el rector destituido. Por esta razón, convocó a una asamblea el 11 de mayo de 1971 para difundir la problemática por la que atravesaba la UANL.

Esta situación fue la razón de que, el movimiento estudiantil, por muchos abandonado después del 2 de octubre del 68, comenzara a tener nuevos bríos. La solidaridad se hizo presente en algunas universidades del país. En la Ciudad de México, la actividad política regresó a las instituciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Politécnico, Chapingo, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, entre otras. El movimiento que comenzó a gestarse se evidenciaba como “[...] una lucha frontal contra el Estado, no queríamos el poder, estábamos contra el poder, ese matiz es muy importante, no queríamos el poder sino contra el poder.”¹⁵⁹

En abril de 1971 viajó al Distrito Federal una Comisión de maestros y alumnos encabezada por el rector Ulises Leal, que solicitó el apoyo de la Universidad y el Politécnico. Más de un mes después, en mayo, miles de estudiantes de la UANL tomaron el edificio de Rectoría y expulsaron al rector Treviño Garza. Los jóvenes pidieron la inmediata derogación de la Ley Orgánica que había sido expedida el 26 de marzo del año en curso, la cual, había establecido un cuerpo colegiado: la Asamblea Popular de Gobierno Universitario, que poseía más facultades que la Junta de Gobierno, el Consejo Universitario y el Rector. Profesores y alumnos interpusieron una demanda de amparo contra tal

¹⁵⁷ CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio ¡No se olvida!* México, Benemérita Universidad de Puebla, 2001, p. 15.

¹⁵⁸ Entrevista realizada a Jorge Villamil, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 11 de mayo de 2012.

¹⁵⁹ Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2012.

expedición, pues consideraron que se perdía representación en el gobierno de la propia Universidad.¹⁶⁰

En este ambiente de agitación, fue el COCO quien decidió seguir adelante con la manifestación, expresando de esta manera el descontento hacia el gobierno federal, “[...] la decisión del COCO era de que asistiéramos, la mayoría de los representantes del COCO votamos porque se asistiera, es cierto que había compañeros que votaban por contrario pero se respetó la decisión de la mayoría, entonces gano ésta y era asistir.”¹⁶¹ A principios de junio, el COCO convocó a una marcha en la capital en apoyo a la situación de la UANL, que partiría a las 16:00 horas del Casco de Santo Tomás hacia el Monumento de la Revolución.

Los objetivos de esta reunión estudiantil fueron distribuidos en un volante del COCO, siendo los siguientes:

1. Apoyo a la ley orgánica propuesta por los estudiantes de Nuevo León (cogobierno paritario, elección por votación de las autoridades, etc.).
2. Democratización de la enseñanza (abajo juntas de gobierno; abajo reglamento fascista del IPN; elecciones democráticas de autoridades; gobierno universitario de profesores y estudiantes en paridad; aumento del presupuesto para la educación).
3. Contra la reforma educativa antidemocrática que pretende imponer el gobierno.
4. Democracia sindical.
5. Libertad a todos los presos políticos del país.¹⁶²

La marcha se realizaría también en contra de la reforma educativa promulgada por Echeverría, a favor de la democracia sindical y por la libertad de los presos políticos.

[...] una de las demandas de esta manifestación, que eran cuatro, era un rechazo a la reforma educativa del presidente de ese entonces, Luis Echeverría Álvarez, otra era más presupuesto a la educación pública y se aunaban dos más, la libertad incondicional de los presos políticos para que no se les desterrara del país e indudablemente la que dio pretexto a la manifestación era el apoyo a los estudiantes de la Universidad de Nuevo León [...]¹⁶³

Incluso, la manifestación del 10 de junio también tenía una conciencia de la problemática económica: “(...) propugnábamos la nacionalización de las empresas

¹⁶⁰ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 177.

¹⁶¹ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

¹⁶² CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio...*, op. cit., p. 18.

¹⁶³ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

extranjeras y la expropiación de las compañías del poderoso grupo de Monterrey; reivindicábamos las demandas campesinas de tierras y nos hicimos partidarios del control obrero de las fábricas.”¹⁶⁴

Algunos creyeron que esta manifestación sólo era para “ganar la calle”; en palabras de un estudiante, Pablo Gómez Álvarez¹⁶⁵, la manifestación del 10 de junio sería para eso, pues si los jóvenes del 68 habían cuestionado al régimen, ¿por qué ellos no?¹⁶⁶ Sin embargo, no todos los que participaron creían esto, la manifestación estaba sustentada por un cúmulo de demandas más, que únicamente por un acto de rebeldía.

[...] no era un acto de valentía, de aventurismo, era parte del proceso de nuestra lucha y que tuvo consecuencias con ella, consideramos que no fue ningún error dentro de la lógica de posibilidades o las propiedades de la lógica histórica se da esto y salimos a la calle y ese fue el resultado pero no fue una marcha por ganar la calle, no fue una marcha manipulada, fue una marcha producto de un acuerdo de asamblea de nuestra máxima organización del COCO [...] ¹⁶⁷

[...] entonces salimos a decir qué queremos, bueno es simple, ejercer el derecho de manifestarnos en la calle, punto. ¿Cómo lo ganamos? Ejerciéndolo, punto, sin tanto de que dijo, y que fue y que alegó; derecho de manifestación, cómo lo ejercemos, haciendo la manifestación, punto. Claro no fue en frío, lo hicimos como apoyo a la lucha de los estudiantes de la Universidad de Nuevo León [...] ¹⁶⁸

El 3 de junio, regresaron a la Ciudad de México los exiliados por el movimiento del 2 de octubre¹⁶⁹ para incorporarse al movimiento estudiantil que seguía con vida. Algunos de los que llegaron fueron: Gilberto Ramón Guevara Niebla, Luis Raúl Álvarez Garín, Miguel Eduardo Valle Espinosa, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Roberto Escudero Castellanos, entre otros. Su regreso se vio favorecido por las declaraciones de Mario Moya Palencia, al asegurar que los líderes habían salido del país por voluntad propia. Al integrarse a la actividad estudiantil, manifestaron que el exilio había sido una táctica

¹⁶⁴ Citado en “Brigada 10 de junio “¿Por qué fue reprimida la manifestación?”” en WENCES, Reza Rosalio. *El movimiento estudiantil...*, op. cit., p. 81.

¹⁶⁵ Participó en el movimiento estudiantil de 1968 y fue uno de los principales actores en 1971. Actualmente es un político mexicano, perteneciente al Partido de la Revolución Democrática (PRD).

¹⁶⁶ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 178.

¹⁶⁷ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

¹⁶⁸ Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2012.

¹⁶⁹ Junto con esta decisión el gobierno, en diciembre de 1970, resolvió también excarcelar a los presos políticos de 1968.

política, exigieron el castigo a los responsables de la matanza en Tlatelolco y el cambio de la política reaccionaria y explotadora.¹⁷⁰

Ese mismo día, el Congreso del Estado de Nuevo León abrogó la Ley Orgánica de la Universidad y aprobó una nueva, en la cual, señaló a la Junta de Gobierno como la responsable de la elección del Rector y directores. Asimismo, el rector Arnulfo Treviño Garza presentó su renuncia a la rectoría. Las soluciones al conflicto parecieron seguir consagrándose ya que el cinco de junio, el Congreso de Nuevo León aceptó la renuncia del gobernador Eduardo A. Elizondo y designó como su sustituto al senador Luis M. Farías.

Con la llegada de una aparente solución al conflicto neoleonés, algunos estudiantes de la capital creyeron que no era conveniente realizar la marcha, mientras otros pensaban que sí. Algunos suponían que en Nuevo León ya se había ganado, que los conflictos estaban resueltos y que salir a las calles sólo sería una provocación para el gobierno. Un argumento que sustentó este pensar fue: “[...] una apertura a medias, una pugna aparente entre Echeverría y Díaz Ordaz, se había resuelto en parte el problema de Nuevo León, era probable que se utilizara la marcha para desatar la violencia.”¹⁷¹

Muchas otras opiniones se reconocieron en este pensamiento: “[...] Después del terror del 68 vamos a probar hasta dónde está el gobierno dispuesto a permitir una apertura y una participación en la calle del movimiento estudiantil.”¹⁷² Para los que se identificaron con este sentir, la manifestación del 10 de junio representó la oportunidad de poner en tela de juicio la llamada “apertura democrática” de la que tanto hablaba Echeverría.

Para muchos estudiantes era la oportunidad de tomarle la palabra a Echeverría sobre la “apertura democrática”. Para otros tantos se trataba de una buena ocasión para “recuperar la calle” de la que habían sido desalojados desde 1968. Para otros más se trataría de una demostración de fuerza y con ella ofrecer una nueva perspectiva, ampliar los puentes con otros sectores populares, además de apoyar a los estudiantes y profesores de Nuevo León.¹⁷³

La manifestación tuvo un sentido de autoafirmación, pues el movimiento deseaba “(...) demostrarse a sí mismo su existencia, su ser, su no-muerte y, en seguida, proclamarlo

¹⁷⁰ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio..., op. cit.*, p. 179.

¹⁷¹ *Sobre los acontecimientos del 10 de junio de 1971. La Investigación. Por los reporteros y escritores de proceso.* México, Proceso, 1980, p.14.

¹⁷² CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio..., op. cit.*, p. 17.

¹⁷³ *El momento político. La apertura será o no será.* (Material facilitado por Max Hernández).

ante el mundo.”¹⁷⁴ Por su parte, los estudiantes, al igual que en el 68, lanzaron varias consignas en contra del gobierno. Algunas de ellas fueron: “Educación popular”, “Apoyo a la Universidad de Nuevo León”, “Con la caída de Elizondo no se ha ganado la lucha”, entre otras.

Dentro del movimiento estudiantil se formó el “pre-grupo”¹⁷⁵, que estaba integrado por ex líderes del 68. Para ellos, al resolverse el conflicto en la UANL ya no existía algún motivo para que la marcha del 10 de junio se llevara a cabo; si ésta se realizaba, sería una provocación para el gobierno. En esta postura, también se encontraban adscritos el comité de lucha de la Facultad de Ciencias y algunos miembros de los comités de lucha de Ciencias Políticas, Psicología, Economía y Filosofía y Letras de la UNAM.

La segunda postura era una corriente encabezada por el Partido Comunista Mexicano y estaban integradas la Juventud Comunista, corrientes maoístas y trotskistas y los grupos de brigadista radicales: “Eran una combinación de una izquierda con tendencias a reconocerse como legal, con miembros de la izquierda semilegal que trataban de penetrar entre sectores obreros y campesinos para conducirlos a la acción directa.”¹⁷⁶

Esta corriente consideró que la solución al conflicto en la UANL “(...) no podía considerarse como conquista efectiva de las fuerzas democráticas.”¹⁷⁷ Y para llevar a cabo la marcha enarboló consignas que fueron más allá del conflicto en la UANL, por ejemplo, libertad a los presos políticos, reforma universitaria, rechazo a la represión, entre otras.¹⁷⁸

La primera postura también fue conocida como “aperturos”, “heberturos”, reformistas o demócratas¹⁷⁹. Se denominaban así, debido a que se identificaban con la propuesta de apertura democrática de Echeverría¹⁸⁰, para algunos, este grupo buscaba ser vanguardia sin importarle la opinión de las masas, haciendo a un lado a los militantes que se reconocían con el pueblo.¹⁸¹

Héctor Arturo González también señala la existencia de una tercera postura. Para él, una estaba conformada por los “aperturos”, otra estaba representada por el Partido

¹⁷⁴ GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia...*, *op. cit.*, p. 68.

¹⁷⁵ DE LA GARZA, Enrique, *et al.*, *El otro movimiento...*, *op. cit.*, p. 83.

¹⁷⁶ CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa. “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 87.

¹⁷⁷ DE LA GARZA, Enrique, *et al.*, *El otro movimiento...*, *op. cit.*, p. 83.

¹⁷⁸ *Ibidem.*

¹⁷⁹ CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 96.

¹⁸⁰ GONZÁLEZ, Hernández Héctor Arturo. *Si porque me ves con botas. 1968-1971. La lucha callejera en la protesta.* México, Todos Asociados. Libros y Lectores, 2008, p. 18.

¹⁸¹ *Cfr. Ibidem.*

Comunista y una tercera posición integrada, principalmente, por estudiantes de la Prepa Popular y el área Físico-Matemáticas del Politécnico.¹⁸² Ésta última fue calificada de anarquista, pero encontró alianza con el Partido Comunista, pues ambos enfoques estaban a favor de la marcha y en contra de las decisiones del grupo de los “aperturos”.

Cuando los acontecimientos del 10 de junio ocurrieron existieron dos posturas al señalar responsables. La primera de ellas fue por parte del pre-grupo, quienes señalaban como responsable al regente de la ciudad, Alfonso Martínez Domínguez. La segunda postura creía que si sólo se señalaba como culpable al regente, se dejaba de lado el carácter represivo del Estado. Por esta razón, responsabilizó al gobierno federal en su conjunto. Esta idea prevaleció en el COCO.

Epílogo

Después de la represión ocurrida en 1968, el movimiento estudiantil perdió fuerza y comenzó a extinguirse. Tuvieron que pasar tres años y el conflicto en la UANL para que el movimiento comenzara a reorganizarse. No obstante, la visión democrática que caracterizaba a los jóvenes en el 68 se transformó a una visión más radical. Algunos estudiantes consideraron que las vías democráticas no funcionaban y optaron por ver en la revolución la vía que, aunque radical, permitiría alcanzar sus demandas.

El conflicto en la UANL hizo posible que los estudiantes se organizaron en torno a una serie de demandas. Pero al solucionarse esta problemática, la disyuntiva giro en torno a decidir si debía realizarse, o no, la marcha convocada por el COCO en apoyo al conflicto neoleonés. Existían dos posturas, realizar o no la marcha; la primera estaba representada, principalmente, por grupos de izquierda, mientras que la segunda, por ex líderes de 1968 y los que pensaban que acceder a realizar la marcha era una provocación para el gobierno, considerando la represión que había sufrido el movimiento tres años atrás.

La decisión que imperó y se llevó a cabo, fue realizar la marcha. Fue así que el movimiento estudiantil salió a las calles el 10 de junio de 1971, en apoyo al conflicto en la UANL, pero también bajo el pliego petitorio de otras demandas. En el siguiente capítulo se

¹⁸² *Ibid.*, p. 18 y 19.

profundizará en este conflicto ocurrido a las afueras del metro Normal, en sus participantes y en las experiencias de algunos sobrevivientes.

CAPITULO 3

EL HALCONAZO. 10 DE JUNIO DE 1971.

*Todos los cambios,
aún los más ansiados,
llevan consigo cierta melancolía;
porque aquello que dejamos es una parte de nosotros mismos;
debemos morir una vida para entrar en otra.*
Anatole France

3.1 Los Halcones

A finales de la década de los años sesenta y principios de los setenta, la Ciudad de México se caracterizó por la aparición de varios grupos de choque y porras para controlar las fuerzas estudiantiles. Algunos han señalado a funcionarios y maestros como los patrocinadores de estos grupos.

Entre estos, se crearon los grupos paramilitares. Cuando se habla de paramilitar, se hace referencia a grupos delictivos usados por el Estado para utilizar la fuerza de manera ilegal. Los grupos paramilitares no forman parte legal de la fuerza legítima del Estado, es decir, su actuación es ilegal y sus actos se caracterizan por ser vandálicos. Su operación se reconoce en la clandestinidad ya que están al servicio del Estado, pero éste, no puede reconocerlos públicamente. Además, el sueldo que reciben es otorgado por el gobierno federal, pero sin formar parte directamente de la administración pública.¹⁸³

La creación de los Halcones se inscribió en un marco de seguridad a causa de los acontecimientos del 2 de octubre, tres años atrás. Al gobierno no le favorecería que la prensa nacional y extranjera creyera que el ambiente del 68 seguía vivo, la presencia del ejército tuvo que disminuirse para eliminar los enfoques negativos que rememorarán la matanza en Tlatelolco, “La represión no venía al estilo 68, era una nueva forma de reprimir, en el 68 era confrontación directa con granaderos o con soldados y aquí no, aquí fue un grupo paramilitar disfrazado de estudiantes [...]”¹⁸⁴.

Por esta razón, durante el régimen de Díaz Ordaz, el Jefe del Estado Mayor Presidencial, el General Luis Gutiérrez Oropeza, sugirió la creación de un cuerpo

¹⁸³ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 158.

¹⁸⁴ Entrevista realizada a Jorge Villamil, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 11 de mayo de 2012.

paramilitar. A partir de esta idea, la organización y creación de los Halcones tuvo algunas precauciones.

En primer lugar, el grupo se erigió para cuidar las estaciones del metro, perseguir y retirar de la vida pública a vendedores ambulantes, ametrallar escuelas y atacar el movimiento estudiantil que se reorganizaba. Su creación sería del conocimiento del Secretario de la Defensa Nacional, Hermenegildo Cuenca Díaz, y del general Benjamín Reyes, ya que él sería el encargado de proporcionar jefes, oficiales y clases para capacitar al personal; también lo sabrían el Secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios y el Departamento del Distrito Federal. Asimismo, necesitarían un lugar donde se les entrenara, y los elementos tendrían que contar con sostenimiento, transporte y nómina.¹⁸⁵

No se tiene fecha exacta de la fundación del grupo paramilitar de los Halcones, sin embargo, se sabe de la participación de este grupo en actividades delictivas, asentadas en documentos oficiales, a partir de 1969. Durante los años 1969 y 1970, los Halcones fueron los encargados de interrumpir algunas manifestaciones estudiantiles que se llevaron a cabo. En éstas, agredieron a los participantes con golpes en medio de apariciones y desapariciones repentinas.

Las múltiples actuaciones que tuvieron en los años anteriores a 1971, se caracterizaron por incitar a la violencia a los estudiantes y hacerlos pasar como delinquentes en potencia. Además, crearon en las instituciones educativas un clima de miedo e incertidumbre que provocó la división entre las escuelas.¹⁸⁶

Algunas de las intervenciones que tuvieron del periodo de 1968 al 10 de junio de 1971, y que se encuentran documentadas, fueron:

- 1968, asalto a la Vocacional 7 en Tlatelolco;
- Balacera contra el Colegio de México;
- Asaltos a preparatorias y vocacionales;
- Se ha mencionado su participación en los hechos del dos de octubre del 68, pero no ha sido probada;
- 1969, ayudantes de julas¹⁸⁷ contra ambulantes;
- Presencia en audiencias de presos políticos a quienes golpearon y secuestraron;
- 1970, ataques a preparatorias, particularmente la popular;

¹⁸⁵ VALLE, Eduardo. *El año de la rebelión...*, op. cit., p. 152 y 153.

¹⁸⁶ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 171.

¹⁸⁷ Hace referencia a los carros de la policía.

- Durante los primeros meses de 1971 hostigaron a activistas, disolvieron reuniones públicas y pequeñas marchas;
- Asalto contra las preparatorias populares de Liverpool y Tacuba, la madrugada del domingo 28 de mayo de 1971, robaron documentación, mobiliario y artículos electrónicos, y saquearon la biblioteca.¹⁸⁸

Su participación más sobresaliente fue el 4 de noviembre de 1970. Ese día se convocó a una marcha para apoyar la reinstalación de 130 obreros separados de su cargo en Ayotla Textil, se manifestó también contra el sindicalismo charro, la independencia de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y en apoyo al gobierno de Salvador Allende. Los participantes partieron del Casco de Santo Tomás a las cuatro de la tarde, hacia la Plaza Roja de Zacatenco. Sin embargo, antes de llegar a su destino, a la altura de Carpio, fueron reprimidos por la policía de Seguridad Pública y por los Halcones; se trató de un grupo de aproximadamente 150 jóvenes armados con palos de dos metros de altura.

Existe el informe oficial por parte de la SEDENA de la realización de esa manifestación, en la cual, el grupo de los Halcones fue requerido para dispersar y agredir a los asistentes. En él se registró el itinerario que la marcha llevó a cabo y cómo fue que los Halcones entraron en acción agrediendo a los presentes. [Ver imagen no. 1 del anexo]. Esta acción se consolidó como su “ceremonia de graduación”¹⁸⁹, pues los escenarios y los dispositivos utilizados serían casi los mismos posteriormente.

El nombre de “Halcones” surgió de la intención de formar un grupo castrense de “aves rapaces de gran fuerza para vencer a su presa”¹⁹⁰.

Se pensó en un buen nombre [...] aceptamos llamarnos “Halcones”, tanto porque suena bien, cuanto porque el halcón es ave de pelea, de guerra, de ataque, vigorosa, y sólo superada por los cóndores y las águilas; y eso, en ciertos aspectos, pues en agilidad el halcón es muy superior.

Si, éramos los “Halcones”, y estábamos muy a gusto con la denominación en ningún momento deprimente como la de los “tamarindos”, o los “azules”, o los “guaruras”. El título de halcón nos daba rango; y para merecerlo aceptamos mayores rudezas dentro de los entrenamientos. Queríamos parecernos a la arrogante ave de combate de la que habíamosle tomado su nombre.¹⁹¹

¹⁸⁸ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 172.

¹⁸⁹ MEDINA, Valdés Gerardo. *Operación 10 de junio*. México, Ediciones Universo, 1972, p. 48.

¹⁹⁰ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 160.

¹⁹¹ SOLIS, Mimendi Antonio. *Jueves de corpus sangriento. Sensacionales revelaciones de un halcón*. México, 1973, p. 34.

De ahí surgió la idea de entrenar a jóvenes, física e ideológicamente, para “servir a la patria” y vencer a los “enemigos”, que en su mayoría eran estudiantes. La convocatoria para integrar este grupo paramilitar se hizo de “boca en boca”¹⁹², y los agrupados estuvieron inscritos en las nóminas del Departamento del Distrito Federal en las secciones de limpia, parques y jardines, como trabajadores de esta dependencia.

La mayoría de los jóvenes reclutados se sometieron a una “selección” que incluyó: el entrenamiento físico que tuvieran, disciplina castrense, el conocimiento de artes marciales, la edad, la obediencia ciega y la carencia de principios éticos.¹⁹³ Algunos de ellos habían pertenecido al ejército, expulsados por su mala conducta se les obligó a que presentaran su baja definitiva para que pudieran ser contratados.¹⁹⁴

El grupo estuvo constituido por jóvenes de entre 17 y 25 años de edad, de escasos recursos y baja escolaridad. Su entrenamiento consistió, principalmente, en aprender técnicas de karate, judo, kendo y armas de fuego. El sueldo al que aspiraron, varió entre los \$60 y los \$150 diarios¹⁹⁵. Y sus campos de entrenamiento estuvieron localizados en la Cuchilla del Tesoro de San Juan de Aragón.

Mario Menéndez Rodríguez, director de la Revista *Por qué?*, hizo la siguiente acusación, en el número 147 de la revista, acerca de los Halcones.

Esta organización, que se especializa en actos de terrorismo criminal –desde el asesinato de jóvenes estudiantes preocupados por el bienestar de su patria, hasta el saqueo y destrucción de edificios escolares- ante la mirada complaciente de los jefes de los policías del Distrito Federal, cuyos agentes luego les cubren la retirada; esta organización, se repite, está integrada por alrededor de 3,000 jóvenes, el lumpenproletariado que, precisamente por sus lamentables condiciones de vida, están dispuestos a venderse a funcionarios sin escrúpulos para servirles en sus maniobras.

Por un sueldo mínimo de 60 pesos diarios, que cobran en el Departamento Central, los “Halcones” reciben entrenamiento en la colonia San Juan de Aragón –después del lago de la unidad, inmediato al zoológico- de 9 de la mañana a una de la tarde y de 3 a 7 p.m., aunque pueden ser llamados para una acción a cualquier hora de la noche.

Capitanes del ejército –con emolumentos de 6 mil pesos al mes- se encargan del adiestramiento mental –clases deformadas de Historia y Civismo- y físico –karate, judo, defensa personal, acrobacia, carreras de resistencia, prácticas de tiro con armas automáticas (M-2), etcétera-, así como en tácticas de sabotaje.

¹⁹² Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP), *El 10 de junio...*, op. cit., p. 160.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 161.

¹⁹⁴ RUIZ, Mendoza Florencia. “La primera experiencia...”, op. cit., p. 4.

¹⁹⁵ El salario mínimo en el gobierno de Echeverría sufrió alteraciones debido a la inflación, pero este osciló en 32 y 44 pesos, es decir, ser Halcón significaba tener un ingreso más alto que si no se era.

Los “Halcones” están distribuidos en compañías de 104 miembros cada una y éstas, a su vez, se encuentran divididas en tres secciones, dirigidas por sus respectivos comandantes, cuyos sueldos ascienden a cien pesos diarios, y un responsable en jefe.

Las inscripciones permanecen abiertas y los requisitos son mínimos: a mayor debilidad mental, mayores probabilidades de reconocimiento oficial.¹⁹⁶

Los muchachos tenían que gozar de buena salud para aguantar el entrenamiento físico al que eran sometidos. Su mente se hizo dócil y maleable. Para los entrenadores, el objetivo se redujo a hacer que el individuo no sintiera remordimiento por las agresiones que podía ejecutar y que no hiciera ninguna pregunta acerca de las acciones que realizaba. A largo plazo, esto les facilitó adaptarse a la delincuencia como modo de vida. Fue su condición, pertenecer a los estratos más bajos, lo que les facilitó aceptar el trabajo de Halcón, ya que representó una oportunidad laboral en la que obtenían algún salario y algunas veces unas cuantas gratificaciones.

Fue el Coronel Manuel Díaz Escobar que, antes de los hechos del 10 de junio, ocupaba el cargo de Subdirector de Servicios Generales del Departamento del Distrito Federal, quien estuvo a cargo del grupo. El proyecto fue supervisado primero por Corona del Rosal y posteriormente por Alfonso Martínez Domínguez, mientras que la orden para la creación de la agrupación provino directamente de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez.¹⁹⁷

Los entrenadores que estuvieron a cargo, fueron algunos integrantes del mismo ejército, entre ellos figuraron: Rogelio Flores Berrones, Javier Castellanos, Moisés Cuauhtémoc, José Lamberto Ponce Lara, Francisco Villaseñor y Pérez Morales. Todos ellos, recibieron adiestramiento militar bajo un entrenamiento que fue contratado en enero de 1971 por el Coronel Manuel Díaz Escobar, conocido como el “Maestro” al interior del grupo, a los servicios de Washington. Escobar explicó en un telegrama al gobierno estadounidense que

[...] los mexicanos estarían particularmente entusiasmados en aprender control de multitudes para el manejo de manifestaciones estudiantiles y motines. También estarían interesados en entrenamiento en tácticas de defensa personal y combate cuerpo a cuerpo.¹⁹⁸

¹⁹⁶ Citado en: ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*. México, Diógenes, 1973, p. 83-84.

¹⁹⁷ RUIZ, Mendoza Florencia. “La primera experiencia...”, *op. cit.*, p. 4.

¹⁹⁸ DOYLE, Kate. “Los Halcones made in USA” en *Revista Proceso*. No. 1388. México, 8 de junio de 2003, p. 36.

La embajada de Estados Unidos supo que Díaz Escobar estaba a cargo de un cuerpo conocido como los Halcones y que, aparentemente, habían sido los responsables de algunos disturbios en la ciudad de México. Escobar aseguró que el grupo que llegaría a territorio norteamericano se conformaba por cuatro o cinco jóvenes oficiales de entre 20 y 30 años de edad, tres serían estudiantes universitarios de 18 y 19 años y de 8 a 10 jóvenes tendrían poco más de 20 años de edad y se les entrenaría para ocupar “posiciones importantes”. Escobar afirmó también ante la embajada que el grupo era totalmente ajeno al departamento de la policía del Distrito Federal.¹⁹⁹

El número total de integrantes del grupo de los Halcones, no se conoce con exactitud, pero según datos encontrados en diversas fuentes, podemos calcular su número entre 800 y 3,000 jóvenes. La función que le habían asignado al grupo se sintetiza en “[...] que se mezclaran con los estudiantes para provocar, chocar, cometer actos de vandalismo y dar la imagen ante la sociedad que eran los estudiantes y así “legitimar” la represión contra los mismos.”²⁰⁰

Díaz Escobar, les advirtió que, a como diera lugar, la manifestación, del 10 de junio, tendría que ser disuelta. Y según las palabras de un ex halcón, el señor Rafael Delgado Reyes, las instrucciones fueron específicas: estar armados únicamente con palos y estar listos para cuando se les diera la orden de entrar en acción.²⁰¹

3.2 10 de junio. Poder, prensa y Grupo Monterrey

El 10 de junio los estudiantes comenzaron a organizarse desde antes del mediodía. Algunos se dedicaron a hacer pintas en camiones urbanos, otros a repartir propaganda con información acerca de la manifestación y algunos más hicieron mantas y pancartas. La zona del Casco de Santo Tomás, se encontró resguardada y vigilada por algunos elementos de tránsito instalados en los alrededores en sus patrullas y motocicletas. Cerca de la una de la tarde las fuerzas públicas que se encontraron en el lugar habían aumentado. Se instalaron para entonces seis camiones de granaderos, cinco jeeps, cinco camiones antimotines y

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 37.

²⁰⁰ RUIZ, Mendoza Florencia. “La primera experiencia...”, *op. cit.*, p. 4.

²⁰¹ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, *op. cit.*, p. 173.

veinte agentes de tránsito²⁰², con el fin de no dejar pasar a ningún carro ajeno a ellos. Severiano Sánchez, un estudiante en aquella época dijo: “Los compañeros de aquí y del Casco y los compañeros de la Universidad nos estaban informando que se estaban haciendo recorridos, que había muchos carros de agentes en la zona.”²⁰³

Los estudiantes comenzaron a llegar desde mediodía, instalándose en las escuelas de la unidad del Casco. Algunos arribaron en carros, camiones o caminando, y decidieron que partirían de la Escuela de Ciencias Biológicas por la calle Plan de San Luis, continuando por Mar Mediterráneo, calzada México-Tacuba, hasta la avenida de los Insurgentes.

Cuando se inició la marcha, a las 16:55 horas de la tarde, el número de asistentes era de entre 8 y 10 mil personas²⁰⁴. En este ambiente, algunos estudiantes pudieron observar el movimiento que los agentes de policía comenzaron a realizar, por ejemplo, Jesús Martín del Campo sostuvo:

Empezamos a observar que los granaderos aquí se movían, los policías que estaban en alguna patrulla, los uniformados, y hacían señales para indicar donde se detuvieran unas primeras camionetas y luego un primer camión gris del que descenden personas que empiezan a conversar con los policías... Y ya vemos aparecer en esta área a los tipos que habían recibido de los camiones las varas de bambú.²⁰⁵

Las escuelas que participaron en la marcha fueron:

- Escuela Nacional de Economía, IPN²⁰⁶
- Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, IPN
- Escuela Superior de Físico-Matemáticas, IPN
- Escuela Superior de Ingeniería Química, IPN
- Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, IPN
- Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, IPN
- Escuela Superior de Comercio y Administración, IPN
- Vocacional 2, IPN
- Vocacional 3, IPN
- Vocacional 5, IPN
- Vocacional 6, IPN
- Pre vocacional 6 conocida como Secundaria Técnica Industrial 120
- Secundaria no. 14
- Facultad de Derecho, UNAM

²⁰² Cfr. *Ibid.*, p. 188.

²⁰³ MENDOZA, Carlos. *Halcones. Terrorismo de Estado*. México, Canal 6 de julio, 2006, 75 minutos.

²⁰⁴ Cfr. Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, *op. cit.*, p. 192.

²⁰⁵ MENDOZA, Carlos. *Halcones. Terrorismo...*, *op. cit.*

²⁰⁶ Según el Informe de la Fiscalía, se trata de la Escuela Nacional de Economía, no obstante, era la Escuela Superior de Economía.

- Facultad de Química, UNAM
- Facultad de Psicología, UNAM
- Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM
- Facultad de Ciencias, UNAM
- Facultad de Medicina, UNAM
- Facultad de Ingeniería, UNAM
- Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
- Facultad de Comercio de la UNAM
- Preparatoria Popular, UNAM
- Preparatoria 2, UNAM
- Preparatoria 4, UNAM
- Preparatoria 6, UNAM
- Preparatoria 7, UNAM
- Preparatoria 8, UNAM
- Colegios de Ciencias y Humanidades, UNAM
- Universidad Iberoamericana
- Escuela Normal de Maestros
- Escuela Nacional de Antropología e Historia
- Escuela Nacional de Agricultura
- Frente Sindical Independiente, al mando del licenciado Juan Manuel Gómez Gutiérrez.²⁰⁷

El contingente partió de la avenida de los Maestros hacia la calle de Salvador Díaz Mirón, para llegar a la calzada México-Tacuba. Durante este trayecto, los estudiantes fueron interceptados por policías solicitándoles la disolución completa de la marcha, ya que no contaban con los permisos correspondientes para realizarla. Este encuentro estuvo a cargo del Coronel Emmanuel Guevara Torres, Jefe de la Academia de Policía, que con un megáfono en mano les dijo:

“¡Recordamos a ustedes que no hay autorización para que continúen su marcha por lo que, a la vez, les advertimos que la policía tomará todas las medidas que sean necesarias para reprimirla. Los invitamos a que regresen a sus planteles y se disuelvan a la brevedad!”²⁰⁸

A pesar de ello, el líder Manuel Marcué Pardiñas, y ex director de la Revista *Política*, cuestionó al cuerpo de granaderos sobre los derechos constitucionales acerca de manifestarse libremente. Los granaderos abrieron paso a la manifestación, mientras los estudiantes continuaron su camino entonando el Himno Nacional.

²⁰⁷ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 193.

²⁰⁸ CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio...*, op. cit., p. 24.

Un segundo intento de disolución acaeció en la calle Sor Juana Inés de la Cruz, y un último intento ocurrió cuando los estudiantes se encontraron en Amado Nervo y Lauro Aguirre. En este caso, la policía usó amenazas verbales para intentar dispersar a los manifestantes, incluso cargaron, por órdenes de su superior, sus rifles lanzagranadas con el objetivo de intimidar a los presentes.

Aproximadamente a las 17:15 horas (varía la hora en las crónicas) en la avenida de San Cosme, a la altura del Cine Cosmos, un grupo de alrededor de 150 jóvenes descendieron de autobuses y camionetas del gobierno del Distrito Federal, lanzándose contra los estudiantes de la manifestación, armados con palos y garrotes. Algunos de ellos se infiltraron vestidos como estudiantes en las columnas de la marcha, pasaron como inadvertidos ya que vistieron un pantalón de mezclilla y playera blanca con efigies del Che Guevara, y otros más eran los encargados de llevar los palos para agredir. A la vista de los manifestantes los Halcones iban uniformados,

Y se veía precisamente a un grupo bien organizado, es más, con un arma en común, llevaban unos grandes palos, no sé cómo se llame eso, eso quiere decir que sí había un grupo precisamente que estaba dedicado a eso verdad y si no eran los Halcones, bueno, pues quiénes eran entonces, ¿no? Porque si no hubiera habido nada pues hubiera, es más, si no mal recuerdo todos llevaban tenis, todos llevaban pantalón de mezclilla, o sea, iban uniformados.²⁰⁹

Después de la agresión, en la noche, el Jefe del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Martínez Domínguez, declaró en su despacho:

Señores, habrá orden en la ciudad de México; no se permitirá, por la autoridad, ningún acto que vulnere la seguridad de la población ni que se viole las leyes. Las autoridades del Distrito Federal no permitirán ni tolerarán ninguna manifestación pública que se organice sin la autorización de nuestras leyes. La policía no ha realizado ninguna agresión contra los estudiantes, simplemente hizo acto de presencia cuando los desórdenes alcanzaron proporciones que nos obligaron, mediante el acto de presencia, a dar seguridad a la sociedad y a las familias.²¹⁰

Según algunos datos que el COCO recuperó de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, un día después de la represión, las víctimas fueron: 18 muertos, 169 heridos y 300 detenidos. Sin embargo, estos números no fueron concluyentes, ya que en los días siguientes se sustrajeron muchos expedientes médicos, varios heridos fueron sacados

²⁰⁹ Entrevista realizada a Rodolfo de la O, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 7 de mayo de 2008.

²¹⁰ VALLE, Eduardo. *El año de la rebelión...*, op. cit., p. 184 y 185.

del hospital y otros fueron apresados desde el momento de la movilización, sin tener datos de ellos posteriormente.

Los estudiantes heridos en la agresión en San Cosme fueron llevados al Hospital Rubén Leñero, donde los Halcones irrumpieron en las instalaciones para llevarse a algunos heridos o bien, terminar de matarlos ahí mismo. Su ingreso también fue para constatar que no había elementos de su agrupación en la clínica.

En cuanto a los reporteros y fotógrafos, también sufrieron agresiones por parte de los Halcones. Algunos de ellos se reunieron en la tarde del día siguiente con el regente Alfonso Martínez que, en sus declaraciones, les dijo a los medios de comunicación, en relación con la existencia de los Halcones, que podían acceder a los medios para comprobar que no existía tal grupo, que éste, era una leyenda.

Es del conocimiento público que estos lamentables hechos son el resultado de acciones incontroladas e intransigentes por parte de grupos de diversas y aún opuestas tendencias que actúan en algunos centros estudiantiles. [...] Tenemos informes de que en el interior del Politécnico se concentraron varios grupos de estudiantes; entre ellos discutieron si se efectuaba una manifestación en la calle o un mitin en el recinto escolar. Hubo riñas entre ellos [...] Hay informes de que estos grupos estaban armados [...] en la jerga de la opinión de la calle existen los “charros”, los “gorilas”, los *halcones* y otros nombres. El Departamento del Distrito Federal y el Gobierno de la República no tienen ningún cuerpo de este tipo. No existen los *halcones*. Esta es una leyenda.²¹¹

El presidente por su parte, dijo: “Más indignado que ustedes, estoy yo” y prometió que se llevaría a cabo una investigación a fondo para castigar a los culpables, fuera quien fuera.

Sin embargo, fue del conocimiento del presidente lo que había ocurrido esa tarde, pues ese día, el 10 de junio, se reunió en los Pinos con Alfonso Martínez. La reunión fue para tratar asuntos respecto a la entrada de más agua a la ciudad, así que también participaron el gobernador del Estado de México, Carlos Hank González, el Secretario de Recursos Hidráulicos, Leandro Roviroso Wade y el Director de Obras Públicas del Departamento del Distrito Federal, el ingeniero Raúl E. Ochoa. Durante esa reunión, Echeverría recibió varias llamadas, de las cuales Alfonso Martínez escuchó lo siguiente:

Sí, dígame. ¿Heridos? Llénenlos al campo militar. No permitan fotografías [...] ¿Herido uno de los nuestros? ¿Muerto? Al Campo Militar. ¿Hay más

²¹¹ CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio...*, op. cit., p. 52.

enfrentamientos, muchos heridos? Todos para el Campo Militar ¿A la Cruz Verde? No, no. No permitan fotos. ¡Quémenlos!²¹²

Al día siguiente, el 11 de junio, los estudiantes realizaron una asamblea para informar sobre la magnitud del ataque y el número de víctimas. Los jóvenes, junto a los líderes del movimiento, entraron en discusión sobre qué sería lo que exigirían en el mitin que realizaron en las instalaciones de Ciudad Universitaria con motivo de las agresiones del día anterior. Finalmente se decidió pedir:

1. Pronunciarse contra el gobierno en general.
2. Pedir al director de Economía que pagara los gastos del sepelio de cuatro estudiantes.
3. Salir en brigadas para localizar desaparecidos en la Cruz Roja y Verde, e ir al Campo Militar Número 1, y a las Delegaciones.
4. Asistir al mitin en Rectoría.
5. Asistir a la conferencia de prensa a las 17:00 en Filosofía y Letras.²¹³

Además, solicitaron al rector de la Universidad, Pablo González Casanova, que fijara su posición ante tan lamentables hechos.

Por su parte, Mario Moya Palencia, Secretario de Gobernación, recibió informes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales acerca de:

- 1) el desenvolvimiento del conflicto de la Universidad Autónoma de Nuevo León [...]; 2) las asambleas y discusiones que se suscitaron en las escuelas [...], incluyendo una radiografía [...] que habla tanto del intensivo empleo de la infiltración como de los prejuicios y limitaciones de los *orejas* utilizados; 3) los diversos preparativos para la marcha; 4) la descripción [...] cada diez minutos, de la agresión armada en contra de los manifestantes, en coordinación con las policías del Distrito Federal; y, 5) las reacciones habidas en los estudiantes capitalinos y en los de las universidades estatales [...]²¹⁴

Las versiones que se dieron a conocer acerca de los sucesos, un día después, negaron por todos los medios la existencia del grupo paramilitar de los Halcones. Se mencionó que se había tratado de un conflicto entre estudiantes, sin ninguna intervención militar o policial. La Secretaría de la Defensa Nacional elaboró un boletín de prensa [Ver imagen no. 2 del anexo] difundido el 11 de junio, el cual concedió la versión militar-oficial de lo acontecido:

²¹² *Sobre los acontecimientos del 10 de junio de 1971...*, *op. cit.*, p. 24 y 25.

²¹³ VALLE, Eduardo. *El año de la rebelión...*, *op. cit.*, p. 187.

²¹⁴ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, *op. cit.*, p. 212.

Las Fuerzas Armadas lamentan que ocurran estos actos por diferencias ideológicas y políticas entre grupos estudiantiles que se dejan arrastrar a la violencia por agitadores profesionales que abusan de la nobleza del estudiantado al encauzarlo hacia objetivos que sirven a intereses ajenos a nuestra patria. [...] El ejército no intervino en la proyectada manifestación ni intervendrá en los asuntos propios de los estudiantes; pero cumpliendo con los mandatos Constitucionales, asegurará la tranquilidad y la paz pública para mantener el orden interno. Con este motivo y como las manifestaciones estudiantiles degeneran en desorden, el Ejército tomó posiciones que estimó convenientes para dar cumplimiento al mandato de la Carta Magna.²¹⁵

Un actor importante, en la medición de la información sobre lo que había ocurrido, fue la prensa. La mayoría de los medios de comunicación de estos años optaron por el silencio. Según Jacinto Rodríguez Munguía, con base en algunos archivos del AGN, se puede constatar que:

Uno. Que frente al poder y sus acciones, la mayoría de los periodistas, optaron por la conveniencia.

Dos. Que frente al miedo que imponía el poder a través de sus mecanismos de control, subsidios, papel, publicidad, la mayor parte de los medios optó por la conveniencia.

Tres. Que frente al horizonte de perder la influencia que daba tener un periódico, una revista, una concesión de radio o televisión, la mayor parte de los medios optaron por la conveniencia.

Cuatro. Que en muchos casos no fue necesaria la cooptación, la presión, el control de papel ni publicidad; que en muchos casos los dueños de los medios y los periodistas mismos simplemente asumieron las decisiones del poder como suyas, optando por la conveniencia antes que la responsabilidad ética. En casos concretos no hubo necesidad de tomar decisiones, ya que el proyecto ideológico del gobierno coincidía con el de los empresarios de los medios y, en algunos casos, con el de los mismos periodistas.²¹⁶

Y hundidos en el silencio, al gobierno siempre le importó lo que los medios decían de él. La situación era sencilla: se hacía o se dejaba de hacer, se era amigo o enemigo. Fue así que se conformaron tres grupos: los enemigos, que estaban totalmente en contra del régimen; los amigos, que si el gobierno se descuidaba podían volverse enemigos; y los amigos leales.

²¹⁵ RODRIGUEZ Munguía, Jacinto, “El ejército supo del halconazo” en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*. El Universal, 26 de julio de 2004, p. 21.

²¹⁶ RODRIGUEZ Munguía, Jacinto. *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*. México, Debate, 2007, p. 22 y 23.

En cuanto al control de la opinión pública, la información siempre ha sido considerada como poder, y como tal, la transmisión de ésta puede responder a un acto político, más que a un valor de uso. Hund D. Wulf decía que

La clase dominante [...] utiliza los medios masivos para transmitir mensajes con la finalidad de conservar y reforzar su situación sobre la clase dominada, la cual mantiene una condición precaria de subsistencia, ya que la situación económica no le permite disponer de los medios masivos y usarlos en su beneficio, puesto que carece de una organización consciente que manifieste sus condiciones reales de existencia.²¹⁷

Este control resulta a partir de la homogeneización de los mensajes, es decir, tienen que poseer ciertas características para cumplir su objetivo: el mismo lenguaje, ser de fácil comprensión y rápida asimilación, y puede ser el mismo mensaje pero con diferentes formas de decirlo.²¹⁸

Los periódicos nacionales, el 11 de junio de 1971, publicaron sus versiones, algunas de ellas diferentes entre sí, de lo que había ocurrido el día anterior. Por ejemplo, el periódico *Novedades* dijo:

Al desembocar los manifestantes en la calzada México-Tacuba, a unos metros del Cine Cosmos y frente a éste, irrumpieron en forma sorpresiva grupos numerosos de jóvenes, al parecer del MURO y de otras agrupaciones extremistas. Llegaron a bordo de autobuses y armados de largas varas, pistolas y metralletas, que dispararon primero al suelo, al aire, y finalmente contra la multitud. [...] la policía, apostada en la calzada de Instituto Técnico, se mantuvo en espera de órdenes superiores para intervenir. [...] Tanto de uno como de otro bando, fue notorio que muchos jóvenes estaban drogados y en estado de ebriedad.²¹⁹

Una de las notas de *La Prensa* también señaló a los integrantes del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) como posibles agresores que violentaron a los estudiantes:

Se trata del MURO, órgano extremista-fanático que cuenta con adiestramiento de tipo militar y respaldado por poderosos intereses económicos. La técnica empleada contra el grupo de estudiantes de la manifestación, es lo que –al parecer– dio la clave a los investigadores. La policía ya tenía informes de que los miembros del MURO reciben instrucción de defensa personal y karate, así como prácticas continuas de tiro al blanco [...]²²⁰

²¹⁷ TOUSSAINT Florence. “Capítulo 3 Marxismo y educación” en *Crítica de la información de masas*. México, Trillas, 2003, p. 70.

²¹⁸ RODRIGUEZ, Munguía Jacinto. *La otra guerra secreta...*, op. cit., p. 43-45.

²¹⁹ Citado en: ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*, op. cit., p. 34.

²²⁰ Periódico *La prensa*. México, año XLIII # 15793, sábado 12 de junio de 1971.

En sus columnas, el periódico *El Herald* sostuvo lo siguiente:

La policía que se encontraba presente en el lugar de los sucesos, con objeto de prevenir los desórdenes, hizo esfuerzos, primero para disuadir a los organizadores en el sentido de que no debían llevar a cabo la manifestación, en vista de que no contaban con la autorización reglamentaria respectiva y también para evitar posibles provocaciones. Más tarde al producirse el choque intervino para contener la lucha. No obstante la misma policía destacada en el sitio fue objeto de numerosos disparos sobre los vehículos de la corporación.²²¹

El periódico *El Universal Gráfico* publicó un reportaje de Esteban Ponce Adame, titulado *Reportes de sin novedad*, que decía lo siguiente:

Los comandantes de las distintas compañías de policía, estuvieron informando durante toda la noche al Director General de Policía y Tránsito, Coronel Rogelio Flores Curiel, sobre lo que acontecía en todos los rumbos de la metrópoli y todos esos partes eran de “sin novedad”.²²²

Ovaciones publicó un interrogatorio que se le realizó al Coronel Ángel Rodríguez:

Dijo que cinco tanques antimotines estaban a su mando; además, cuatro compañías de granaderos. “Cuando los manifestantes venían, ordené conversión a la izquierda [...] Antes de que llegaran a Sor Juana Inés de la Cruz se les exhortó a que no hicieran la manifestación. No contaban con permiso. No hicieron caso. [...] Las instrucciones que yo tenía eran de no intervenir.” Subrayaría ante los enviados presidenciales. El procurador Sánchez Vargas le pidió que explicase cómo habían estado distribuidos los elementos a sus órdenes. Dijo el coronel que sobre la acera del lado oriente, estaban colocados los cinco tanques antimotines y que, sobre el cruce de San Cosme y Melchor Ocampo, cuatro compañías de granaderos. [...] señaló que las compañías evitaron el paso de vehículos y personas. [...] “Eso no es cierto”, lo increpó abiertamente el periodista Enrique Alfaro. Y agregó que los granaderos dejaron pasar vehículos de los cuales descendieron individuos con pancartas, los que se dirigieron hacia la Normal, para mezclarse entre los estudiantes. [...] “Yo no vi a nadie”, contestó el coronel.²²³

Las versiones de la prensa tuvieron eco en la inmediatez de los recuerdos de los testigos, como lo constata uno de ellos:

Al día siguiente lo primero fue ir a comprar los periódicos, pero me decepcioné al ver los encabezados que apoyaban al Gobierno y nos acusaban de ser los agresores. *Excelsior*, *La Prensa*, *El Herald* no informaron de la realidad de los hechos. Desde la opinión pública las opiniones fueron encontradas, muchas personas creían lo que decían los periódicos y las noticias de la televisión crearon una gran influencia en favor del gobierno en ese entonces.²²⁴

²²¹ Citado en: ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*, op. cit., p. 39.

²²² PONCE, Adame Esteban. “Reportes de sin novedad” en *El Universal Gráfico*. México, año L, número 16061, viernes 11 de junio de 1971.

²²³ *Periódico Ovaciones. El diario de México*. México, año XXIV-7854-6766, domingo 13 de junio de 1971.

²²⁴ Entrevista realizada a Rafael Ruiseñor Esquinca, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 10 de noviembre de 2011.

No obstante, también hubo fuentes que lograron desmentir la versión oficial que se construyó al día siguiente. Por ejemplo, el periódico *El Excelsior* publicó lo siguiente:

Evidencia contundente de que la masacre fue perpetrada por el gobierno, es el hecho de que a las 4:05 de la tarde, una hora antes de que se impartiera a los “Halcones” la orden de atacar y abrir fuego contra los manifestantes, se sintonizó en un radio de onda corta, en la frecuencia policiaca, la comunicación oficial con los pandilleros, lo cual demuestra plenamente la criminal alianza entre éstos y las policías del Distrito Federal. Las grabaciones, que se encuentran en poder de los estudiantes y que se dieron a conocer a la prensa [...] dicen en varios pasajes [...]: “[...] Acaba de salir una camioneta con propaganda y posiblemente con varios líderes, deténgala...” [...] “Los tengo detenidos, qué hago con ellos...” [...] “Que entren en acción los <Halcones>... ahí vienen... protéjanlos...”²²⁵

La versión de que el enfrentamiento había sido entre los mismos estudiantes se pretendió invalidar a partir de algunas pruebas que la prensa mostró después del ataque,

La revista *Por qué?* Fue la que sacó estas famosas fotos de los halcones, entonces los periodistas andaban ahí y fueron los que tomaron a los halcones, entonces inmediatamente se desmontó el cuento de estudiantes contra estudiantes, lo desmontaron, en menos de una semana ya estaba desmontada la versión oficial. Y a pesar, la versión siguió [...] ²²⁶

Incluso, la prensa extranjera²²⁷ publicó al día siguiente notas relacionadas con la agresión. El periódico *The Washington Post* publicó “Cientos de policías estaban en la zona de la marcha estudiantil, pero no hicieron nada para detener a los atacantes, cuyas armas iban de varas de bambú a rifles y subametralladoras”. Por su parte el semanario *Time* destacó que los ‘Halcones’ estaban bien entrenados en el arte japonés de luchar con varas de bambú y dotados de un equipo radial de comunicaciones [...] Durante todo el incidente la policía no dio un solo paso para intervenir”. *The New York Times* comentó: “Se informa de evidencias de colaboración entre la policía municipal y la fuerza derechista de los ‘Halcones’ a la cual se le permitió cruzar los cordones policiales para atacar a los estudiantes izquierdistas. Según testigos presenciales, los ‘Halcones’ conferenciaron con la policía antes de comenzar a disparar contra los manifestantes.”²²⁸

²²⁵ Citado en: ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*, op. cit., p. 62.

²²⁶ Entrevista realizada a Jorge Villamil, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 11 de mayo de 2012.

²²⁷ *El presidente se mueve rápido* (Material facilitado por Max Hernández).

²²⁸ *Ibidem*.

Dos días después de la agresión, el licenciado Julio Sánchez Vargas, Procurador General de la República, encabezó la diligencia ministerial que realizó un recorrido alrededor del lugar de los hechos, con la presencia de algunos periodistas. Al Procurador lo acompañaron: el licenciado Fernando Narvárez Ángulo, Director General de Averiguaciones Previas; el General Edmundo Arriaga López, Jefe de la Policía Judicial Federal; el Ingeniero Víctor Bravo Ahuja, Secretario de Educación Pública y el licenciado Edmundo García Sánchez, Agente del Ministerio Público Federal Auxiliar del C. Procurador General de la República.

Después de la agresión que se perpetró contra los estudiantes, las instalaciones que los Halcones usaban para entrenar se desmantelaron. El gobierno disolvió el grupo y los indemnizó, sin embargo

[...] el Estado nunca visualizó que había preparado jóvenes delincuentes, quienes una vez que dejaron de percibir su salario efectuaron asaltos a bancos y otros actos delictivos usando como argumento de defensa el haber sido halcones contratados y capacitados por el gobierno.²²⁹

A pesar de cualquier intento por deslindar responsabilidades al gobierno federal, los Halcones fueron plenamente identificados por la población en general. Los artículos de revistas y periódicos se llenaron de fotografías que delataron las acciones de los agresores. Para los encargados del grupo paramilitar, la situación se tornó complicada. Díaz Escobar no pudo explicar la participación de los supuestos trabajadores de limpieza en los lamentables acontecimientos, además, muchos Halcones cayeron en contradicciones cuando fueron arrestados, posteriormente, por otros delitos, al declarar sobre su participación como tales el 10 de junio bajo las órdenes del “Maestro”.

El entonces presidente de la República, no permitió que el control del país se le escapara de las manos, por esta razón usó todos los recursos posibles para que sus relaciones con el pueblo no se deterioraran. Sus actividades se llenaron, principalmente, de encuentros con jóvenes con los que habló sobre la rebeldía juvenil, de su interés por aclarar los hechos pasados, del peligro de fuerzas extrañas y de su aversión hacia los métodos represivos.²³⁰

²²⁹ RUIZ, Mendoza Florencia. “La primera experiencia...”, *op. cit.*, p. 4.

²³⁰ CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio...*, *op. cit.*, p. 59.

Echeverría, manejó los hechos y las palabras para hacer parecer como responsable de la represión a Alfonso Martínez Domínguez. El 15 del mismo mes, Domínguez organizó un mitin en la Plaza de la Constitución para apoyar al presidente Echeverría. Esa tarde en el Zócalo, Echeverría declaró:

Deploro y condeno los acontecimientos recientes en que varios jóvenes perdieron la vida. Formulo un llamado a todos los mexicanos de buena voluntad que quieran seguir laborando pacíficamente, y en particular a las nuevas generaciones para que no se dejen sorprender por movimientos opuestos entre sí, ambos evidentemente minoritarios, cuyo único objetivo es la anarquía [...]²³¹

Al terminar su discurso cerró con la frase: “Cerremos el camino a los emisarios del pasado.” La tarde del mismo día, el presidente pidió la renuncia del Jefe del Departamento del Distrito Federal, Martínez Domínguez, y del Director General de Policía y Tránsito, el General Jesús Rogelio Flores Curiel. Echeverría contó con el apoyo de la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), el PRI, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) y de los gobernadores de los estados, quienes en conjunto, se declararon en contra de los grupos enemigos del gobierno.

Cuando se le cuestionó sobre las renunciaciones de Alfonso Martínez y Rogelio Flores, Echeverría dijo:

Hay casos sinceros de renunciaciones espontáneas. Pero lo usual es que el superior pida la renuncia al inferior. Y a Martínez Domínguez y a Flores Curiel, yo se las pedí. [...] Desde luego para facilitar las investigaciones. Y también [...] como sanción [...] No de una acción criminal, [...] sino de una falta de previsión que de haberse tenido adecuadamente desde las perspectivas y muy conjuntas responsabilidades, hubiese evitado la zacapela de la tarde del 10 de junio.²³²

Pero Alfonso Martínez Domínguez, creyó que Echeverría le había tendido una trampa, pues, en sus palabras:

La matanza del Jueves de Corpus fue preparada [...] para matar dos pájaros de un solo tiro: escarmentó a quienes, decía él, querían provocar a su gobierno al inicio de su mandato, y se deshizo de mí. Yo tenía pasado y fuerza política. Le hacía sombra.²³³

²³¹ *Ibid.*, p. 60.

²³² SUAREZ, Luis. *Echeverría en el sexenio de López Portillo*. México, Grijalbo, 1983, p. 261.

²³³ *Sobre los acontecimientos del 10 de junio de 1971, op. cit.*, p. 19.

Domínguez creyó, que la manifestación no causaría ningún daño si a ésta se le permitía realizarse sin ningún uso de la fuerza. Pero Echeverría creyó lo contrario, y le dijo: “Quieren calar a mi gobierno, pero los vamos a escarmentar.” Alfonso Martínez sostuvo, en una plática que tuvo con Heberto Castillo años después, que el control que se ejerció sobre la manifestación del 10 de junio estuvo directamente dirigido por el entonces presidente de la República.²³⁴

Así como se dijo que la agresión del 10 de junio había sido un enfrentamiento entre estudiantes de diversas escuelas; así como Echeverría hizo creer que la responsabilidad fue de Alfonso Martínez Domínguez o bien, que él haya dicho que Echeverría le había orquestado una trampa porque ensombrecía su futuro político, de la misma manera existe una versión de que la agresión hacia la manifestación fue planeada por grupos de poder económicos del norte que estaban en desacuerdo con la reforma fiscal que Echeverría había puesto en marcha.

Desde sus inicios, el gobierno de Echeverría lanzó una política nacionalista con el objetivo de que campesinos y obreros también se beneficiaran de la economía del país, evitando las grandes concentraciones de riqueza en unas cuantas manos. Estas determinaciones afectaron al sector privado, entre ellos al Grupo Monterrey.

A fines del siglo XIX se establecieron en Monterrey las bases de la industrialización con la creación de empresas como la Cervecería Cuauhtémoc y la Fundidora de Fierro y Acero. Estos dos consorcios económicos fueron la base del Grupo Monterrey que fue fundado por José Fuentes Mares. Al interior del grupo fueron organizándose núcleos familiares con intereses económicos comunes; al respecto Fuentes Mares dijo:

[...] cuyos integrantes se encuentran vinculados no solo por los intereses económicos que comparten, sino, además, por lazos tan eficaces que le dan muy peculiares características. Que los restantes “grupos” empresariales mexicanos tengan en común sólo intereses económicos, explica sus conflictos internos, y sobre todo su sorda lucha con intereses contrapuestos, en tanto que en Monterrey se advierte una acción paralela y combinada no sólo entre intereses económicos coincidentes, sino adversos y aun antagónicos.²³⁵

El Grupo Monterrey fue controlando con el tiempo varias empresas en Nuevo León, de cerveza, cartón, fierro, acero, vidrio, bancos y medios de turismo. Tuvo influencia en

²³⁴ *Ibid.*, p. 19-23.

²³⁵ Caja no. 46 # 0135 Documento encontrado en el Archivo General de la Nación del fondo “Habla Echeverría”.

centros de enseñanza como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Monterrey, la Universidad Regiomontana y el Centro de Estudios Universitarios. Sus relaciones se extendieron a otros corporativos como el Consejo Coordinador Empresarial, la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO), la COPARMEX, Televisa, entre otros.

Este grupo económico estuvo en desacuerdo con las medidas que Echeverría comenzó a implementar, así como por su nueva política internacional (la cual apoyaba al gobierno de Salvador Allende en Chile). Además de rechazar las medidas económicas, lanzó contra el régimen de Echeverría injurias de desprestigio con el fin de desestabilizar al gobierno. Algunas medidas que tomaron fueron: decir que las vacunas que se suministraban eran contrarias a la salud de los niños y que les provocarían esterilización, sostener que el régimen iba encaminado hacia el comunismo y que en Monterrey había una grave falta de gasolina.²³⁶ El punto culminante para el disgusto del grupo económico, fue la salida de la gubernatura de Eduardo Elizondo.

Dadas estas circunstancias fue que, según el libro *Jueves de Corpus Sangriento* de Antonio Solís Mimendi, un ex halcón, se les encomendó la tarea a algunos de ellos (Halcones) de inmiscuirse en las asambleas estudiantiles para conocer los planes acerca de la manifestación y poder orquestar un golpe al gobierno federal. Éste, sería posible gracias a los grupos de choque que poderosas agrupaciones económicas, entre ellos el Grupo Monterrey, habían creado: los Halcones, por ejemplo. Quien se encargó de hablar con algunos de los integrantes de este grupo de choque fue el señor Guajardo Suárez, presidente de la COPARMEX.²³⁷ El plan era el siguiente:

[...] Crear un conflicto de tal magnitud, que equivalga a una revuelta. Si los universitarios y politécnicos son agredidos y muertos durante la manifestación del Jueves de Corpus, estallará la huelga general en toda la República, porque ya se está carburando a los estudiantes del país. Esta huelga será más fuerte que la del 68, pues ahora sí hay agravios reales; y en la primera se inventaron los primeros treinta y tres muertitos. Además, en el momento en el que cierren todas las escuelas, incluyendo las primarias, secundarias y colegios particulares, también se declararán en huelga todos los industriales y comerciantes, y los bancos. El plan maestro consiste en paralizar a toda la República. No hay gobierno que aguante, ni ejército suficiente para sostenerlo. ¿Cómo podrán obligar a las fábricas, a los comercios, a los bancos y las universidades,

²³⁶ *Ibidem*.

²³⁷ SOLIS, Mimendi Antonio. *Jueves de corpus...*, op. cit., p. 95.

politécnicos, normales, escuelas agrícolas y colegios particulares a que reanuden labores? Echeverría tendrá que irse en menos de 24 horas.²³⁸

Otorgando validez a este supuesto, la explicación a estas circunstancias podría encontrarse en lo que Susan Kaufman Purcell, politóloga, enuncia sobre los regímenes autoritarios. Este Estado autoritario se caracteriza por:

1. Pluralismo poco limitado, es decir, el gobierno se vale del apoyo, principalmente, de grupos de élite e interés, más que de sus partidarios.
2. Reducida movilización por parte de algunos sujetos.
3. Predominio de una dirección patrimonial por parte de un solo dirigente o un grupo pequeño, se refiere a aquellos privilegios que se les concede a algunos grupos acomodados.²³⁹

¿Y cuál sería la relación del Grupo Monterrey con el Jueves de Corpus dentro de un Estado autoritario? Considerando que el sector privado impulsó el 2/3% de la inversión anual en México y los disgustos que provocaron las medidas tomadas por Echeverría, esto significó que al ver agraviados sus intereses, apoyó el movimiento estudiantil como una forma de agredir al gobierno, emulando –o siendo- una venganza.

Sin embargo, y sin hacer menos cualquier posibilidad que hubiera sido la causa de la agresión, un Halcón justifica su comportamiento desde cualquier escenario bajo la siguiente declaración:

Los halcones, [...] somos escoria de la sociedad, mercenarios, criminales, alevosos, traficantes de drogas heroicas, y merecemos los más severos castigos. ¿Pero nada más nosotros, que delinquimos por hambre y también porque los desajustados sociales tenemos un origen del que no somos culpables?²⁴⁰

Incluso los mismos testigos saben que esos jóvenes no son el enemigo, pues su hambre y la miseria en la que viven los ha convertido en instrumentos represivos.²⁴¹

Echeverría, por su parte, manifestaría tres meses después en su Primer Informe de Gobierno:

Cuando un clima de superación animaba las tareas de la República y no existía razonable para perturbar la paz, ocurrieron actos inesperados de violencia que la

²³⁸ *Ibid.*, p. 112 y 113.

²³⁹ D. HANSEN, Roger. *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1971, p. XVIII.

²⁴⁰ SOLIS, Mimendi Antonio. *Jueves de corpus...*, *op. cit.*, p. 153.

²⁴¹ GONZÁLEZ, Hernández Héctor Arturo. *Si porque me ves con botas...*, *op. cit.*, p. 48.

nación ha lamentado. El 10 de junio, un grupo numeroso de personas compuesto en su mayor parte por estudiantes, iniciaba una manifestación en las calles de la ciudad de México, que fue disuelta por grupos de choque armados.

La agresión ejercida contra los manifestantes y algunos periodistas nacionales y extranjeros que se encontraban en el lugar de los acontecimientos cumpliendo con su deber de informar, tuvo como trágica consecuencia algunas decenas de heridos y varias personas muertas. Estos hechos merecieron la condena de todos los sectores y muy especialmente de quienes debemos velar por la tranquilidad pública y la seguridad de los ciudadanos.

La ley prevé, sin excepción alguna, los instrumentos de que el Estado puede hacer uso para la preservación del orden. Los regímenes democráticos se definen, en última instancia, por la limpieza de los procedimientos que emplean a fin de salvaguardar las instituciones.

Giramos instrucciones a la Procuraduría General de la República para que iniciara una investigación que deslindara responsabilidades y condujera al castigo de los culpables. Le hemos ratificado que profundice y active la investigación.

En su oportunidad reprobamos, categóricamente, los sucesos del 10 de junio. Ante la representación nacional, reiteramos hoy al pueblo de México que habremos de mantener la autoridad legal de los poderes democráticamente constituidos y la fuerza moral de su investidura.²⁴²

En este traspaso de culpas, algunos actores defendieron su posición mientras desvirtuaron otras. Años después, Luis Echeverría hablaría de los sucesos acontecidos en su gobierno. Para él, no se había tratado de un conflicto meramente estudiantil; detrás de él habían existido otros intereses que solamente buscaban descalificar su gobierno. En una entrevista que ofreció a Luis Suárez, manifestó:

En cuanto al 10 de junio, aquellos sucesos también lamentables, no pueden calificarse de matanza. Los grupos llamados “Halcones” participaron en la trifulca que degeneró causando algunas víctimas, en hechos que se escaparon al control de la policía y de las autoridades del Distrito Federal. Las renunciaciones habidas en ambos sectores del gobierno de la ciudad con ese motivo, sancionaban moralmente las responsabilidades, que de todos modos afectan, independientemente de su intención al proceder, a un sector del gobierno. No se trata, por mi parte, de participar en polémicas con descripciones subjetivas. Imagínate, yo colgado al teléfono diciendo: ¡quémelos!, ¡desaparézcanlos!, etc., etc.²⁴³

Para Echeverría, el conflicto del 10 de junio había sido una agresión en contra de su gobierno y para él, quien no lo entendiera así, no estaba entendiendo lo que ocurría en su

²⁴² *Informes presidenciales. Luis Echeverría Álvarez.* Dirección de Servicios de Investigación y análisis. México, 2006, p. 8 y 9. [En línea] Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/re/RE-ISS-09-06-14.pdf> [Consulta: junio de 2011].

²⁴³ SUÁREZ, Luis. *Echeverría rompe..., op. cit.*, p. 136.

gobierno; pues mientras se estaba luchando por la autonomía de las universidades, sucedía eso.²⁴⁴

Mientras que Martínez Domínguez declaró, ocho años después en una entrevista el 17 de junio de 1979, transmitida por Canal 13 de TV que:

[...] En su tiempo yo aclaré las cosas. Se realizó una investigación, se hicieron todas las averiguaciones adecuadas, están los periódicos de la época, todas las declaraciones de quienes hicieron las investigaciones [...] Si yo hubiera sido culpable, hubiera estado en la cárcel. Si hubiera sido culpable, no sería candidato al gobierno del estado [...]²⁴⁵

No hay que olvidar que el clima que imperaba gracias a la disputa entre el bloque capitalista y socialista, hizo que se acusara a los participantes de la marcha de ser comunistas. Condición que también imperó en el señalamiento de culpables ya que, como se ha mencionado, las represiones parecían estar justificadas bajo el argumento de que evitaban un posible avance de la ideología comunista, “[...] muchos de los estudiantes de la época éramos y seguimos siendo comunistas y no nos comemos a los niños ni violamos a las mujeres, se ha estigmatizado el ser comunista [...]”²⁴⁶.

Esto, recordaba la “teoría de la conjura”, que en el año de 1968 hizo que Díaz Ordaz declarara que su gobierno era amenazado por organizaciones comunistas.

Díaz Ordaz se había convencido de la existencia de una “conjura”, proveniente del Partido Comunista Mexicano (PCM) y otras organizaciones de izquierda que, impulsadas por el extranjero, deseaban boicotear e impedir la realización de los juegos olímpicos (...) Así, frente al primer indicio de protesta por parte de los estudiantes, el gobierno habría “comprobado” la conjura (comunista e internacional), asumiendo que la violencia y la agresión provenían de los propios estudiantes.²⁴⁷

De la misma manera actuó el gobierno de Echeverría. El objetivo era derrotar a la “subversión comunista” y como no se creía posible aplacarlo mediante el diálogo o la negociación, el Estado consideró necesario el uso de una fuerza de élite, sin importar que el sector estudiantil no estuviera armado.²⁴⁸

²⁴⁴ MEDINA, Valdés Gerardo. *Operación...*, *op. cit.*, p. 3.

²⁴⁵ SUÁREZ, Luis. *Echeverría rompe...*, *op. cit.*, p. 138.

²⁴⁶ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

²⁴⁷ ALLIER, Eugenia. “Presentes-pasados del 68 mexicano. Una historización de las memorias públicas del movimiento estudiantil 1968-2007” en *Revista Mexicana de Sociología*, 71, no. 2, abril-junio 2009, México, p. 293.

²⁴⁸ *Cfr.* CEDILLO, Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 93.

Sin embargo, y con el paso de los años, se ha hecho evidente que la represión fue concebida desde el seno gubernamental. Una de las razones por las que Luis Echeverría dio luz verde a la violencia puede construirse bajo la lógica de “calmar” a los estudiantes. Para los actores que sufrieron las vejaciones, la razón fue: “Los motivos de represión del Gobierno, pues los mismos de los actuales de los Gobiernos autoritarios. Miedo a perder el Poder.”²⁴⁹ Además de que “La represión era la evidencia del temor que tenía Luis Echeverría que de nuevo se desencadenara un movimiento universitario incontrolable y más aún que estaba pretendiendo abrirse a un supuesto diálogo con las izquierdas intelectuales.”²⁵⁰

3.3 Parte testimonial

La parte medular de esta investigación, la conforman las experiencias de los testimonios. A continuación, se presentan algunos que se pudieron recuperar. Sin embargo, también se rescatan otros que se encontraron en diferentes fuentes de información. Todos ellos poseen la característica de haber vivido el movimiento de cerca y algunos, de haber sido reprimidos por los Halcones.

De entre los participantes de la manifestación se recoge este testimonio:

Vengo en la marcha, me incorporo y de repente todos los contingentes de Halcones y granaderos y todo se desprende una masa como de 200 o 300 gentes corriendo, gritando consignas, consignas para crear confusión... viva el Che Guevara, la revolución y la... cosas así, y todos los estudiantes de la marcha al ver que vienen con palos, kendos, cachiporras, etc., rompemos las mantas, tomamos los garrotes, de, de las pancartas y los repelemos.²⁵¹

Salimos y bueno, Biológicas está en la calle de Carpio y junto a las vías de ferrocarril y la otra que no me acuerdo que también está Economía; salimos caminando por Carpio, llegamos a canal 11 y volteamos por la calle de la Cruz Verde, el Rubén Leñero, volvimos a dar vuelta en Avenida del Maestro Rural que es la avenida de atrás de la Normal, dimos vuelta en Avenida de los Maestros y ya todos dijimos ya, cuando se puso una valla de granaderos en Avenida de los Maestros y creo que esquina con Sor Juana Inés fuimos y les dijimos ¿qué pasa? No muchachos, no sigan tenemos ordenes de pararlos, así dijeron puede haber una represión, una violencia muy fuerte entonces por favor, y les argumento, estamos ejerciendo un derecho constitucional y vamos a seguir,

²⁴⁹ Entrevista realizada a Rafael Ruiseñor Esquinca, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 10 de noviembre de 2011.

²⁵⁰ Entrevista realizada a Max Hernández, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 6 de junio de 2012.

²⁵¹ MENDOZA, Carlos. *Halcones. Terrorismo...*, op. cit.

se abrió la valla. Otra valla más y el mismo fenómeno y se volvió a abrir y tercera valla y lo mismo, ahí nació el grito “no que no, si que si, ya volvimos a salir” porque tenía sentido, la gente iba muy contenta y a unos metros al llegar a la desembocadura con Calzada México Tacuba donde está el metro llegaron los Halcones, primero con unos kendos y gritando “Che Che Guevara” como si fuera un contingente de estudiantes y muchos se confundieron, pasó muy rápido, rapidísimo y cuando menos esperaba yo empecé a oír balas y dije en la madre, ya nos chingamos.²⁵²

La manifestación saldría por la Normal, pero las reuniones fueron en el Casco de Santo Tomás. La ruta era la Avenida de los Maestros y después agarrar por San Cosme, y donde estaba el puente de Circuito Interior ahí estaban los Halcones, los granaderos estaban haciendo unas vallas en las callecitas, por ahí no pasan, entonces cuando venía la manifestación llegaron los Halcones y se confrontan, ahí están tomadas las fotografías famosas, el metro normal estaba en construcción, y hubo francotiradores y en esas calles que pudieron haber sido el escape de la gente estaban bloqueadas por los granaderos.²⁵³

En la refriega estudiantil muchos fueron los que sufrieron las agresiones de este cuerpo paramilitar de los Halcones, así lo cuenta, por ejemplo, Francisco Ohem:

Se empezaron a oír balazos y de repente un desconcierto general, yo recuerdo que tenía a mano derecha una puerta con barrotes y empecé a ver que había gente que saltaba para allá, los balazos se oían más hacia el frente y yo alcancé a voltear y vi que salían de esta esquina... salía gente como con tenis, zapato o zapato tenis, pantalones vaqueros y playeras, pero venían armados como con palos, garrotes o algo así... de repente me quedé desconcertado y todavía me acuerdo que cuando se me dejó venir uno yo de repente le dije oiga compañero no hay que caer en la provoca... y en el momento en que me di cuenta que me iba a dar un golpe alcancé a meter las manos pero me alcanzó a dar un golpe aquí en la espalda.²⁵⁴

Otro testimonio recogido por el Informe de la Fiscalía del 2006 narra lo siguiente:

Esta tarde saldríamos nuevamente da [sic] la calle. Diez mil estudiantes nos habíamos reunido en el Casco de Santo Tomás, para manifestarnos en contra de la imposición del Gobierno Federal de una nueva Ley Orgánica a los universitarios de Monterrey y de la Reforma Universitaria que nos quieren imponer aquí, y en apoyo de la libertad sindical y de todos los presos políticos del país. Había entre nosotros cierta inquietud por una posible represión, al mismo tiempo que había una gran decisión de ejercer nuestro derecho a manifestarnos públicamente. Sabíamos que había cinco tanques antimotines, cerca de mil granaderos y cientos de agentes a lo largo de la ruta que íbamos a seguir. Llegó la hora de partir. Iniciamos la marcha sobre la Avenida de los Maestros. Tuvimos un primer encuentro con los granaderos que, al ver nuestra decisión de no desistir de la manifestación y luego de amenazarnos con reprimir,

²⁵² Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2011.

²⁵³ Entrevista realizada a Jorge Villamil, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 11 de mayo de 2011.

²⁵⁴ MENDOZA, Carlos. *Halcones. Terrorismo...*, op. cit.

extrañamente nos cedieron el paso. Esto se repitió una cuadra más adelante; sólo que al mismo tiempo que permitían nuestro paso bloqueaban las calles que desembocaban en la Avenida de los Maestros, formando así un callejón. Al llegar a la calzada México-Tacuba se escuchó un disparo de lanzagranadas e inmediatamente aparecieron, de atrás de los granaderos a lo largo de la manifestación, unos mil “Halcones” divididos en seis grupos que portaban garrotes de bambú de dos metros, macanas y varillas. Nuestra columna fue cortada en varios pedazos. Armados sólo de nuestras pancartas y frente a los agresores hasta hacerlos retroceder. De los edificios, el pueblo comenzó a lanzarnos palos y otros objetos para poder defendernos. De una obra de en construcción apareció en nuestra ayuda un grupo de albañiles cargando maderos. Volvieron a la carga los “Halcones”, pero esta vez respaldados por una descarga de gases lacrimógenos. Lograron avanzar un poco pero no pudieron hacernos huir y retrocedieron. Ahora los edificios nos aventaban algodones empapados con vinagre para los gases. Una vez más regresaron los agresores pero ahora armados con metralletas, fusiles automáticos M-1, M-2 e incluso M-16 (de los que usan los “marines” en Vietnam) y pistolas automáticas de diversos calibres. Comenzaron a caer compañeros. Muertos unos, otros heridos. Entonces vino la dispersión: unos a la Normal otros al cine Cosmos, al Panteón Inglés, a cualquier edificio. Los heridos comenzaron a ser llevados al Rubén Leñero donde eran auxiliados y escondidos por los mismos enfermos y protegidos por grupos estudiantes. Mientras los “Halcones” se entregaban a la persecución y a la masacre, a la caza de seres humanos y al saqueo y a la destrucción, todo esto con la complacencia de los granaderos. Autos particulares manejados por “Halcones” levantaban cadáveres y heridos. Cuando ya no quedaba nadie en las calles, los Halcones empezaron a disparar sobre los edificios, sobre la gente que hacia un momento nos había auxiliado en su contra y que ahora nos protegieron en sus hogares. También disparaban con saña contra la Normal. Después de saquear algunas casas y hasta secuestrar a sus moderadores, incluso con todo y niños, comenzaron a aparecer más Halcones en las azoteas, disparando a diestra y siniestra.²⁵⁵

No obstante la agresión por parte de los Halcones, los estudiantes también se enfrentaron a ellos con el fin de que las agresiones fueran menores.

Nosotros no nos enteramos en el momento cuando los Halcones salieron enfrente, pero sí por Sor Juana Inés de la Cruz, la calle de Sor Juana Inés de la Cruz salió el primer contingente de Halcones que quiso partir la manifestación y creo que no le fue muy bien, salieron todos golpeados y se retiraron, seguimos la marcha y en Díaz Mirón también intentaron lo mismo, también les fue mal al grado tal que tuvieron que reunirse, por tercera vez contraatacaron con armas de alto poder, sin embargo se les hizo resistencia, los compañeros de la preparatoria popular principalmente y de otras escuelas invariablemente los enfrentamos [...]²⁵⁶

²⁵⁵ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 198 – 200.

²⁵⁶ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

La policía nunca intervino para detener las agresiones, mientras que los Halcones siguieron llegando a la zona y descendiendo de autobuses y camionetas pick up del Departamento del Distrito Federal. Sin embargo, uno de los testigos sufrió la persecución policiaca:

Durante la marcha fuimos constantemente vigilados por los granaderos y varias unidades policiacas. No vi camiones del ejército. Poco antes de la agresión vimos correr hacia nosotros a grupos de jóvenes armados con largas varas de bambú, los Halcones y junto con ellos los granaderos bajaron sus protectores faciales de sus cascos y corrieron a perseguirnos.²⁵⁷

Muchos de los asistentes que no lograron incorporarse a la manifestación a tiempo, pudieron observar cómo, a pesar de que la policía no intervino para detener las agresiones, sí lo hizo al permitir el paso de los Halcones para que se integraran al contingente estudiantil y comenzaran la agresión:

[...] Llegué cuando la manifestación ya había empezado a caminar desde el Casco por avenida de los maestros, ahí me encontré con otro compañero de economía y nos llamó la atención que en las calles laterales había primero muchos carros que eran unos carros marca Opel blancos que los habían utilizado por parte del comité organizador de los juegos olímpicos en el 68 [...] y estaban las tanquetas antimotines de la policía del Distrito Federal, entonces como vimos allí mucha vigilancia nos regresamos a la esquina de San Cosme y en aquella época se llamaba Melchor Ocampo y en ese momento que regresamos ahí ya venía más cerca la manifestación y el paso y estaba cerrado por los granaderos que había entonces, para ese momento muchos compañeros estudiantes que querían, queríamos que nos dejaran pasar los granaderos, no nos dejaron pasar y en ese momento a nuestra mano derecha llegaron dos camiones grises donde se bajaron jóvenes con pancartas y palos gritando, y yo me acuerdo mucho del grito que era muy popular y usado en las marchas del 68, que era el de Che Che Guevara [...] entonces nos llamó mucho la atención porque los granaderos abrieron para dejarlos entrar pues muchos quisimos pasar pero se volvieron a cerrar los granaderos, no nos dejaron pasar, era realmente inexplicable lo que estaba pasando, después seguimos insistiendo, oímos mucho gritos, realmente no alcanzábamos a ver qué pasaba porque obviamente estábamos en un punto donde no veíamos que ya estaban atacando a golpes [...] los empezaron a atacar frente a la Normal y en las calles de Alzate, las laterales a la Normal, pero nosotros no podíamos ver, entonces quisimos avanzar y empezamos a oír disparos y el clásico grito, que yo viendo a la distancia considero un grito irresponsable tanto en el 68 como en ese momento de que “no corran compañeros, es una provocación”, digo pues si estás oyendo balazos, pero ya

²⁵⁷ Entrevista realizada a Rafael Ruiseñor Esquinca, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 10 de noviembre de 2011.

después se arremetieron los tiros y los granaderos, se fueron contra nosotros, entonces empezamos a correr [...] ²⁵⁸

Los “Halcones” llegaron en camiones de color gris muy parecidos a los que utiliza el cuerpo de granaderos. Yo vi siete de ellos que tenían las placas tapadas, pero había uno al que le pude observar la placa, era la número AB-84; también venían en unos cuantos camiones de turismo con vidrios oscuros, a los cuales les abrían camino unos agentes de tránsito. [...] Los “Halcones” salieron por las calles laterales, atravesando las filas de granaderos que se encontraban ahí; al principio creímos que era un grupo que se venía a unir a la manifestación; traían efigies del Che Guevara y gritaban cosas como: ¡Libertad a los presos políticos! y ¡Viva la Universidad!; nosotros abrimos un poco las filas a fin de que ellos se integraran. Cuando vimos que se acercaban corriendo sin detenerse, algunos se fueron dando cuenta de la realidad y comenzaron a huir, pero ya era demasiado tarde, no pudimos evitar que nos golpearan. [...] no mano; esos tipos estaban muy bien entrenados; usaban tácticas guerrilleras; todo estaba planeado perfectamente... Dividieron la manifestación en tres para hacer más fácil el ataque. Esos tipos estaban locos o drogados; se lanzaban a la carga de una manera suicida mientras que gritaban: “Halcoooooones” o “Moreeeelos”. [...] mira; yo conozco a uno de ellos, se llama Luis Téllez Delgado y su padre es agente de la judicial... ¿Y sabes lo que una vez me dijo?: Necesito trabajar, por eso entré en los “Halcones”. [...] Yo había entrado al edificio de la Normal y ahí se encontraban prisioneros dos “Halcones”; yo estaba muy enojado y le di un golpe a uno de ellos... Después de un rato logramos que confesaran quién les daba el dinero; nos dijeron que era Martínez Domínguez. ²⁵⁹

Se lanzaron violentamente también contra periodistas que estaban cubriendo la nota de la manifestación, despojándolos de sus cámaras y rompiendo los rollos de película para que no quedaran evidencias.

Me adelanté a la columna para ver qué pasaba en el momento justo que alguna fotografía registra cuando frente al Cine Cosmos los “Halcones” vienen corriendo hacia nosotros con las varas, gritando “¡Viva el Che Guevara!” para confundir. En el acto me regresé para reunirme con mis compañeros y entonces la gente comenzó a correr y vi cómo le estaban pegando con mucha saña a unos chavos [...] De la estación Normal del Metro que estaban construyendo empezamos a quitar tablas y palos para repeler la agresión; de lo que yo me acuerdo con mucha claridad es que agarré una tabla bastante grande y me fui sobre los que estaban pegándole a los estudiantes y les empezamos a ganar, les rompimos sus varas, o sea, les pegamos, se les cayeron o se las quitamos y los empezamos a corretear fue una situación de mucha temeridad nuestra [...] Para entonces, yo estaba muy fuera de mí, en la lógica de los madrazos... estaba la pinche balacera ya muy cabrona y me vine caminando, así como que serenándome, y nomás sentí calentito: me dieron un balazo, la bronca es que eran balas expansivas y me entró a la altura del riñón, me destrozó el riñón, la

²⁵⁸ Entrevista realizada a Ricardo Gamboa, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 21 de mayo de 2008.

²⁵⁹ Citado en: ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*, op. cit., p. 59.

arteria renal y me caí... no pensaba morirme por un balazo, lo que decía era – esos güeyes me van a venir a rematar.²⁶⁰

Frente a la avenida Instituto Técnico, los tanques lanzaron gases lacrimógenos para facilitar la agresión al cuerpo de los Halcones, sin embargo, la gente de los alrededores se subió a las azoteas de sus casas y lanzaron trapos con vinagre a los estudiantes para aminorar el efecto del gas. De igual manera, albañiles y trabajadores que se encontraban en algunas obras, dieron a los estudiantes maderas y tabiques para que pudieran defenderse golpeando también a los agresores.

A las nueve de la noche se registró calma en la zona. Los disparos que antes habían sido constantes, habían cesado. Solamente algunas patrullas rondaban las calles, pero sin que tuvieran alguna participación más. Comenzó entonces “[...] el dramático peregrinar de las familias buscando a los que no habían llegado a su hogar. Grandes cantidades de gente se agolparon ante los cruces y delegaciones en busca de informes sobre el paradero de los suyos.”²⁶¹

En el transcurso de toda la agresión, los estudiantes se refugiaron en lugares cercanos, en casas, en tiendas, donde pudieron y donde los dejaron.

[...] No podía pensar, sólo me dominaba un terror animal. Donde intentábamos meternos nos cerraban las puertas o nos bajaban las cortinas de metal. Los amigos que iban junto a mí se me perdieron, pero casi al llegar al Metro, donde intentamos entrar y también estaba cerrando, los encontré. Un amigo y yo abrazamos a nuestras amigas, las muchachas que habían llevado la manta, intentando al cruzar la bocacalle. Eso fue espantoso. La balacera continuaba y se notaba que también en las avenidas o calles principales disparaban y hasta más fuerte. [...] Por fin les abrieron en un departamento. La balacera arreciaba. Una viejecita abrió su puerta, le suplicamos que nos dejara entrar y casi la tiramos al hacerlo. Tiene como 95 años y estaba muy asustada. Tratábamos de calmarla y ella también a nosotros. Decía: “si los encuentran aquí me van a hacer algo”. Nosotros le decíamos que no, que diríamos que la habíamos obligado a abrirnos. Primero estuvimos tirados en la sala. Ni hablábamos. Luego una de las muchachas dijo: “de puro churro aquí hay teléfono”. Con eso como que nos sentíamos más aliviados. [...] La balacera no cesaba, nunca cesó completamente hasta las 8 y media o nueve. Cada vez nos sentíamos más asustados. La viejita dijo que mejor nos metiéramos al baño, éste estaba más escondido. [...] La balacera seguía y seguía. Estábamos todos, hasta la viejita, tirados en el baño. A veces ya no aguantábamos más y nos tapábamos los oídos para no oír. Otras veces nos deslizábamos en el suelo y hablamos por teléfono a nuestros familiares para tranquilizarlos, pero advirtiéndoles que quién sabe cuándo

²⁶⁰ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 197.

²⁶¹ ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*, op. cit., p. 23.

llegaríamos a nuestras casas. [...] Entonces nos dimos cuenta de varias cosas: lo peor no había pasado, lo peor sería cuando empezaran a catear. ¿Cómo íbamos a salir? Más que nunca nuestra ropa, nuestro pelo, nuestra juventud, todo nos confería y acentuaba nuestra identidad de estudiantes, que nos “traicionaría” inmediatamente ante cualquier fuerza represiva. Nuestra identidad era más que obvia, no la podíamos disimular, aunque quisiéramos, e incluso creo que por estar aquí y en estas circunstancias a pesar de todo estábamos más orgullosos de ella. [...] Cada rato golpeaban la puerta del zaguán y en una de esas oímos unos gritos terribles que preguntaban si había heridos para sacarlos. No oíamos si los sacaron o no, porque nadie respondió. Tratábamos de platicar de otras cosas para ya no sentir tanto terror, pero inconscientemente sólo nos acordábamos de Tlatelolco y pensábamos: si nos sacan de aquí, aquí mismo en la puerta nos matan a lo estúpido. Nos parecía increíble que ahora que seguíamos oyendo las balas, el ruido de un helicóptero, las sirenas de las ambulancias, sintiéramos más terror que cuando habíamos estado en la calle. Además, pensábamos en todos nuestros compañeros y amigos ¿Dónde estarían? ¿Qué les pasaría? ¿Saldrían vivos? ¿Habrían logrado escapar?²⁶²

Dije aquí hay que irse a la Normal que ya conocía muy bien, nos metimos ahí y dije, puta, hay que salir porque van a cercar y nos van a atrapar, entonces hay que brincarse y había una barda, hay una barda, gigantesca, mide unos cuatro cinco metros de altura y había que brincar, no sé cómo pero la brincamos, por el miedo, y entonces ya salí de ahí, salimos porque éramos cuatro, la gente nos abrió sus casas, nos protegió, y la casa de mi mamá estaba muy cerca entonces ahí llegamos [...] ²⁶³

Algunos de los heridos de la represión, los que no habían desaparecido en manos de los Halcones, fueron llevados al Hospital Rubén Leñero. Ahí fueron atendidos por los médicos de la unidad hasta que llegó un cuerpo de agresores del mismo grupo a “rematar” a un considerable número de estudiantes malheridos. Muchos de los estudiantes lograron esconderse en los cuartos de los pacientes internados en el Hospital, logrando sobrevivir al último ataque de los Halcones.

Entre los médicos y las enfermeras del Hospital se registran los siguientes relatos. El primero es por parte de un jefe de guardia del Hospital, el doctor Alfonso Herrera Franlluti:

Mi guardia era de ocho de la noche a ocho de la mañana. Cuando llegué, el hospital ya estaba lleno de heridos y muertos [...] Creo que han de haber llegado unos 200 heridos... eso calculo. Cuando uno moría, yo llenaba el acta y la llevaba al Ministerio Público. <Tenemos indicaciones de no recibir actas>, me dijo el encargado. <Pero yo no, le contesté, así que ahí se las dejo> A los muertos y a los heridos se los llevaron los militares, entrando con camionetas al

²⁶² *Ibid*, p. 63.

²⁶³ Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2012.

estacionamiento y los subieron. Luego algo pasó porque los regresaron. [...] En la noche entró un vehículo aparentemente militar, entró por donde las ambulancias. Abrieron las redilas de atrás y metieron a los muertos. También iban muchos heridos y todavía se oyeron balazos. Aventaban los cuerpos como leños.²⁶⁴

Entre las enfermeras que compartieron su experiencia se encuentran las señoras Consuelo Velázquez Medina y Jovita Pérez Vázquez, respectivamente:

[...] recuerdo que venía la gente a esconderse [...] Yo escondí a un muchacho en la sala de maternidad. Vino el estudiante y me dijo: “Escóndame, señorita”. Le pusimos su camisón, lo rasuramos y lo metimos en una cama. Los fulanos andaban preguntando y moviendo todo. Teníamos mucho miedo de que los fueran a encontrar porque a los que agarraban los bajaban y los empujaban con una vara por la espalda. Esa noche tuvimos que acostar a los enfermos en el suelo porque aventaban balas por las ventanas. Ya en la madrugada, sacaron estudiantes en camionetas mientras nosotros sacábamos a otros en las ambulancias.²⁶⁵

Me acuerdo cuando estábamos en el quirófano. Los doctores estaban operando a un muchacho y se metieron unos de éstos (agresores) y con la punta del rifle empezaron a picar al que estábamos operando, y a la doctora la quitaron y no la dejaron que siguiera con su operación [...] Había una sala hasta atrás que era para poner yesos, todas nos metimos ahí, con mucho miedo para escondernos. Cuando entramos, eso estaba atascado de muertos. Era un cuartillo, haz de cuenta, como la mitad de éste (de no más de cuatro por cuatro metros), había muertos encima de otros, como si fueran animalitos, nomás echados ahí unos sobre otros.²⁶⁶

Se reúne una narración más, la de una enfermera del Hospital que fue espectadora de cómo la agresión de los Halcones se prolongó a la misma unidad médica:

Eran las cinco de la tarde. La visita había terminado. Las enfermeras que podíamos caminar, veíamos a nuestros parientes salir desde el pasillo del primer piso. Pocos minutos después, vimos correr a unos estudiantes, algunos de ellos con libros bajo el brazo, como si los persiguieran, y a continuación escuchamos disparos lejanos. Casi de inmediato empezaron a llegar apresuradamente ambulancias, una tras otra, y las órdenes de los ambulantes se confundían con las sirenas y los gritos de los heridos. Permanecemos en el corredor, angustiadas por nuestros parientes que acababan de salir. Luego entraron al primer patio del hospital otros que supongo también eran estudiantes, pues llevaban libros bajo el brazo. Permanecieron allí y replegaban a la gente y ayudaban a los camilleros a bajar a los heridos de las ambulancias. Dos de ellos, una muchacha y un joven se situaron en la entrada de emergencia y apuntaban algo en sus libretas. Después supimos que anotaban los nombres y escuelas a las que pertenecían los heridos.

²⁶⁴ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 208.

²⁶⁵ *Ibid.*, p. 209.

²⁶⁶ *Ibidem.*

[...] Nuevamente regresamos a la sala de ginecología. Como a las seis y media, se escucharon detonaciones dentro del hospital. Los muchachos corrían por los pasillos y entraban a las salas tratando de esconderse y pudimos observar cómo irrumpían en el hospital un grupo distinto de jóvenes, portando ametralladoras y palos. Estos tiraron contra los estudiantes en el primer patio. [...] Una afanadora entró al cuarto de enseres y encontró en él a cuatro chicos y a una chica. A esta última también le conseguimos un camisón y la encamamos. Un joven llegó a hurtadillas al poco rato. Pidió que le permitiéramos quedarse con nosotras, pues era más difícil que le encontrarán en la sala de mujeres. Se desvistieron y les proporcionamos batas sucias para que se refugiaron en la sala de urología. Parecía que todo se había calmado. Las muchachas decían que los “Halcones” las habían agredido. Platicábamos en voz baja. Ellas y nosotras temerosas de cualquier ruido. Salimos nuevamente al pasillo. Los doctores que habían llegado en una ambulancia estaban subiendo a ella para marcharse. La pareja que tomaba nombres a la entrada de emergencia salió con ellos. A ella le conseguimos una bata de afanadora y a él una de médico. [...] Muy cerca de las diez de la noche, llegó el administrador y dijo a los muchachos estudiantes que subieran al tercer piso, que allí estaban escondiéndose todos los estudiantes y que en ese lugar no los buscarían por ser la escuela del hospital. Yo me opuse y no se fueron. Todos ellos y nosotros teníamos el temor a la muerte reflejada en la cara. De pronto, se acostaron las dos muchachas que escondimos. Subían los hombres de garrote y ametralladora. Iban como drogados, con los ojos enrojecidos y el odio reflejado en sus facciones, discutían y peleaban entre ellos. Entraron en la sala y caminaron entre las camas escudriñándolo todo. Les acompañaba un médico que se veía muy nervioso –un interno-. De pronto llegó el doctor Durón y les increpó: “¡Ya les dije que no entraran a las salas de las mujeres! Salieron. Yo le pregunté al doctor Durón si ya podía cerrar la puerta. Uno de los que llevaban ametralladora y garrote me dijo secamente: Ya puede cerrar, gracias.” A las 11 de la noche, prendimos el radio para oír las noticias poco después tratamos de dormir sin poder lograrlo. A las tres de la mañana, cuatro médicos llegaron en busca de las muchachas. Las vistieron de enfermeras. A la que se hirió la boca y los brazos le di mi vestido. El suyo estaba lleno de sangre. Les pusieron capas y turbantes y salieron con una de las doctoras en su coche. [...] A las siete de la mañana nos levantaron. Había mucha gente formando fila para entrar al anfiteatro a identificar a sus muertos. Parecía que la calma había vuelto. La interminable noche había terminado.²⁶⁷

Además de haber sido espectadores, tanto doctores como enfermeras del nosocomio Rubén Leñero, fueron protectores de los heridos que arribaron al lugar, poniendo en juego hasta su propia vida, tal como lo vivió uno de los testigos,

Llegué al, me metieron al nosocomio y en la entrada de una de las salas algunas enfermeras me dieron los primeros preparativos supuestamente para operarme en terapia intensiva, cosa que no era cierto, después me enteré que era para protegerme y se me metió a terapia intensiva donde estuve ahí.²⁶⁸

²⁶⁷ Citado en: ORTIZ, Orlando. *Jueves de corpus*, op. cit., p. 68.

²⁶⁸ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

Por la noche, los noticieros no informaron acerca de lo que había ocurrido unas horas antes. El testimonio de una señora da cuenta de cómo fue que en el noticiero nocturno de Jacobo Zabłudovsky trataron de modificar lo que había acontecido al decir que se había tratado de un enfrentamiento entre los estudiantes:

[...] Prendimos las noticias, a Jacobo Zabłudovsky para ver qué se hablaba del conflicto, de lo que había sucedido aquí... y pues nuestra indignación fue muy grande cuando vimos que el noticiero avanzaba y no daban noticias y que solamente mencionan que en San Cosme había habido un enfrentamiento entre estudiantes, entre los propios estudiantes, entonces yo tomo el teléfono y hablo al programa de Jacobo Zabłudovsky y finjo, y digo que soy una madre que ha perdido un hijo y que estoy muy desesperada y que requiero el apoyo de la televisora y de las, los televidentes para encontrar al hijo, mi intención era pasar al aire y efectivamente pasan al aire y entonces de manera muy precipitada yo digo acaban de matar estudiantes en San Cosme y cortan la llamada [...]²⁶⁹

Al día siguiente el clima de miedo y tensión inundó las calles de la ciudad. Desde la madrugada del 11 de junio, los estudiantes comenzaron a reunirse para discutir lo que se estaba viviendo,

Fue de angustia, desinformación, temor. Fuimos a la Prepa, realmente algunos compañeros no dormimos tratando de conectarnos con los amigos y concertar ir a la Prepa todos en bola. Al llegar tratamos de organizarnos, de ver quién faltaba, de conectarnos con la otra escuela, de checar en los hospitales (cada herido que salía en ambulancia, alguien estuvo anotando su nombre y a donde lo llevaban). De ver quienes faltaban. Eran muchos los estudiantes y profesores de la Prepa que estuvimos ahí, lo que permitió reordenarnos.²⁷⁰

Con base en documentos oficiales se puede afirmar que la ofensiva que se llevó a cabo en contra de la manifestación, ya estaba planeada. En un telegrama [Ver imagen no. 3 del anexo] enviado por el Secretario de la Defensa Nacional, Hermenegildo Cuenca Díaz, al Comandante del Batallón de Tropas de Administración, el día 9 de junio de 1971, se puede leer:

Mereceré a usted ordenar que a partir de las 0600 horas del día 10 del actual y hasta nueva orden, deberán encontrarse desalojadas de vehículos oficiales y particulares, las zonas de estacionamiento que se encuentran en la parte posterior del edificio de esta secretaría, partiendo de la pulsera [sic] central y puerta posterior del edificio hacia la puerta norte de vehículos.²⁷¹

Mientras que la mañana del 10 de junio, el Secretario de Comunicaciones y Transportes, Eugenio Méndez Docurro, mandó un memorándum en el que pidió que los

²⁶⁹ MENDOZA, Carlos. *Halcones. Terrorismo...*, op. cit.

²⁷⁰ Entrevista realizada a Max Hernández, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 6 de junio de 2012.

²⁷¹ Caja No. 10 # 27. Documento encontrado en el Archivo General de la Nación. Fondo de la SEDENA.

agentes de la Policía Federal de Caminos informaran el desplazamiento de vehículos o transportes que condujeran estudiantes procedentes de cualquier lugar de la capital y de fuera, con la pretensión de evitar grandes movimientos y concentraciones de estudiantes.²⁷² De igual manera se cuidó el acceso por varias zonas estratégicas de la ciudad.

Existe también un telegrama de la Secretaría de Defensa Nacional a las instalaciones del Campo Militar número 1, fechado del 10 de junio de 1971, el cual pide “[...] enviarse este plantel dos médicos cirujanos previsión recepción heridos caso así suceda remitiránse este plantel. Médicos refierome empezaran prestar apoyo sanitario ordenoseles a partir diez horas esta fecha [...]” [Ver imagen no. 4 del anexo]

Otro documento, enviado por Hermenegildo Cuenca Díaz al Director General de Sanidad Militar, fechado con el día 9 de junio, pide que se brinde atención médica el día 10 a los cuerpos policiacos que puedan presentarse requiriendo de los servicios en las instalaciones médicas. [Ver imagen no. 5 del anexo]

La atención médica que se solicitó debía proporcionarse en las siguientes instalaciones sanitarias militares:

1. En la Segunda Compañía de Sanidad Militar;
2. La Sección Sanitaria del Centro Militar no. 1 de Rehabilitación Social;
3. La Sección Sanitaria de la Dirección General de Transmisiones y
4. La Sección Sanitaria del Colegio Militar.²⁷³

Estos documentos oficiales, demuestran que la versión de que el ejército nunca supo nada acerca del cuerpo de los Halcones y de su participación, es falsa, pues no solamente conocían qué pasaría, sino que además planearon estrategias que los ayudaron durante la operación y para lo que sucedería posteriormente.

Además, cada uno de ellos cuenta con los datos correspondientes que los hacen ser oficiales, es decir, no cabe duda alguna de que los documentos no fueron expedidos por la administración del gobierno. Los detalles que resultan ser significativos, son: el sello al margen de la dependencia de la SEDENA, a quién va dirigido, los números de folio, el

²⁷² RODRIGUEZ Munguía, Jacinto. “El ejército supo...”, *op. cit.*, p. 19.

²⁷³ *Ibid.*, p. 16.

asunto, la leyenda de costumbre: “Sufragio efectivo no reelección”, la firma del Secretario y el número de registro militar.²⁷⁴

Los estudiantes, por su parte, dieron a conocer unas grabaciones que lograron interceptar el día de la agresión de la frecuencia policiaca. Algunos de estos diálogos fueron recuperados por el documental *Halcones. Terrorismo de Estado*:

- A pie fueron a atacar a los manifestantes, cambio
- Se siguen escuchando disparos
- Y se siguen escuchando disparos, cambio
- Se repliegan ahora los manifestantes sobre la avenida de los maestros, cambio
- Adelante
- A qué altura Jasso
- A la altura de la avenida de los maestros, cambio
- México-Tacuba y Melchor Ocampo acaba de llegar un camión con halcones, cambio
- Aproximadamente setenta halcones acaba de llegar el camión
- Bueno, a ver, infórmenme, se está replegando la columna de estudiantes ¿A qué altura de la avenida de los maestros?
- Se continúan escuchando disparos en forma más persistente, cambio
- ¿Varias personas?
- No señor, las que se fueron heridas se las llevaron de inmediato, cambio
- ¿No se los llevaron al Rubén Leñero?
- No le sabría decir señor
- Pero, ¿se notó que era sangre, o era de madera?
- De golpes señor, de golpes de vara, de golpes
- En combate x3, ya ha entrado en combate
- Ya tenemos algún herido por ahí
- Están dejando pasar pero todos ya están en combate
- Ya están en combate, ya tenemos algunos heridos
- De bala, en el estómago, cambio²⁷⁵

Estas grabaciones fueron logradas por estudiantes que se encontraron en las escuelas y que, como ya se dijo, lograron interceptar la frecuencia:

[...] En ingeniería había un club de telecomunicaciones, yo estaba ahí porque yo soy ingeniero en telecomunicaciones y entonces ese día comenzamos a sintonizar las frecuencias de la policía y las encontramos y comenzamos a grabar, entonces en ese tiempo se decía, el gobierno manifestaba que no había Halcones, que no había grupos de represión, y nosotros en las grabaciones pues nos dimos cuenta de que sí había en realidad esos grupos, comenzamos a grabar inclusive toda la logística de cómo se fueron acomodando, dónde estaban [...] comenzaron a hablar como cualquier contingente de policía sin dar ningún nombre en específico y comenzaron a decir no pues el tal batallón ya está

²⁷⁴ *Ibidem*.

²⁷⁵ MENDOZA, Carlos. *Halcones. Terrorismo...*, op. cit.

situado en tal parte, ya todos están ubicados y había un superior que estaba coordinando los movimientos de estos grupos, y al principio pues era todo en calma, pues aquí se nota movimiento, no sé qué, pero las cosas fueron ya subiendo de intensidad, y entonces yo creo que por ahí en el calor de la refriega en algún lado uno de sus subalternos le reportó, sabe que ya le pegaron a un Halcón, ah caray pues no que no había Halcones, entonces pues ahí fue cuando dijimos bueno ya aquí si están diciendo que son Halcones, y en ese momento ya yo creo que también el superior pues ya perdió la calma y todo eso y entonces dio la orden, dijo “ah pues entonces ahora sí”, en palabras textuales, “ahora si rómpanles su madre” y fue cuando comenzó toda la represión ahí, y después de ahí pues ya nada más fueron que pues se están replegando para acá, y se están, o sea el mando nada más estaba coordinado hacía donde tenían que dirigirse [...]”²⁷⁶

Por otra parte, mucho se ha hablado también de la esencia del movimiento, es decir, si puede ser considerado meramente como estudiantil o bien, si por las demandas y el apoyo que recibió podría considerarse como estudiantil-obrero o con otros adjetivos, sin embargo la mayoría de los presentes lo consideran estudiantil: “La lucha fue sobre todo estudiantil y apoyada por la clase intelectual y la trabajadora”.²⁷⁷

El movimiento del 71 yo creo que es más estudiantil, el del 68 tenía ya más impactos populares que estaba muy incipiente pero ya se estaba compactando con el movimiento estudiantil y toda la intelectualidad estaba metida en el 68 para bien para mal y para regular. Y el 71 es fundamentalmente estudiantil porque era el apoyo a la Universidad de Nuevo León y el movimiento se gestó ahí en Ciudad Universitaria para apoyar a la Universidad de Nuevo León y era “vamos a salir otra vez”.²⁷⁸

Realmente el 10 de junio fue un movimiento universitario, por eso considero que es el punto de inflexión del movimiento estudiantil para incidir en las transformaciones universitarias a nivel nacional, con la construcción de nuevos modelos educativos y la inclusión del esquema de la democracia al interior de las instituciones.²⁷⁹

Por su parte, Héctor Arturo González considera que el movimiento, más que considerar pensarlo, o no, como estudiantil, es importante debido a que le otorga a los estudiantes un papel protagonista que los convirtió en abanderados de otras luchas.

[...] el movimiento estudiantil no fue un movimiento estudiantil, fue un movimiento que encabezaron los estudiantes por demandas populares en 68 e

²⁷⁶ Entrevista realizada a Rodolfo de la O, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 7 de mayo de 2008.

²⁷⁷ Entrevista realizada a Rafael Ruiseñor Esquinca, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 10 de noviembre de 2010.

²⁷⁸ Entrevista realizada a Jorge Villamil, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 11 de mayo de 20012.

²⁷⁹ Entrevista realizada a Max Hernández, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 10 de noviembre de 2012.

incluso en 1971, lo que pasa es que el control de las organizaciones populares estaba tan fuerte por ese partido dictadura que era el PRI que difícilmente los campesinos o los obreros podían hacer algo, vimos ya el caso del movimiento ferrocarrilero lo que le pasó, no pudo; el movimiento estudiantil era un movimiento más dinámico, más difícil de controlar y fueron los estudiantes que encabezaron esta lucha pero no es que fuera un movimiento estudiantil al grado tal que le llamamos el Movimiento Estudiantil Popular pero realmente fue un movimiento que representaba las aspiraciones del pueblo mexicano[...]”²⁸⁰

No hay que olvidar que la represión se inserta, además, en un marco de gran agitación revolucionaria, en donde, al igual que la figura del estudiante cobra gran relevancia, el presente cultural que se vivía fue de mayúscula inspiración para continuar la lucha.

Che Guevara, fue una gran figura que nos inspiraba, al igual que Ho Chi Minh, León Trotski, Jean-Paul Sartre, Martir Luther King, etc. La lucha fue sobre todo estudiantil y apoyada por la clase Intelectual y la trabajadora. El principal motivo del movimiento ya había comenzado en el mundo y manifestó principalmente a partir de 1968, como por ejemplo "El Mayo Francés", Las protestas contra Vietnam, La "Primavera" de Praga o Tlatelolco 68.²⁸¹

Sin embargo, los estudiantes no sólo recuperaron personajes históricos de su presente que representaban luchas a nivel internacional, también se valieron de rostros que habían protagonizado disputas nacionales y que además, evitaban la adjudicación a los jóvenes de etiquetas que los calificaban como comunistas al seguir, supuestamente, figuras que izaban la bandera de la revolución como condición de la transformación social a partir de la ideología comunista.

[...] teníamos una conciencia muy grande de nuestros verdaderos héroes nacionales, del ejemplo que dio Cuauhtémoc, Guadalupe Victoria, Miguel Hidalgo, José María Morelos y Pavón, Benito Juárez, no se diga de Nigromante, Ignacio Ramírez, un esplendor que se ha tenido que esconder para la Historia, sabíamos de los hermanos Flores Magón, Pancho Villa, Emiliano Zapata [...] pero eso no quiere decir que hacíamos a un lado a nuestros héroes, sin embargo por ese lado el gobierno con su prensa manipulada nos quiso atacar, bueno, le dimos una respuesta el 13 de septiembre y salimos a una manifestación y que no enarbolamos pancartas con esas figuras llamadas extranjeras [...]”²⁸²

²⁸⁰ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012

²⁸¹ Entrevista realizada a Rafael Ruiseñor Esquinca, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 10 de noviembre de 2010.

²⁸² Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

Y más allá de la esencia del movimiento y todo lo que implicó, las experiencias vividas dejaron una huella que, hasta el día de hoy, representa un dolor que persigue a los testigos desde el día que vieron su integridad violentada.

[...] ya que el miedo, casi terror, era terrible en esas horas pues estaba completamente indefenso, herido, sin poder hacer nada, hubo muchas reflexiones durante todas estas noches tan largas de lo que había pasado [...]²⁸³

era un miedo espantoso, yo estaba cagado del miedo porque no hay manera de, pues qué haces, ya no hay nada que hacer y es una mezcla de miedo, de ira y de impotencia, entonces todo eso se mezcla [...] era un espanto, muertos y muertos y luego que se metían a los quirófanos de la Cruz Verde a rematar, bueno, lo que tú puedas pensar de una pesadilla o las imágenes del infierno de Dante son nada a eso, sobre todo cuando estás, yo decía puta ya nos chingamos, nos van a despedazar estos cabrones [...]²⁸⁴

3.4 Y después del 10 de junio...

Después de lo que ocurrió el 10 de junio de 1971, junto con los antecedentes de la matanza del 2 de octubre, el movimiento estudiantil se radicalizó. Ya no esperaban

[...] que los sectores sociales se unieran más a sus demandas, sino que pugnaron por vincularse ellos con las peticiones de obreros, campesinos, uniones de colonos, comunidades eclesiales y demás sectores. De esta forma, el movimiento estudiantil se salió de las aulas para proyectarse en la disidencia nacional.²⁸⁵

El movimiento se colocó dentro de un proceso revolucionario que comenzó a buscar una reestructuración más profunda, y ya no únicamente en el ámbito escolar. Se continuó en una lucha armada que desembocó en la proliferación de grupos guerrilleros integrados por estudiantes “[...] decepcionados de la *democracia burguesa*, cansados de las arbitrariedades y abusos gubernamentales y decididos a correr cualquier riesgo, con tal de devolver los golpes recibidos y cambiar las cosas.”²⁸⁶

Algunos grupos se formaron a partir de la represión de 1968, y con la experiencia de 1971 lograron cooptar más estudiantes, y el número de organizaciones creció.²⁸⁷ Entre ellos

²⁸³ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

²⁸⁴ Entrevista realizada a Joel Ortega Juárez, por Vanessa Leyra, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 2012.

²⁸⁵ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *El 10 de junio...*, op. cit., p. 234.

²⁸⁶ CONDÉS, Lara Enrique. *10 de junio...*, op. cit., p. 83.

²⁸⁷ Cfr, CEDILLO Adela Cedillo y Ricardo Gamboa. “Interpretaciones...”, op. cit., p. 100 y 101.

se encuentran: el Partido de los Pobres, el grupo de los Procesos, los comandos “Lacandonos”, los “Guajiros”, el Movimiento de Acción Revolucionaria-23, el Frente Estudiantil Revolucionario, los “Macías” y los “Enfermos”; estos grupos posteriormente se fusionaron y en 1973 fundaron la Liga Comunista 23 de Septiembre.²⁸⁸

Lo que sucedió el 10 de junio pareció evidenciar a los estudiantes que las vías democráticas para alcanzar sus demandas estaban cerradas. Algunos pensaron que la única salida que quedaba era la vía armada. Creyeron que ya no había espacio para la lucha pacífica y democrática, que el estudiantado no era capaz de hacer retroceder al poder estatal, que no era moral seguir manteniendo con el gobierno una actitud de diálogo o petición y que era necesario otro nivel de lucha y otras acciones.²⁸⁹

El movimiento estudiantil de 1971, fue el “último acto en el que convergieron tanto activistas pertenecientes a los comités de lucha estudiantiles y a grupos izquierdistas (trotskistas, maoístas, guevaristas, espartaquistas, anarquistas, etcétera), como aquellos que discutían su paso a la clandestinidad, o ya se encontraban incorporados a una organización armada.”²⁹⁰

Por otra parte, algunos estudiantes apoyaron también las incipientes luchas sindicales del Sindicato del Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM), del Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM) y de la Tendencia Democrática. Mas éstas no mostraron alternativas de acción a largo plazo para los estudiantes.

3.4.1 Sobre la Fiscalía

Después de poco más de setenta años de haber estado en el poder, el PRI fue derrotado en las elecciones presidenciales en el año 2000 por Vicente Fox Quesada, integrante del Partido Acción Nacional (PAN). Desde su campaña electoral, Fox abrió el debate con la posibilidad de que bajo su mandato pudieran investigarse las violaciones a los derechos humanos cometidos en el pasado alrededor de la matanza del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, del Jueves de Corpus el 10 de junio de 1971 y de la Guerra Sucia en la década de los años setenta. En su mensaje de toma de posesión proclamó: “Me propongo abrir lo

²⁸⁸ *Ibid.*, p. 105

²⁸⁹ GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia...*, *op. cit.*, p. 68.

²⁹⁰ CEDILLO, Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, “Interpretaciones...”, *op. cit.*, p. 97.

que ha permanecido cerrado en episodios sensibles de nuestra historia reciente e investigar lo que no ha sido resuelto, mediante una instancia que atienda los reclamos por la verdad de la mayoría de los mexicanos.”²⁹¹

El 27 de noviembre del 2001 la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) le presentó el *Informe especial sobre las quejas en materia de desapariciones forzadas ocurridas en la década de los setenta y principios de los ochenta*, al entonces presidente Vicente Fox. Se entregó el expediente de 532 personas desaparecidas, y ese mismo día, anunció la creación de la Fiscalía Especial para la Atención de Hechos Probablemente Constitutivos de Delitos Federales Cometidos Directa o Indirectamente por Servidores Públicos en Contra de Personas Vinculadas con Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado – FEMOSPP)²⁹², así como de un Comité de Apoyo al Fiscal Especial cuyo objetivo era aportar los elementos históricos, sociales, políticos, jurídicos y demás que requiriera el fiscal para cumplir sus funciones.²⁹³

La FEMOSPP tuvo dos líneas de investigación, la jurídica y la histórica. “Ambas se corresponden e interactúan, ya que si bien la vertiente jurídico ministerial tiene como principal objetivo la aplicación de la justicia, requiere reconstruir la verdad histórica, la verdad de los hechos e interpretar lo que sucedió, la cual no es ni puede pretenderse como ajena al método jurídico.”²⁹⁴

Casi dos meses después, el 4 de enero de 2002, se anunció que Ignacio Carrillo Prieto sería el Fiscal Especial y que el Comité de Apoyo estaría integrado por: Salvador Martínez della Roca, Mario Ramírez, Luis González de Alba, Juliana González Valenzuela y José Luis Insunza Espinoza.²⁹⁵ Este Comité, tenía la tarea de aportar los elementos históricos, sociales, políticos, jurídicos y otros, para el correcto funcionamiento de la Fiscalía.²⁹⁶

²⁹¹ Mensaje de toma de posesión de Vicente Fox, citado en ALLIER, Eugenia. “Presentes-pasados del 68...”, *op. cit.*, p. 21.

²⁹² COMISION de Derechos Humanos del Distrito Federal. *Comisiones de la verdad*. México, 2003, p. 426.

²⁹³ *Ibid.*, p. 438.

²⁹⁴ Citado ALLIER, Eugenia. “Presentes-pasados del 68...”, *op. cit.*, p. 21.

²⁹⁵ COMISION de Derechos Humanos del Distrito Federal. *Comisiones de la... op. cit.*, p. 438.

²⁹⁶ Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP). *Introducción*. Informe Histórico a la Sociedad Mexicana, 2006, p. 3.

Haber consolidado una Fiscalía Especial dejó de lado la invención de una Comisión de la Verdad. ¿Qué es una Comisión de la Verdad? Son organismos públicos de carácter no jurisdiccional cuya función principal es la de investigar graves abusos cometidos contra la dignidad humana. Además, junto con la investigación, tiene como objetivo la preservación de la prueba de tales hechos.²⁹⁷

El gobierno mexicano justificó la creación de una por la otra señalando que

El orden jurídico mexicano no confiere atribuciones al titular del Poder Ejecutivo Federal para crear organismos públicos autónomos o instancias extrainstitucionales que están por encima de los procedimientos que marca la ley para calificar una conducta como violatoria de los derechos humanos o como delito.²⁹⁸

A tres años de haberse creado la Fiscalía, el fiscal Ignacio Carrillo entregó al juez correspondiente el expediente que acusaba a Luis Echeverría Álvarez por el delito de genocidio por la matanza del Jueves de Corpus el 10 de junio de 1971. Era la primera vez que un ex presidente era acusado de cometer un crimen de Estado.²⁹⁹ Además de la orden de aprehensión contra Echeverría, se giró también una sobre el que fuera su Secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia; contra el general Manuel Díaz Escobar, el creador de los Halcones y para el ex jefe de policía, Raúl Mendiola Cerecedo.

Echeverría se habría defendido a través de una carta entregada al fiscal, firmada por él, por Mario Moya Palencia y Julio Sánchez Vargas (ex Procurador General), en donde señalaba que la consignación por el delito de genocidio no procedería debido a que no existían las pruebas que lo responsabilizaran y que además, el caso ya había prescrito.³⁰⁰ La situación fue que “El tribunal colegiado lo reconoce aunque no encuentra a los genocidas, por la simple y obvia razón de que no lo desea ni le interesa encontrarlos.”³⁰¹

Por su parte, el PRI “[...] advirtió que no aceptarían que se metieran con Echeverría o, de lo contrario, rompería el diálogo con el presidente Fox, con cuyo gobierno estaba abierta la posibilidad de acuerdos para reformas.”³⁰²

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 137.

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 426 y 427.

²⁹⁹ VELEDÍAZ, Juan. “El hombre que quiso jugar con la historia” en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*. El Universal, 26 de julio de 2004, p. 23.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 25.

³⁰¹ VALLE, Espinoza Eduardo. “Carta de Eduardo Valle Espinoza” en *El Excelsior*. 9 de abril de 2009, p. 1.

³⁰² VELEDÍAZ, Juan. “El hombre que quiso...” *op. cit.*, p. 26.

Entre los resultados que se obtuvieron, la Fiscalía señaló los siguientes en el Informe Histórico a la Sociedad Mexicana 2006:

1. 630 averiguaciones previas iniciadas y 30 de ellas concluidas.
2. No se encontró prescripción en el delito de privación de la libertad en el periodo de la Guerra Sucia.
3. La Suprema Corte de Justicia dictaminó la no prescripción en los hechos del 10 de junio, el llamado halconazo. Sin embargo, la magistrada Antonia Herlinda Velasco Villavicencio negó las órdenes de aprehensión para Luis Echeverría y Mario Moya Palencia.
4. Consignación de los ex titulares de la Dirección Federal de Seguridad, Miguel Nazar Haro y Luis de la Barreda Moreno.
5. 19 órdenes de aprehensión contra servidores públicos del pasado.
6. Atención a 5 mil 27 personas, entre familiares y amigos de los desaparecidos.³⁰³

Actualmente, el caso del halconazo está cerrado. Luis Echeverría, después de un largo proceso jurídico, fue declarado en libertad el 26 de marzo de 2009. Esta resolución no presenta en sí la inocencia del ex presidente, pero sí la decisión jurídica de retirarle el arresto domiciliario que se le había confirmado en mayo del año 2007 debido a su avanzada edad y de la determinación en noviembre del 2005 de que el delito ya había prescrito.

Para los testigos, haberle otorgado la libertad a Echeverría significa el despojo de la importancia y el avance que pudo haber significado la creación de la fiscalía en un contexto de conciliación democrática: “La Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado hubiera justificado su presencia si como resultado hubieran apresado a Luis Echeverría Álvarez.”³⁰⁴ Para Eduardo Valle Espinoza, lo que importa es que “[...] los espectáculos cómico judiciales terminen y la procuración de justicia reconozca el genocidio y a los responsables de ello.”³⁰⁵

Sumado a la situación tan precaria en materia jurídica respecto a los resultados del juicio, se habló sobre la reparación de daños que se quiso otorgar tanto a los actores como a

³⁰³ DE JESUS, González Felipe. “Pugna por el pasado”, en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*. El Universal, 23 de enero de 2006, p. 32 y 33.

³⁰⁴ Entrevista realizada a Rafael Ruiseñor Esquinca, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 15 de mayo de 2012.

³⁰⁵ VALLE, Espinoza Eduardo. “Carta de...”, *op. cit.*, p. 3.

las familias de las víctimas. No obstante ¿qué valor tiene la vida de una persona que fue violentada física y moralmente, que fue asesinada o que incluso fue desaparecida?

Yo creo que la vida de nuestros compañeros que se murieron no se puede recuperar, las violaciones a los compañeros tampoco, los tiempos en la cárcel, los destierros tampoco y no, no buscamos eso, estábamos jugando nosotros con un fuego muy peligroso y sabíamos las consecuencias, no necesitamos que nos indemnicen, todavía los que vivimos, vivimos de nuestro trabajo, que la gente tome nuestro ejemplo y siga adelante, es una burla decir que nos paguen, que nos van a pagar, no nos van a pagar ni el dolor que hemos sufrido ni los traumas de muchos compañeros ni la amargura de otros [...] a mí en particular no me interesa ninguna indemnización porque ni una me va a reponer las ilusiones de juventud, ni mis compañeros en la cárcel, ni mis compañeros muertos, ni la amargura que hemos pasado, simplemente queremos el premio más grande, nuestra recompensa más grande, que nuestro país cambie, eso es lo valioso de esto, es lo que queremos.³⁰⁶

Por su parte, Joel Ortega Juárez enumera siete “pecados capitales” del por qué este acontecimiento, el 10 de junio de 1971, se vuelca al olvido y se le ha dado, en sus palabras, los adjetivos de “cenicienta” y “patito feo”:

- I. Su autonomía, pues no dependió de ningún partido, grupo u organización estructurada.
- II. Su ruptura con el CNH y con los ex presos de Lecumberri.
- III. Portar la consigna de “ganar la calle” como defensa de la libertad de manifestación.
- IV. La unión con el sector obrero.
- V. Su radicalidad ante las izquierdas reformistas.
- VI. Su programa de Reforma Universitaria.
- VII. Rechazo a la apertura democrática.³⁰⁷

No obstante, la posible consideración del 10 de junio como un acontecimiento menor, desencadenó consecuencias que pueden resumirse en tres aspectos:

1. El gobierno de Echeverría no pudo encubrir su responsabilidad en los hechos, ni tampoco lograr la legitimidad que pretendía a partir de la masacre del 2 de octubre de 1968 [...]
2. Se experimentaron nuevas formas de acción política, desde la lucha armada, que en los setenta creció de manera significativa [...]

³⁰⁶ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

³⁰⁷ ORTEGA Juárez, Joel. *10 de junio ¡ganamos la calle!* México, Educación y cultura, 2011, p. 88.

3. Las inquietudes se concentraron en las aulas, apostándole a la educación crítica como la manera de generar conciencias [...] ³⁰⁸

Epílogo

La represión del 10 de junio marcó un capítulo en la Historia mexicana que respaldó, una vez más, el conocimiento del uso de la fuerza ilegítima por parte del Estado mexicano. Si bien la manifestación que se organizó no fue únicamente para apoyar la problemática de la autonomía de la Universidad de Nuevo León, también fue un llamado de los jóvenes para demostrar que el movimiento estudiantil seguía vivo.

En este capítulo se habló acerca de la formación del grupo paramilitar de los Halcones y cómo su actuación pudo responder a intereses diversos. Sin embargo, el uso de algunos documentos oficiales que se hallaron en el Archivo General derrumbaron la versión que el gobierno pretendía hacer creer sobre, en primer lugar, un antagonismo entre los propios estudiantes y en segundo lugar, que no conocía nada de lo que estaba ocurriendo.

Después del ataque cometido por parte de los Halcones, la búsqueda de justicia y de castigo a los responsables se ha mantenido vigente desde entonces. Y a pesar de que su rememoración no se compara con el acontecimiento del 2 de octubre, tanto los actores como la sociedad mexicana consideran que “Contribuir al recuerdo de hechos que debieran mantenerse siempre en la memoria es tarea ciertamente ingrata pero necesaria [...]” ³⁰⁹ Por esta razón se recurrió a la memoria. Hay que recordar que, si bien los testimonios son fuentes de apoyo a los documentos escritos que existen, también representan una parte de la Historia que no ha sido contada debido a razones políticas.

La importancia de este trabajo radica en este planteamiento: relatar la Historia del 10 de junio a partir de las voces de los actores que estuvieron presentes, ya que éstas nos permiten sumergirnos en la esencia del movimiento y posibilitan la construcción de una memoria colectiva. Para Héctor Arturo, por ejemplo, la trascendencia de que se conozca este acontecimiento se arraiga, más que en decir “10 de junio no se olvida”, en comprender por qué los estudiantes salieron a la calle pues las banderas que enarbolaban en aquella

³⁰⁸ LÓPEZ, Hernández Max Arturo. 10 de junio de 1971 ¡No se olvida! en *RE-incidente*. Año II, No. 15, primera quincena de junio de 2011, p.1.

³⁰⁹ VILLAMIL, Jorge. *Noche negra. Testimonio sobre el 10 de junio de 1971*. 1971, p. 1.

época siguen estando imperantes hoy en día.³¹⁰ De la misma manera piensa Max Hernández, pues el 71 significa además un punto de inflexión para nuevos procesos universitarios, tanto en lo académico como en lo político.³¹¹

³¹⁰ Entrevista realizada a Héctor Arturo González Hernández, por Vanessa Leyra, en Cuernavaca, Morelos, el 15 de mayo de 2012.

³¹¹ Entrevista realizada a Max Hernández, por Vanessa Leyra, vía electrónica, el 6 de junio de 2012.

CONCLUSIONES

Al ser una tesis de licenciatura de la carrera de Estudios Latinoamericanos, es inevitable no pensar ¿Por qué haber elegido México ante todo el abanico de países que es América Latina? Consideremos, en primer lugar, que México forma parte de Latinoamérica. Y en segundo lugar, si bien es necesario voltear hacia estas alternativas de estudio, lo es también “mirar hacia adentro”. Esta mirada, es la que dota de razón a esta investigación. Así como la profesión del latinoamericanista exige estudiar los fenómenos latinoamericanos, lo es también acercarse al caso mexicano. Ningún acontecimiento puede mirarse aisladamente, ni a nivel nacional ni internacional. Realizar una mirada hacia adentro no excluye el estudio de otros fenómenos que acontecieron en Latinoamérica.

Haber realizado esta tesis con fuentes que no fueron exclusivamente bibliográficas, me permitió “salir de las aulas”. Como latinoamericanista, e incluso en cualquier otra profesión, es importante comulgar la teoría y la práctica. El hacer Historia es un ejercicio que debe satisfacerse con el uso de distintas fuentes. Hacer Historia oral, unida a la búsqueda de documentos en el AGN implica, como dice Mario Miranda Pacheco, “(...) tener conocimientos suficientes, implica conocer y dominar el uso de aquellos elementos sin los cuales no hay oficio.”³¹²

Las conclusiones de esta tesis se han dividido en tres aspectos. La primera son las cuestiones acerca, particularmente, del movimiento estudiantil de 1971. La segunda sobre la metodología a la que se recurrió, y la tercera son cuestiones de corte general, sobre temas pendientes que arroja la investigación y las aportaciones del mismo.

Sobre los acontecimientos del 10 de junio.

La represión que ocurrió el 10 de junio de 1971 articuló un nuevo movimiento estudiantil que distaba de lo acontecido en 1968. ¿Por qué afirmar esto? El movimiento del 68 se caracterizó por un semblante más democrático, respecto a sus demandas y a las formas de acción que enarbolaron. Tres años después, los estudiantes que se integraron al movimiento provenían de sectores más radicales.

³¹² MIRANDA, Pacheco Mario. *Sobre el oficio del latinoamericanista*. México, Cubo ediciones, 2010, p. 27.

Este movimiento, reorganizado después de la represión de 1968, logró encontrar espacios de discusión y lucha, en un discurso que pensaba a la revolución como la vía para lograr el cambio. Este ideal caracterizó el pensamiento de la mayoría de los jóvenes, debido a que no encontraban alternativas democráticas, entendidas por el diálogo o negociaciones con el gobierno, para que las demandas que exigían se hicieran posibles.

Sin embargo, esto no hubiera sucedido sin la trascendencia que comenzaron a trazar los movimientos estudiantiles de provincia. Alejados de una represión directa, encontraron en las Universidades los lugares de encuentro ideales para articular luchas en contra del Estado. Sus demandas encontraron una alianza entre lo estudiantil y lo político, y gracias a esto, el impacto fue de mayor alcance. Esto fue lo que sucedió con el conflicto neoleonés.

En Monterrey, se suscitó un conflicto en el cual los estudiantes demandaron una mayor participación en la toma de decisiones de su Universidad. Esto provocó la simpatía de estudiantes del país, esperanzados que al poder ser escuchados y cambiar la estructura de la Universidad, el cambio fuera general. Y aunque la solución no fue totalmente aceptada por los estudiantes, sí logró que las condiciones para los estudiantes neoleonés se vieran mejoradas, significando un triunfo para el movimiento estudiantil de Nuevo León.

Uno de los frutos de la investigación fue haber conocido quiénes integraron el movimiento de 1971, en la Ciudad de México. Esta condición es importante debido a que son sus participantes quienes dan orientación y pensamiento al movimiento. Saber que su constitución fue principalmente de izquierda, nos permite comprender por qué el 10 de junio representó la última oportunidad de un acto democrático que desembocó, para algunos, en la posterior toma de armas en centros guerrilleros. Además, nos permite visualizar el despertar de la izquierda en lugares de provincia que, poco a poco, se dirigirían al centro de la ciudad o bien, desde algunas regiones crearían grupos guerrilleros.

Esto ampara la decisión de haber continuado con la marcha a pesar de haberse dado una solución al conflicto neoleonés, es decir, para los participantes del movimiento era salir a las calles o no salir, se trataba de demostrar que la participación estudiantil seguía vigente y que, pese a lo acontecido anteriormente, no se desarticulaba el movimiento. La represión podría mostrarse obvia, no obstante, el momento que se vivía llevaba a la radicalización de los estudiantes, tal como el gobierno ejercía la violencia.

Los integrantes del movimiento estudiantil de 1971 no buscaron la revolución de la noche a la mañana. Hay que entender que este fue un proceso que, si bien inició con la “derrota” del movimiento del 68, existieron otros factores que influyeron en el pensamiento de los jóvenes. Durante estos años las clases universitarias tenían en sus horarios más cursos de marxismo que lo que se veía en años anteriores, razón por la que los estudiantes vieron en la revolución la mejor vía para el cambio, gracias a los estudios y las interpretaciones que de las lecciones hicieron.

Asimismo, no hagamos a un lado el panorama social y cultural que influyó su ideología. La década de los años sesenta y setenta se vieron marcadas por cambios de gran agitación social que devinieron en una transformación en la forma de ver el mundo. Esta época se caracterizó porque los jóvenes cuestionaron los valores tradicionales, respondiendo a los cambios generacionales propios de cada época.

Sobre el marco metodológico.

La experiencia al hacer esta tesis me permitió hacer uso de la Historia oral como una forma de acercarnos al estudio de nuestro pasado inmediato. Este uso se tornó posible, gracias a la experiencia de coetaneidad que la HTP enuncia como uno de sus postulados ¿Qué importancia tiene el acercarnos a la Historia oral? Podemos afirmar que son dos aspectos los más relevantes.

El primero de ellos fue que, al recuperar las experiencias, pude crear mis propias fuentes de investigación. Estas fuentes me permitieron conocer detalles que en libros o documentos no hubiera encontrado. El segundo aspecto es la interpretación que se lleva a cabo a partir de estas experiencias. En este caso, al relacionarlas con otras fuentes, me permitieron conocer qué sucedió el 10 de junio, pero también me acercaron a crear una reconstrucción histórica apoyada en otras fuentes de información.

La metodología de la Historia oral se vuelve necesaria al encontrarnos frente a acontecimientos que parecen estar abiertos a su estudio y en los que, precisamente, aún encontramos a sus protagonistas. Este acercamiento nos lleva, sin perder la objetividad, a cuestionar los hechos que tuvieron lugar, pues además, aún no está todo dicho, la proximidad que nos posibilita nos permite indagar en otras fuentes, por ejemplo, las orales.

Por otro lado, haberle dado un espacio a la cuestión metodológica referente a los movimientos sociales y estudiantiles, respondió a dos cuestiones. La primera, de carácter teórico, para saber a qué nos referimos cuando hablamos de estos movimientos. No hay que hacer a un lado la consideración de que lo ocurrido en 1971 es la continuación de un episodio que tiene como protagonista a los estudiantes organizados, precisamente, en un movimiento estudiantil.

La segunda cuestión fue al considerar el movimiento estudiantil de 1971 como un acontecimiento de reciente aparición. Es decir, se debe pensar a nuestro objeto de estudio como un movimiento estudiantil pero también como un episodio que nos permite estudiarlo de “cerca”. Esta condición nos permite introducir esta parte teórica dentro de la HTP como su objeto de estudio, al enlazar las fuentes y la forma de acercarnos a él.

Este bagaje teórico me permitió situar al movimiento estudiantil dentro de la lógica de los movimientos sociales como una forma particular de ellos. Se trata de una acción colectiva dirigida por un grupo en particular con el objetivo de realizar un cambio. Y si bien existen características que definen un movimiento estudiantil, es indispensable pensar cada uno de ellos diferente al otro. Por ejemplo, hablar del movimiento estudiantil en México no debe referirse a hablar únicamente de 1968, pues, como hemos visto, cada movimiento acontecido tiene sus particularidades, desde la región y los participantes, hasta las formas de acción y las demandas.

Por otra parte, nos permite pensar el movimiento estudiantil de 1971 como un NMS, debido a algunas particularidades que lo instalan dentro. Una de ellas refiere a los estudiantes que formaron parte del movimiento, debido a que estuvo integrado, principalmente, por jóvenes de clase media. Una clase social que en el gobierno de Echeverría tuvo más presencia en las aulas escolares, posicionándose como un nuevo sector económico.

También hay que resaltar las formas de organización que tuvieron, como las asambleas, las cuales se tornan como nuevas formas de acción. Al mismo tiempo, sus demandas dejan de ser meramente gremiales-estudiantiles (comedores, instalaciones, etcétera) para sumarse a otras de corte político, donde incluso, se expresan demandas de otros sectores sociales que visibilizan su descontento al gobierno.

Sobre cuestiones generales.

Uno de los momentos que se vivió durante el desarrollo de esta tesis, fue la creencia de la posibilidad de que la represión había sido planeada por el grupo económico Monterrey. Parte de la información recabada parecía apuntar a esta posibilidad, sin embargo, los papeles oficiales que se encontraron en el AGN, hacían desmentir esta versión. ¿Cómo iba a ser posible que si la represión había sido planeada por este grupo, el gobierno estuviera al tanto y tomara sus precauciones, siempre con vista a resguardar su seguridad y la de su gente?

Esta reflexión se vio apoyada con un texto escrito por Ricardo Gamboa y Adela Cedillo³¹³. En él, hacen mención de que esta versión es, actualmente, insostenible. De la misma manera plantean como insostenible el libro de Antonio Solís Mimendi, un ex halcón que escribe sobre su vivencia. Lo declaran así, debido a que el supuesto halcón, nunca existió. Este es un claro ejemplo de lo que el análisis a las fuentes da como resultado, pues es importante tener en cuenta quién escribe y cuándo se publica.

Estos dos eventos no significan un fracaso en la investigación, al contrario, representan un avance. Descartan la probabilidad de que estos hechos hubieran ocurrido, permitiendo hacer a un lado la versión de que el gobierno no tuvo responsabilidad alguna en los hechos. Además, nos prepara para tomar en cuenta que la militancia en algún partido político puede influir en las cosas escritas y darnos malinterpretaciones en la información.

La investigación que se presentó es apenas una parcela de todo lo que puede indagarse acerca de la violencia política del 10 de junio de 1971. Por ejemplo, respecto la cuestión jurídica, es un ámbito en el que queda mucho por hacer. Tan sólo en el 2014, Ignacio Carrillo Prieto, ex titular de la FEMOSPP, pidió a Enrique Peña Nieto, actual presidente México, crear una fiscalía o una dependencia para investigar y sancionar los delitos de la guerra sucia y los del periodo del expresidente Felipe Calderón. Esto, a raíz de que, en el 2007, hubiera desaparecido la FEMOSPP, sin haber podido dar castigo a los culpables.³¹⁴

³¹³ CEDILLO, Adela y Ricardo Gamboa. "Interpretaciones sobre los espacios...", *op. cit.*

³¹⁴ *Cfr.*, OLIVARES, Alonso Emir. "Desaparecer FEMOSPP fue un mensaje de impunidad" en *La Jornada*. [En línea] Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2014/02/14/politica/005n2pol> [Consulta: Septiembre de 2016].

No olvidemos la desclasificación de los archivos de la Galería 1 del AGN. Durante la presidencia de Vicente Fox, algunos archivos de la SEDENA y la extinta Dirección Federal de Seguridad (DFS), fueron “abiertos al público”. Gracias a esta medida, incluso, la presente tesis pudo nutrirse de información contenida en ellos. Sin embargo, a principios del año 2015, la medida que se tomó respecto a los documentos archivados en la galería, causaría controversia. Sin previo aviso, los legajos de la Galería 1, quedaron censurados y bajo el resguardo del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN).

Esta falta de apertura, nuevamente, a documentos acerca de nuestro pasado inmediato, nos niega la idea de pensar en que la justicia pronto llegará. Si con la creación de la FEMOSPP no se pudieron castigar los delitos que eran perseguidos, actualmente, parece imposible.

Uno de los temas que puede explorarse es sobre las conmemoraciones del acontecimiento y sobre qué significados se le han dado a este movimiento. Si bien cada aniversario se recuerda la lucha estudiantil del 10 de junio, es importante seguir cómo ha cambiado este recuerdo y cómo ha sido portaestandarte de otras denuncias sociales.

Por otro lado, hay que recordar que, al ser considerado el último movimiento estudiantil de gran dimensión de su época, algunos estudiantes que participaron en él, terminado el movimiento, se unieron a la guerrilla. Esta dimensión, al igual que la participación de los estudiantes mientras el movimiento estuvo vivo, son temas que quedan por revisar a profundidad. Esto permitirá pensar el impacto que el movimiento tuvo y las nulas oportunidades que se mantuvieron después de la represión para que los jóvenes volvieran a tomar las calles y organizarse.

ANEXOS

I

IMAGEN NO. 1

SRIA. DEF. NAL. 4-NOV-1970. JEFE DE ESTADO MAYOR. 15
PARA ATENCION DEL C. GRAL. DE DIV. SECRETARIO.
INFORMES:

1705 horas. - Patrullas de Seguridad Pública informan que se redujo considerablemente el número de manifestantes que el itinerario que llevan es Calzada de los Gallos-Tlatilco-Jazmín-Av. Instituto Técnico (Sur).

1710 horas. - El helicóptero de la FAM. que vuela sobre el Casco de Santo Tomás, informa que hay un grupo de 100 manifestantes aproximadamente con pancartas, marchando sobre la calzada Av. Instituto Técnico hacia la Ribera de San Cosme.

1712 horas. - Desde el helicóptero informan que están a la altura de Carpio y Av. Instituto Técnico y que son aproximadamente 100 manifestantes.

1718 horas. - Que sobre Tlatilco no hay grupos de manifestantes y que hay 4 vehículos Anti-motines en la esquina de Camarones y Nonoalco.

1722 horas. - Que a la altura de Díaz Mirón y Av. Instituto Técnico se detuvo la manifestación, que se están dispersando y que quedan aproximadamente como 60 individuos, que parece que los está siguiendo la Policía y están tirando las pancartas. En Instituto Técnico y Carpio hay dos vehículos con granaderos.

1725 horas. - Los vehículos con granaderos están regresando por Instituto Técnico hacia el norte.
- El Encuentro con LOS HALCONES fué en Díaz Mirón e Instituto Técnico.
- Se están reuniendo frente a la Unidad Profesional de Medicina Rural (Frente al Hospital Rubén Leñero)
- Que el grupo de manifestantes se está dispersando hacia el Este sobre Díaz Mirón.

1738 horas. - Reunión de 50 a 70 elementos aproximadamente entre Instituto Técnico y Díaz Mirón junto al Casco de Santo Tomás, que está deteniendo el Tránsito.

1742 horas. - Ya continúa el tránsito sin problemas.

1750 horas. - CASCO DE SANTO TOMAS SE ENCUENTRA EN CALMA.
- Que en C.U. hay muchos vehículos pero no hay estudiantes fuera del edificio.

1753 horas. - Seguridad Pública informa que El Casco de Santo Tomás está en calma, que estudiantes aislados en un pequeño número se encuentran dentro del Casco.

1755 horas. - Seguridad Pública informa que en las calles de Instituto Técnico y Díaz Mirón había un grupo aproximado de 40 individuos los cuales ya fueron dispersados por LOS HALCONES.

###

IMAGEN NO. 2

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

SECRETARIA
DE LA
DEFENSA NACIONAL

06/10/64

E.M.S.T.A

DEPENDENCIA
SECCION
MESA
NUMERO DEL OFICIO
EXPEDIENTE

ASUNTO:- 2 -

Se reitera una vez más que el Ejército no intervino en la proyectada manifestación ni intervendrá en los asuntos propios de los estudiantes; pero cumpliendo con los mandatos Constitucionales, asegurará la tranquilidad y la paz pública para mantener el orden interno. Con este motivo y como las manifestaciones estudiantiles degeneran en desorden, el Ejército tomó posiciones que estimó convenientes para dar cumplimiento al mandato de la Carta Magna, para que la sociedad goce de entera tranquilidad.

Las diferentes Comandancias de Zonas Militares han informado a esta Secretaría que sus respectivas jurisdicciones se encuentran en completa calma y que la población continúa su vida normal, incluyendo la de Monterrey, N.L. que ya se encausa por los términos legales.

AL CONTESTAR ESTE OFICIO CITENSE
LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO
DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO

CCMO/gesp.

- o - o -

IMAGEN NO. 3

SECRETARIA DE LA DEFENSA NACIONAL

CONFIDENCIAL

EXTRAURGENTE

ASUNTO: -Que sean desalojadas las zonas de estacionamiento que se indican en la Zona de Sotelo, D.F., a 9 de junio de 1971.

C. Coronel Intendente, COMANDANTE DEL BATALLON DE TROPAS DE ADMINISTRACION. Presente.

Merced a usted ordenar que a partir de las 0600 horas -- del día 10 del actual y hasta nueva orden, deberán encontrarse desalojadas de vehículos oficiales y particulares, las zonas de estacionamiento que se encuentran en la parte posterior del edificio de esta Secretaría, partiendo de la palmera central y -- puerta posterior del edificio hacia la puerta norte de vehicu- los.

1 DEPT. GENERAL HISTORIA

1040/11

DEPENDENCIA	ESTADO MAYOR
SECCION	CUARTA - G.I.V.
MESA	NUOVE
NUMERO DEL OFICIO	25011
EXPEDIENTE	

83

En la inteligencia de que dichos vehículos deberán estacionarse en el estacionamiento anexo a esta propia Secretaría.

Atentamente,
SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.
EL GRAL. DIV. DEM. ERIC. DE LA D.N.

H. ERIC. DE LA D.N.
(121834)

c.c.p. el C. Gral. Bgda. DEM., DIR. GRAL. DE CABALLERIA, para su conocimiento y efectos por lo que corresponde a los lugares 16, 17, 18 y 19 de la Zona de estacionamiento número CINCO.- PRESENTE.
c.c.p. el C. Gral. de Bgda. DEM., DIR. GRAL. DE ARTILLERIA, con iguales fines, por lo que corresponde a los lugares 20, 21, 22 y 23 de la Zona de estacionamiento número CINCO.- PRESENTE.

A la vuelta.....

AL CONTESTAR ESTE OFICIO CITENSE LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO.

55

SECRETARIA DE LA DEFENSA NACIONAL
DIREC. GRAL. DE TRANSMISIONES

10 JUN 71 AM

URGENTE

2 CR 80 0800 TELEURGENTE

CAMPO MILITAR UNO D.F.

C.GRAL.DIV.DEM.SRIO.DEF.NAL.
E.M. S-4., LOMAS DE SOTELO DF.

C.M.UNO R.S. No. 1241-10-VI-71. PERMITOME INFORMAR ESE SUPERIOR ORGANISMO RECIBIOSE 0745 HS HOY TELEFONEMA PROCEDENTE DEL HOSPITAL CENTRAL MILITAR MANIFESTANDO ENVIARASE ESTE PLANTEL DOS MEDICOS CIRUJANOS PREVISION RECEPCION HERIDOS CASO -- ASI SUCEDA REMITIRANSE ESTE PLANTEL.MEDICOS REPIEROME EMPEZARAN PRESTAR APOYO SANITARIO ORDENOSELES A PARTIR DIEZ HORAS -- ESTA FECHA; TODO PERSONAL SANITARIO PERTENECIENTE ENFERMERIA ESTE CENTRO PERMANECE ACUARTELADO Y SITUACION ALERTA.SUPLICO LE HACERLO CONOCIMIENTO C.GRAL.DIV.DEM.SECRETARIO.RESPTTE.

GRAL.BRIG. A.LUGO DOMINGUEZ.DIR. 0825-ARV-95

S-4

M/040/1



EMS-TA.

213

DEPENDENCIA	ESTADO MAYOR.
SECCION	COMANDO EN JEFE
MESA	COMANDO EN JEFE
NUMERO DEL OFICIO	00001
EXPEDIENTE	

ASUNTO: Que se proporcione atención médica a elementos policiaes dependientes del Depto. del D.F.

Lomas de Botelo, D.F., a 9 de junio de 1971.

C. General Brigadier M.C.,
DIRECTOR GENERAL DE SANIDAD MILITAR.
Presente

Requiere usted ordenar que desde el día 10 del actual y hasta nueva orden se proporcione atención médica, como el caso lo requiera, al personal de los diversos cuerpos policiaes dependientes del Departamento del Distrito Federal, que con carácter de heridos sean presentados en las instalaciones sanitarias militares siguientes:

- 2/A. Sección de Sanidad Militar.
- Sección Sanitaria del Centro Militar No. 1 de Rehabilitación Social.
- Sección Sanitaria de la Dirección General de Transmisiones.
- Sección Sanitaria del M. Colegio Militar.

Al efecto, esa Dirección proporcionará a los citados Seccionados el personal de médicos y enfermeras, material, instrumental quirúrgico y medicamentos necesarios para cumplir su cometido.

En el renglón de personal necesario para reformar a los mencionados Seccionados del Servicio de Sanidad, se autoriza el empleo de Pasantes de la Escuela Médico Militar y de alumnos capacitados de las Escuelas de Oficiales de Sanidad Militar y de Enfermeras.

Atentamente,
SUPLENTE EFECTIVO EN REEMPLAZO,
EL GRAL. DIV. EN JEFE, SERIO. DE LA D.F.

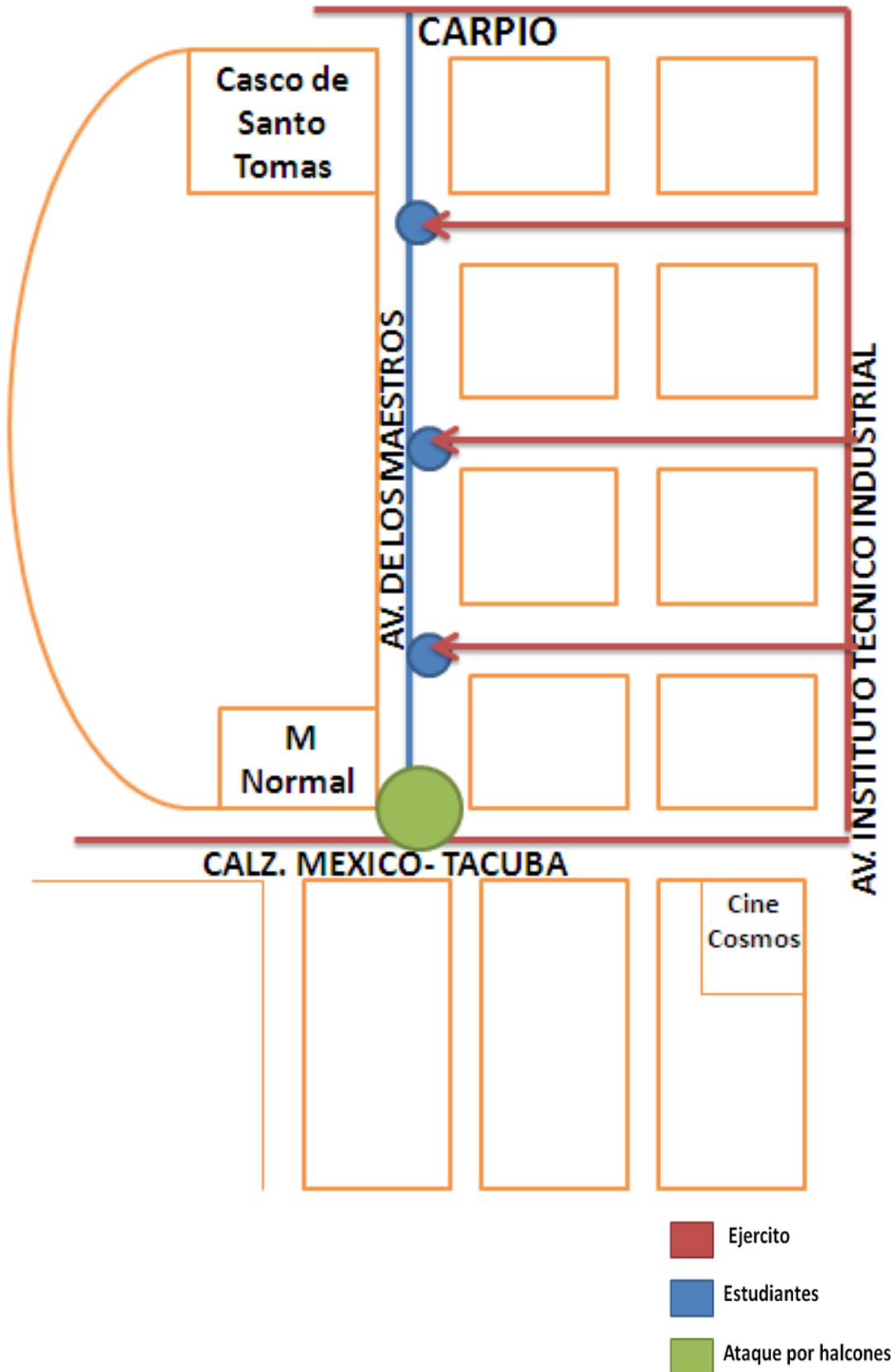
EMERENCIANO GUERRA BLAS.

10 JUN 71 AM



AL CONTESTAR ESTE OFICIO CITENSE
LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO
DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO.

II



III

MANIFIESTO 10 DE JUNIO ³¹⁵

AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS ESTUDIANTES DE TODO EL PAÍS

Los combatientes de junio de 71 somos herederos de la lucha de los estudiantes politécnicos, normalistas, universitarios, de quienes pelearon por defender el derecho de nuestro pueblo a la enseñanza, de quienes se tiñeron de rojo al fundirse con las luchas del proletariado en 58-59, de quienes formaron la Brigada Emiliano Zapata para defender el poder proletariado en la heroica Cuba. Los luchadores de hoy somos quienes inundamos de voces y puños las calles lluviosas en julio-diciembre del 68 para gritar por los obreros enmudecidos por el charrismo, junto a los militantes atrincherados en la prisión, por los campesinos que luchan por la tierra, junto al pueblo que se ha levantado más de una vez con sus cananas cruzadas para arrojar a los poderosos al estercolero de la historia.

Los estudiantes somos un destacamento más del movimiento popular democrático y revolucionario. Uniéndonos cada vez más estrechamente al pueblo trabajador nos incorporamos al proceso revolucionario y lo impulsamos.

En 1968 el movimiento estudiantil protagonizó junto al pueblo uno de los movimientos políticos más importantes de los últimos años. Durante las jornadas del 68 los estudiantes y el pueblo supimos sostener con energía las banderas de democracia y libertad que se expresaban dentro de los seis puntos. La sangrienta respuesta del gobierno, cuyo punto culminante fue la masacre del 2 de octubre, nos enseñó que el camino de la lucha conduce hacia una nueva revolución al frente de la cual se encuentren los trabajadores de México.

No obstante la represión, durante los últimos años, continúa sucediéndose en nuestro país numerosos movimientos estudiantiles y populares que están forjando las

³¹⁵ “Manifiesto 10 de Junio”. En *Oposición*. 15 al 31 de julio de 1971, año II, No.29, México, D.F.: Partido Comunista Mexicano. pp. 9-10.

condiciones para la lucha revolucionaria. El movimiento huelguístico de la clase obrera ha aumentado sensiblemente en los últimos meses.

Sus luchas por conquistar la democracia y la independencia de sus organizaciones apunta hacia el desarrollo de un movimiento obrero capaz de encauzar su acción permanente contra la explotación capitalista y por la transformación socialista de la sociedad mexicana.

El movimiento estudiantil-popular ha comprendido que el avance exitoso de sus acciones está ligado al desarrollo de las luchas de los obreros y campesinos y por ello pone en sus banderas de lucha especial hincapié en abrir cauce a la acción independiente del proletariado y sus aliados. Fue en ese sentido que la manifestación del pasado 10 de junio centró sus consignas en las libertades democráticas.

El sentido general de las cinco demandas centrales y de muchas otras levantadas por los manifestantes obreros, estudiantes y pueblo, respondía globalmente a la política planteada por el gobierno y, en particular, a la política planteada en los últimos siete meses por Echeverría. Esto indica, por un lado, que el movimiento estudiantil-popular está inserto dentro de la oposición independiente y revolucionaria. Indica así mismo, que los estudiantes hemos superado en mucho la espontaneidad característica del pasado y que hoy inauguramos un nuevo proceso del movimiento: el de la lucha sistemática y consciente de obreros, pueblo y estudiantes por la consecución de objetivos claramente revolucionarios en su ligazón a la perspectiva socialista. A diferencia del pasado, la manifestación respondió a la necesidad de pasar de la actitud defensiva a la ofensiva consciente. Los estudiantes planeamos serenamente el momento de la acción y decidimos en una amplia discusión el carácter de las reivindicaciones planteadas.

Este cambio cualitativo que empieza a generarse en el movimiento estudiantil se caracteriza también por una mayor madurez y por la superación del inmediatismo político que condena a cualquier movimiento a la pérdida de la perspectiva revolucionaria.

Sólo una acción masiva de la magnitud y trascendencia de la organizada el 10 de junio era capaz de expresar el nivel del descontento popular y el profundo significado de nuestras banderas. La manifestación señaló el camino de la lucha contra la represión gubernamental que continúa ejerciéndose en particular contra los trabajadores.

Las medidas burguesas aplicadas por el actual gobierno no tienden, en primer lugar, a tratar de impulsar el desarrollo capitalista dependiente y en segundo, a golpear a las fuerzas revolucionarias. Por un lado, el gobierno organiza una intensa campaña demagógica con el señuelo de cambios importantes y por el otro sostiene una política represiva y antidemocrática que lo caracteriza como representante del sistema. Existen ejemplos numerosos en este sentido. La reforma al Código Agrario representa un intento de consolidar el desarrollo del gran capital agrario, mientras que la explotación y la represión contra los campesinos continúa y se mantiene en prisión a numerosos dirigentes agrarios. Los insistentes llamados a la democracia sindical son irónicamente respaldados con la represión contra núcleos de trabajadores que intentan tumbar a los líderes charros, como en los casos de Ayotla textil y ferrocarrileros entre otros.

Esta política ha ido acompañada de numerosos llamamientos al “diálogo” y a la “reconciliación nacional”. Los estudiantes respondemos categóricamente que no estamos dispuestos a hacerle el juego a la política de engaño e imposición que la burguesía mexicana ha puesto en marcha. Para nosotros no se trata simplemente de dialogar, sino de impugnar al sistema y luchar por lograr nuestros objetivos que son totalmente opuestos a los del gobierno. El camino consiste en encauzar la acción de las masas hacia la reconquista de las libertades democráticas que nos permitan desarrollar las luchas económicas y políticas de manera amplia. Y la forma más adecuada para lograr tales libertades y derechos es ejerciéndolos, poniéndolos en práctica, imponiéndolos.

Los estudiantes, como todo el pueblo, proclamamos nuestro derecho a la manifestación pública, al deslinde de posiciones frente a las fuerzas gubernamentales, a la expresión y discusión abierta de nuestro programa, a la organización independiente. No como derechos burgueses registrados por las leyes burguesas sino como conquistas históricas del proletariado y sus aliados en el proceso revolucionario. No como derechos que se conceden graciosamente por la burguesía sino que, por el contrario, los hemos ganado y habremos de mantenerlos combatiendo intensamente. El derecho a la huelga se conquista con la lengua misma. La libertad de todos los presos políticos se conquista fundamentalmente imponiendo las libertades democráticas del pueblo trabajador.

Los acontecimientos posteriores a la matanza del 10 de junio demuestran ampliamente lo anterior. La intensa protesta nacional e internacional contra la represión del

jueves 10 obligaron al gobierno a cesar al Jefe del Departamento de D.F. y al de la Policía metropolitana, en un intento por exculparse ante el pueblo por la sangrienta agresión. Sin embargo, el gobierno se resiste a disolver a los grupos fascistoides policiacos o no, utilizados para la represión y, deja abierto el desenlace de su “investigación” de los hechos para golpear a la oposición revolucionaria e independiente, responsabilizándola de la agresión.

Los estudiantes rechazamos contundentemente la política de la colaboración con el régimen y condenamos por igual los intentos tanto de atribuirle al gobierno intenciones de abrir vías democráticas para la acción de las masas, como de supeditar la acción estudiantil a las farsas de investigación y de “crítica” montadas por el gobierno con el claro propósito de ocultar su responsabilidad en la represión. Para nosotros está claro que el único responsable de la agresión contra la marcha estudiantil-popular del 10 de junio es el gobierno encabezado por Echeverría.

Es por ello que ante la represión gubernamental los estudiantes respondemos llamando al pueblo a exigir la disolución pública de los grupos fascistas como “los halcones” y a ejercer sus derechos democráticos negados por el gobierno.

Nuestros objetivos más generales han quedado claros: luchamos por el derecho de los trabajadores a organizarse independientemente del gobierno como un medio para luchar contra la explotación capitalista y la dominación de la burguesía. El movimiento estudiantil-popular se pronuncia contra la enseñanza burguesa que orienta la educación hacia la formación de cuadros que garanticen y perfeccionen un sistema social basado en la injusticia y la explotación. Luchamos por la democratización de la enseñanza que implica el acceso de los trabajadores y sus hijos a los centros de enseñanza de todos los niveles mediante la creación de las condiciones políticas, sociales y económicas necesarias. Al mismo tiempo implica la transformación radical en el contenido de la enseñanza, orientándola científica y democráticamente hacia la solución de los problemas reales de la mayoría de la población, lo que conlleva al análisis de las contradicciones del capitalismo y la inevitabilidad del cambio social, como fundamento del progreso material y espiritual de la sociedad. Asimismo se plantea lograr la participación efectiva y democrática de los estudiantes y maestros en el control de las escuelas, la desaparición de las juntas de

gobierno y el establecimiento de asambleas democráticas integradas paritariamente por profesores y alumnos.

A lo largo de esta lucha iremos sentando algunas bases que nos permitirán conquistar la educación socialista, que es esencialmente la identificación del estudio con el trabajo productivo, la educación y el trabajo universales, el conocimiento como medio directo para la transformación de la realidad en beneficio de la sociedad.

Estamos conscientes de que el cumplimiento cabal de estas reivindicaciones no puede lograrse mientras subsista la opresión capitalista. Pero nuestra lucha puede imponer al sistema burgués cambios de cierta importancia fuera y dentro de las universidades. Sólo nuestro presente de lucha nos une al futuro de cambio revolucionario irreversible. A través de las luchas planteadas hoy acercamos el día en que los trabajadores asalten violentamente el poder político, impongan su dictadura democrática, destruyan el sistema de explotación y se dispongan a construir el socialismo.

Los cambios democráticos por cuya consecución estamos ahora empeñados pueden sucederse en la medida en que el movimiento estudiantil-popular logre fortalecerse y actuar unificadamente. Asimismo la fuerza del proletariado organizado, consciente y enarbolando el programa socialista permitirá imponer sus objetivos históricos.

En este largo camino, la unidad interna de los estudiantes y la íntima ligazón con el pueblo representan elementos fundamentales para garantizar la continuidad de la acción. Entendemos nuestra unidad como el concierto de la voluntad colectiva de los estudiantes en torno a la lucha. Rechazamos por ilusoria la unidad que pasa por alto la lucha continuada y los principios revolucionarios.

Sostenemos que el único camino que conduce a la verdadera unidad es el de la acción política con un programa independiente y revolucionario.

Por ello convocamos a todos los estudiantes mexicanos, que pese a la represión y a la demagogia gubernamental se mantienen en la lucha, a discutir ampliamente nuestros problemas y objetivos. De la discusión amplia de éstos habrá de surgir una posición política más estructurada y clara, un programa político que fortalezca la unidad y permita acelerar el proceso revolucionario, así como las formas de organización más adecuadas para llevarlo adelante.

Convocamos a la organización de encuentros políticos entre estudiantes de una o varias escuelas que vayan entrelazándose hasta culminar en un encuentro nacional. Por este medio los estudiantes revolucionarios de México sentaremos las bases concretas de la unidad, la continuidad, la independencia respecto al gobierno y la eficacia política de nuestra lucha al lado del pueblo trabajador.

EL PRESENTE ES DE LUCHA, EL FUTURO ES NUESTRO.

COMITÉ COORDINADOR DE COMITES DE LUCHA

UNAM, IPN, NORMAES, UIA.

IV

CRONOLOGÍA DEL 10 DE JUNIO 1971

Gracias a los datos recuperados por el Informe de la Fiscalía³¹⁶, los libros *Jueves de Corpus* de Orlando Ortiz, *10 de junio ¡No se olvida!* de Enrique Condés Lara y *El año de la rebelión por la democracia* de Eduardo Valle, podemos compilar una cronología del movimiento de la tarde del 10 de junio de 1971.

15:15 horas. Se concentraron los estudiantes que iban llegando al Casco de Santo Tomás, en las diferentes escuelas de esta unidad.

15:40 horas. Llegaron a la Plaza del Carillón estudiantes de la Vocacional 6 del IPN, a bordo de seis autobuses del servicio urbano.

15:45 horas. Algunos camarógrafos y fotógrafos de la cadena estadounidense NBC recorrieron las calles laterales tomando algunas tomas.

15:58 horas. Los contingentes estudiantiles fueron llegando al Casco de Santo Tomás por las puertas ubicadas en Plan de San Luis, Plan de Agua Prieta y por Carpio.

16:00 horas. Algunos estudiantes se dirigieron a las Vocacionales 3 y 6 para invitar a los alumnos a unirse a la manifestación; de regreso portaron banderas rojas y lanzaron porras al Politécnico. La policía se mantuvo alrededor del Casco de Santo Tomás, los acompañaron cinco tanques antimotines y seis transportes de granaderos sobre la Avenida Instituto Técnico y San Cosme.

16:03 horas. La calle de San Cosme y la avenida México-Tacuba fueron bloqueadas.

16:21 horas. Algunos miembros de los Servicios Especiales detuvieron, al menos, a 25 estudiantes, quitándoles mantas y pancartas.

16:25 horas. Los estudiantes reunidos alcanzaron aproximadamente una afluencia de 4,500, en su mayoría pertenecientes a las preparatorias y escuelas de la UNAM y el IPN. Alumnos de las Preparatorias Populares manifestaron que no permitirían que se reprimiera al estudiantado. Llegaron algunos dirigentes estudiantiles que, siendo encarcelados por el

³¹⁶Fiscalía Especial Para Movimientos Sociales Y Políticos Del Pasado (FEMOSPP), *El 10 de junio...*, *op. cit.*

movimiento del 2 de octubre del 68, regresaron de su exilio en Chile, así como obreros de Ayotla Textil Celorio y Chiclets Adams.

16:30 horas. Arribaron un grupo de estudiantes de la Escuela Superior de Comercio y Administración, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y de la Facultad de Comercio de la UNAM.

16:43 horas. La afluencia de manifestantes ya era de seis a ocho mil estudiantes reunidos aproximadamente.

16:55 horas. Se inició la manifestación por las calles de Carpio y Plan de San Luis, encabezada por estudiantes con enormes mantas y con un número aproximado de 8,000 personas. Se recomendó incorporarse a los grupos, no llevar libretas ni direcciones, avisar a alguien en caso de desaparición y en caso de aprehensión, organizarse con personas que conozcan.

17:01 horas. En la calle de Salvador Díaz Mirón, un grupo de granaderos exhortó a los estudiantes a suspender la manifestación, ya que no tenían permiso para realizarla.

17:04 horas. Llegaron a la esquina de Sor Juana Inés de la Cruz.

17:06 horas. En las calles de Amado Nervo y Lauro Aguirre se organizó la policía, para dirigirse hacia la Avenida de los Maestros.

17:07 horas. Por segunda ocasión, la policía trató de disolver la manifestación, con el argumento de que no tenían permiso. Los estudiantes entonaron el Himno Nacional, mientras que los policías se replegaron hacia la Avenida México-Tacuba.

17:10 horas. Los estudiantes caminaron sobre la Avenida de los Maestros, lanzaron porras a la Universidad y al Politécnico, y gritaron “Echeverría buey”. Se dirigieron hacia la Calzada México-Tacuba.

17:12 horas. La policía siguió tratando de detener la manifestación lanzando algunas granadas de gases lacrimógenos.

17:14 horas. Frente el Cine Cosmos, en la esquina de la avenida de los Maestros y la Calzada México-Tacuba, intervino el grupo paramilitar llamado “Halcones”; corrieron hacia los manifestantes iniciando la agresión. Golpearon a la gente que encontraban con palos, garrotes y macanas. Otros halcones aparecieron por las calles transversales a la avenida de los Maestros. Los agresores eran entre 500 y 1,000.

17:15 horas. Hizo su aparición el grupo de los Halcones, portaron bastones largos. Se lanzaron sobre la calle de Alzate y otros, por la calle de Sor Juana Inés de la Cruz. Llegaron ambulancias y algunos jóvenes fueron subidos a patrullas y camiones, en medio de golpes. Se escuchó por la radiofrecuencia, cerca de los granaderos estacionados, la mención descriptiva de los Halcones: jóvenes de cabello largo, sudaderas blancas con emblemas del Che Guevara, pantalón de mezclilla y tenis blancos, además la orden de: ¡déjenlos pasar!

17:19 horas. Los “Halcones” se adueñaron de las calles. La balacera se escuchó hacia la dirección de la Normal de Maestros.

17:24 horas. Fueron agredidos redactores y fotógrafos de la prensa, además, fueron despojados de sus cámaras.

17:35 horas. Continuaron los choques entre estudiantes y Halcones sobre la Calzada México-Tacuba y la Avenida de los Maestros. La policía lanzó algunos disparos al aire para dispersar a los manifestantes.

17:45 horas. En medio del tumulto y las agresiones, algunos Halcones confundieron a los estudiantes y se violentaron entre sí mismos, hasta que el altavoz de un tanque antimotines les dijo: “No se peguen, son los mismos”.

18:00 horas. Terminó la balacera generalizada; los disparos se escucharon ya, esporádicamente. En el Hospital Rubén Leñero se encontraron aproximadamente, 21 lesionados de bala y golpes.

18:05 horas. En la Avenida Río Consulado se agrupó un contingente de estudiantes para enfrentarse al grupo de los Halcones, quienes se encontraban en la esquina de la avenida Río Consulado y México-Tacuba. Los Halcones siguieron golpeando a todo aquel que se cruzara a su paso.

18:15 horas. Los estudiantes se dispersaron para evitar ser detenidos, y acordaron que al día siguiente celebrarían asambleas para informar sobre lo que estaba ocurriendo.

18:25 horas. Los Halcones se reunieron en la Calzada México-Tacuba, con la intención de detener a los manifestantes si es que seguían con su ruta.

18:30 horas. Siguieron en algunos puntos algunos encuentros a balazos y pedradas entre ambos bandos.

18:38 horas. Algunos Halcones impidieron la salida de estudiantes por Xolot y Avenida Río Consulado; México-Tacuba y Avenida de los Maestros; Río del Consulado y Calzada México-Tacuba.

18:45 horas. Un transporte de granaderos, cinco patrullas, 20 motocicletas de tránsito y un grupo de estudiantes, llegaron al Monumento a la Revolución.

18:46 horas. Aproximadamente tres mil estudiantes, se dirigieron hacia la Alameda Central, por la Avenida Puente de Alvarado.

18:48 horas. Algunos transportes con Halcones a bordo, se dirigieron al Hospital Rubén Leñero, fueron recibidos a pedradas.

18:50 horas. Los Halcones emprendieron la retirada del Hospital. Nueve transportes de granaderos se dirigieron hacia el Monumento a la Revolución y la Alameda Central.

18:55 horas. Afuera del Hospital Rubén Leñero, el licenciado Arturo Vargas Muñoz, al frente de un grupo de Halcones, inició un tiroteo contra los estudiantes.

19:00 horas. Al parecer, se encontraron apostados en las azoteas algunos francotiradores sobre Melchor Ocampo.

19:28 horas. 500 estudiantes aproximadamente, se reunieron en el Jardín de San Fernando, ubicado en las calles de Guerrero y Puente de Alvarado; manifestaron que habían sido agredidos por la policía, dejando varios muertos y heridos como consecuencia.

19:40 horas. El ejército se dirigió a la Plaza de la Constitución.

19:52 horas. En el Casco de Santo Tomás, hubo calma aparente.

19:55 horas. En el Zócalo hubo calma.

19:58 horas. Los Halcones que se encontraban en la calzada México-Tacuba y Río Consulado se desplazaron.

20:00 horas. El mitin del Jardín de San Fernando fue disuelto.

20:05 horas. La circulación de la Calzada México-Tacuba hasta Santa María la Ribera estuvo interrumpida.

20:07 horas. En el Monumento a la Revolución continuó la vigilancia de la policía con camiones, jeeps y agentes de tránsito.

20:08 horas. El ejército llegó al Zócalo en seis tanques blindados y varios tanques ligeros. Pertenecen al 2º escuadrón de paracaidistas.

20:15 horas. Siguieron llegando unidades del ejército a la Plaza de la Constitución.

20:30 horas. Quinientos miembros del primer regimiento del Batallón de paracaidistas rodearon la Escuela Normal de Maestros. Las unidades del ejército en la Plaza de la Constitución comenzaron a retirarse.

20:55 horas. El Casco de Santo Tomás se encontró en completa calma.

21:00 horas. La Plaza de la Constitución continuó siendo vigilada por granaderos y policía.

21:19 horas. Se informó que la Escuela Normal de Maestros no hay estudiantes. Los últimos que quedaron escaparon saltando las tapias traseras y rompiendo las alambradas que rodean la escuela.

V

(Los estudiantes, utilizando un radioreceptor de onda corta, lograron sintonizar la frecuencia en que se transmitieron las órdenes policíacas relativas a las operaciones del Jueves de Corpus. El texto siguiente son fragmentos de la grabación que se hizo de estas órdenes. Debo aclarar que las constantes interferencias radiofónicas y la deficiente copia de la cinta magnetofónica que se me proporcionó, dificultaron mucho la comprensión auditiva, sobre todo de algunos de los nombres del personal policíaco. Una última aclaración: lo escrito entre paréntesis y con cursiva, son observaciones mías.)

-Atención, unidades en servicio: ya escucharon la orden del señor Director. Todas las unidades, todas las unidades, a partir de este momento muy pendientes en su recorrido y préstense apoyo, evitando al máximo, lo más que sea posible, el secuestro de unidades, el secuestro de unidades.

-Enterado, X-53.

-No contesten de enterados, únicamente traten de dar cumplimiento a mi orden.

(Interferencia.)

-...llevan unos líderes con propaganda que conduce (ininteligible) de cierta ambulancia. Repórtelo, vienen por la Avenida Universidad. Repórtelos a todas las patrullas del área.

-Atención patrullas 53-60-60-70 (Interferencia) esta estación DG detengan (Interferencia).

-560 por la clave 53 (ininteligible), ¿qué dice, 53?

-Que la capturen. Exactamente escucharon la orden, señores; escucharon la orden del señor Director. Traten de detener, es decir, detengan ese vehículo. Deténgase junto con tripulantes...

(Interferencia) (Ininteligible.)

-Vuelvan a radiar esa ambulancia. Vuelvan a radiar esa ambulancia, porque estimamos que ahí viajan los líderes principales con las mantas y la propaganda. Que activen por toda la Avenida Universidad la captura de esa ambulancia.

-53, precisamente se está radiando por la frecuencia de tránsito la orden que usted dio, para que sea detenida esa ambulancia.

(Ininteligible) (Interferencia.)

-10-8, le escucho.

-Está aquí el teniente de los Servicios Especiales, Barba; nos trajeron a un individuo y dice que lo trajeron para la delegación a la Jefatura, a ver... (Interferencia)... Es que es un individuo de los agitadores.

-¿Quién lo detuvo?

-El teniente de los Servicios Especiales, Barba.

(Interferencia.)

-Atención, atención. Capitán Ramos informa lo siguiente: se encuentra en el Casco de Santo Tomás un conglomerado aproximadamente de tres mil..., de dos mil a tres mil gentes... Repito, una cantidad de dos mil a tres mil gentes. Sigue... siguen llegando por todas direcciones a este mismo lugar.

(Interferencia.)

-(Ininteligible)... Bucareli. Llevan pancartas; creemos que vayan a pie. Hay que estar pendientes; vamos a estar pendientes de sus movimientos para estarles informando... Si fuera toda esa gente... hiciera un rodeo apropiado para entrar al Casco, serían: cuatro de Bucareli, dos mil quinientos del otro contingente, serían seis mil quinientos, y unos dos mil quinientos que hay ahorita en el Carillón, serían: cuatro, seis, ocho, como nueve mil gentes. ¡Pónganse muy agusados [sic]!

(Interferencia.)

-H-1, aquí escucho (ininteligible).

-(Ininteligible)... H-1 para pedir la hora (¿o las órdenes?)

-En función del número de gentes que pretendan seguir, así será la presión que nosotros hagamos contra ellos... Si son pocos, la represión será (¿leve?)...

Si es un grupo grande, a todo vapor. Cambio.

-X-1 a H-1.

-¿Quién te reportó los cuatro mil de Bucareli?

-X-1.

-¿Te dijo que tenían noticias de que venían de Bucareli rumbo al Casco, precisamente a tratar de alcanzar Carpio?

-No. No, no...no, yo no... ¡No!, no, no di ese reporte yo... Habla X-1

-¡Ah! X-1, pues aquí... (Ininteligible)... me dieron ese reporte de que venían por Bucareli cuatro mil gentes.

-¡Ah qué la gente! ... que estaban en el Casco y querían salir por Carpio.

-¡Ah! Bueno, porque me decían de Bucareli...

Entonces nada más tenemos la gente de Bucareli, más la gente que nos acaban de... de...

-De Bucareli no hay nada.

... reportan sobre la calzada de Azcapotzalco y el Ferrocarril de Cuernavaca y dicen que son como dos, o dos mil quinientas gentes, en filas de veinte hombres.

-En Bucareli no hay absolutamente nada. Esa de Ferrocarril de Cuernavaca ¿dónde queda?

-Queda más o menos al noroeste del Carillón.

Queda como al noroeste.

-Enterado.

-Es mejor, porque entonces solamente sumarían un total, así muy optimísticamente, unos cinco mil.

Cambio.

-Enterado "Piedra" y... (Ininteligible)... X-3.

-Enterado X-3.

-Bueno, pues agusados [sic], pues.

(Ininteligible.) (Interferencia.)

-(Ininteligible)... Estoy aquí en Nogal y... (Ininteligible), señor.

-Enterado, me voy aproximando al lugar.

-Coronel Warren (o Guarro), el capitán Lara.

-Lara, dime.

-En Nogal y Sor Juana Inés de la Cruz, con todo el personal listo.

-Gracias. Ahí me voy aproximando ya.

-Capitán Gutiérrez. Estoy en Díaz Mirón y Nogal, mi coronel; a las órdenes, señor.

-(Ininteligible.) ... ya me dirijo al lugar.

-Mayor Celso.

-En el Zócalo, mi coronel Warren (o Guarro).

-Sí, mi mayor. Ya estoy, gracias. Yo voy a vigilar este lado, así que yo estoy informado.
(Interferencia.)

-X-1 a H-1... X-1 a H-1.

-Adelante. Aquí H-1.

-¿Qué paso, no han atacado?

-No señor; ya están entrando, ya están llegando ahorita.
(Interferencia.)

-Cero-H a H-1.

-H-1 a la escucha.

-Acaban de llegar precisamente los “Halcones”.
Faltan (Ininteligible).

-Correcto. Que se inicie el ataque.

-Entren a fuerza, entren a fuerza. Cambio.
(Interferencia.)

-Operación lista.

-(Ininteligible)... ataquen a fuerza. Cambio.

-X-1 a H-1.

-Adelante, X-1.

-¿Qué paso con el ataque?

-Ya está, señor; ya está ordenado. Cambio.

-¡Que se inicie, joven, que se inicie! Cambio.

-En el momento se inicia, ya es cuestión de uno o dos segundos. Cambio.

- A ver, “Cuervo” (?), indique si hay contacto.
Cambio.

-Camiones, pónganse en contacto para estar informado (interferencia).

-Contésteme los choferes de los autobuses. Cambio.

-“Piedra”. “Piedra” de H-1.

-Adelante, aquí “Piedra”.
(Interferencia.)

-(Ininteligible)... necesitamos que nos informen del avance de las compañías. Que se acerquen, que se acerquen como “Piedra”, que se acerquen.
(Interferencia.)

-(Ininteligible)... a todas las unidades de los autobuses, que entren en acción. Cambio.
(Interferencia.)

-Entren en acción. Cambio.
(Interferencia.)

-(Ininteligible)... avisar a los autobuses que tienen que ir a recoger las reservas de...
(Ininteligible).
(Interferencia.)

-(Ininteligible)... el “maestro” quiere saber si ya entraron en acción las unidades...
(Ininteligible).

-Dígale que todavía no.
(Interferencia.)

-Dícales que ya entren en acción y que nos informen cuando... en el momento en que entren en acción... (Interferencia).

-X-1 a X-3... (Interferencia).

-X-3 a la escucha.

-¿Qué paso, no ha entrado todavía la brigada?
-No entra todavía, está en San Cosme.
-¿No ha entrado?
-Todavía está en San Cosme, teniente.
(Interferencia.)
-No escuché, repítame...
(Interferencia.)
-No escucho; repítame, por favor.
- (Ininteligible)... la... la brigada, la “Morelos”.
-¿Todavía no interviene?... (Interferencia). ¿Todavía no interviene la brigada?
-Todavía no.
-¿Por qué?
-4-X-3-6-4-X-3.
-Aquí... (Ininteligible).
-(Ininteligible)... ¡ya está en acción la brigada! ¡Ya está en acción, por la retaguardia de la columna; con garrotos y palos y todo, están entrando en acción! ¡Muy bien están entrando en acción! (Interferencia).
-¡A paso veloz entra en acción la fuerza!
-Pero debía entrar en la vanguardia también.
(Interferencia.)
-La “Morelos” está en acción.
-(Interferencia.)... ¿me escucha?
-X-1 a H-1.
(Interferencia.)
-Le responde aquí H-1.
-¿Qué paso, por qué no han entrado... (Interferencia)?
-(Interferencia.)... en combate, X-3, ya ha entrado en combate. Ya tenemos algún herido por ahí... (Interferencia.)... Dejarlos pasar, pero todos ya están en combate, ya están en combate, ya tenemos algún herido... (Interferencia.)... herido de bala en el estómago.
Cambio.
(Interferencia.)
-Adelante, adelante.
-Se encuentra un elemento herido, señor, desconocido. Cambio.
-¿Un herido... una persona herida desconocida?
(Interferencia.)
-(Ininteligible.)... ¿qué hago con él? Cambio.
-(Ininteligible.)... Placas CHV-73, CHV-73 se llevan al “halcón” herido. Cambio...
(Interferencia.)
...Se oyen varias detonaciones, se oyen varias detonaciones. Empiezan disparos, se... ¡Tú fíjate y maneja, chingado!...

-¿Qué paso?
-Hay disparos, señor, pero no se ven elementos que caigan. Echan sólo al aire, siguen dis... interviniendo los “Halcones”. (Ininteligible.)... pero no... (Ininteligible.)... Cambio.
-¿Se han oído más detonaciones?
-Siguen escuchando detonaciones. Cambio.
-Hay otra parte de la manifestación, señor, que se está congregando en la Calzada México-Tacuba. Se oyen disparos en ese lugar. Cambio.

(Interferencia.)

-¿La columna está parada?

-Está parada, señor. Cambio.

-Enterado. ¿Se ha logrado dispersar al grueso de la columna?

-A... a la cabeza, a la parte principal, señor.

(Interferencia.)

-(Ininteligible)...dispersaron a la cabeza de la columna. La parte media de la columna, ¿cuál es su reacción? Cambio.

-Insisten en la manifestación. Cambio. Se encuentran dispuestos a seguirla. Cambio.

(Interferencia.)

-Los tanques antimotines se ubican en la Avenida México-Tacuba...

(Interferencia.)

-(Ininteligible)... nos están indicando... nos están indicando de que parece que los estudiantes se están replegando, o sea que la columna se está replegando, ¿es cierto?

-No, señor. Continúan con la intención de seguir, levantando mantas. Cambio.

(Interferencia.)

-Continúan oyéndose disparos. Cambio.

(Interferencia.)

-Indíqueme si los que cayeron están heridos por armas de fuego. Cambio.

-Señor, los retiraron de inmediato. Cambio.

(Interferencia.)

-“Halcones”, y a pie, vuelven a atacar a los manifestantes. Cambio.

(Interferencia.)

-Se repliegan ahora los manifestantes sobre la Avenida de los Maestros. Cambio.

-Adelante. ¿A qué altura, Jasso?

-A la altura de Avenida de los Maestros. Cambio.

-En México-Tacuba y Melchor Ocampo acaba de llegar un camión con “Halcones”. Cambio. Aproximadamente 70 “Halcones” acaban de llegar. Cambio.

(Interferencia.)

-Se continúan escuchando disparos en forma más persistente. Cambio.

(Interferencia.)

-¿Se ve que caigan personas?

-No, señor. A los que fueron heridos se los llevaron de inmediato. Cambio.

-¿No se los llevaron al Rubén Leñero?

-No le sabría decir, señor. Cambio.

(Interferencia.)

-¿Cómo cuántas detenciones han observado?

-Desde Melchor Ocampo y San Cosme, aproximadamente unas quince personas. Cambio.

-Enterado.

(Interferencia.)

-¿Está dispersa toda la columna?

(Interferencia.)

-Está replegada parte de la columna a la entrada principal de la Normal Superior. Cambio.

-Enterado.

-Al pie de la columna cantan, lanzan porras. (Ininteligible)

-(Ininteligible)... de continuar o seguir replegándose. Cambio.

-Algunos continúan cantando el Himno Nacional, otros echan porras a sus respectivas escuelas. Cambio.

-Enterado.

(Interferencia.)

-Los “Halcones” les hacen frente a los de México-Tacuba. Cambio.

-Enterado.

-¿Ahorita siguen los “Halcones” tratando de dispersarlos?

-No, señor. Están (Ininteligible) para recibirlos si continúan avanzando.

-¡Ah! Enterado.

-¿Qué grupo, qué contingente de “Halcones”?

-Aproximadamente 80 “Halcones”, los cuales también están capturando cámaras. Cambio.

-¿Cámaras... fotográficas?

-Sí, señor, cámaras de reporteros de prensa. Cambio.

-Enterado. Un momentito,... ¿Entran en acción de nuevo los “Halcones”?

-Sí, este... Desde Melchor Ocampo rumbo a la Normal. Cambio.

-¿Entran en acción?

-Entran en acción aproximadamente 80 “Halcones”. Cambio.

-Enterado.

-Se ponen exactamente en México-Tacuba y Avenida de los Maestros. Cambio.

-¿Ahí se detienen los “Halcones”?

-Sí. Se detienen aproximadamente unos cien “Halcones”. Cambio.

-¿Y la columna se sigue replegando?

-(Interferencia)... está detenida en este momento. No avanza. Cambio.

-¿La columna está detenida en Avenida de los Maestros?

-Está detenida en la puerta principal de la Escuela Normal Superior. Cambio.

-Enterado.

(Interferencia.)

-En Amado Nervo se continúan escuchando disparos. Cambio.

-Enterado.

-Antimotines, por medio de sus altoparlantes, exhortan a los curiosos a retirarse a sus domicilios. Cambio.

-Gracias.

-Se continúan oyendo disparos aislados, principalmente por la calle de Amado Nervo. Cambio.

-Enterado.

(Interferencia.)

-Adelante, si hay alguna otra novedad.

-Señor, están llegando patrullas... ambulancias de la Cruz Verde, llevándose a heridos. Cambio.

-¿Heridos por... por golpes?

-Señor, pues... señor, todavía no se puede determinar. Cambio.

-¿Cuántas ambulancias llegaron?

-Tres. Cambio.

-¿De la Cruz Verde?

-Sí, señor.

-Enterado.

(Interferencia.)

-Los “Halcones” en este momento están atacando a pedradas a la columna que está frente a la Normal de Maestros.

-(Ininteligible)... por la Avenida México-Tacuba, hacia el oriente y los “Halcones” se repliegan. Cambio. (Interferencia.)... Se pone en movimiento la columna. Cambio... Sobre la Avenida México-Tacuba. Cambio.

-A ver, ¿quiere repetir nuevamente? ¿La columna, dónde está?

-Frente a la puerta principal de la Escuela Normal Superior. Cambio.

-¿No se ha movido ya?

-Se está moviendo ahorita, señor. Cambio.

-¿Se está moviendo rumbo a Avenida de los Maestros?

-Exactamente. Cambio.

-Enterado.

-Están ahorita cubriendo toda la calle, probablemente con el propósito de impedir el avance. Adelante.

-Bueno, ahorita no escuché porque estaba yo dando novedades.

-¿Me decían que estaba la columna detenida en la puerta principal de la Escuela Normal Superior, pero que había iniciado nuevamente su marcha? Cambio.

-Efectivamente, señor. Los “Halcones” se disponen a detenerla a la altura de la Avenida de los Maestros. Cambio.

-Enterado.

-Están corriendo nuevamente los de la columna hacia la Normal de Maestros. (Interferencia.)

-Se vuelve a dispersar la columna ante la presión de los “Halcones”.

-Enterado. ¿Han caído algunas personas, o nomás son golpes?

-Son golpes, señor, de vara y de... (Ininteligible), pero no... no está nada muy duro.

-Enterado.

-T-4 a central, señor; continúa el enfrentamiento entre “Halcones” y grupos de estudiantes, y se oyen disparos sobre la Avenida México-Tacuba y Avenida de los Maestros. Cambio.

-Enterado. (Interferencia.)

-¿No se ha observado que hayan caído algunas personas?

-No, señor. Sobre todo en la Avenida México-Tacuba, ningún elemento caído. Cambio. (Interferencia.)

-Llegan tres ambulancias más de la Cruz Verde. Cambio.

-Adelante (Interferencia), ¿a quién están recogiendo? Me decían que no había caídos.

-Más bien yo creo que no se nota que haya aquí heridos, por esta área, señor. Cambio. (Interferencia.)

-¿Qué otra cosa hay?, ¿los “Halcones” siguen actuando, o ya se pararon? Cambio.

-Siguen actuando, señor, enfrentándose con algunos estudiantes, dentro de la Escuela Nacional de Maestros. Cambio.

-¿Dentro de la escuela?

-Se replegaron en el interior. Cambio.

-Digo, ¿pero ya entraron?

-Por el momento, estudiantes sí, “Halcones” no. Cambio. (Interferencia.)

-(Ininteligible)... mi pregunta es ésta, concreta, ¿la columna no se dispersa todavía?
-A ver señor; un herido aquí... (Ininteligible)... Fernández, Luis, de la Escuela de Ciencias de la Universidad. Herido con una 38. Cambio.
-¿Herido por qué?
-Por una 38. Cambio.
(Interferencia.)
-¿Ese estudiante está herido por bala 38? Cambio.
-Un momento, señor. Cambio... En un hombro.
Cambio (Interferencia).
-Mi pregunta es ésta, Jasso...
-Sí, señor.
-¿La columna no se dispersa?
-Señor, se encuentra dispersada toda la columna, pero algunos elementos están en la Escuela Nacional de Maestros, en la Normal Superior, y en las calles adyacentes. Los “Halcones”... (Ininteligible). Cambio.
-(Ininteligible)... ¿pero ya no está formada, está dispersa?
-No, señor. Ya está dispersa. Cambio.
-¿Toda?
-Casi toda, señor. Cambio.
(Interferencia.)
-Contingente... (Ininteligible)... está dentro de la Escuela de Maestros. Cambio.
-A ver, repítame.
-Contingente más numeroso está dentro de la Escuela de Maestros. Cambio.
-Enterado. Y los que están afuera, ¿cuántos?
-(Ininteligible.)
-Enterado, gracias.
-(Ininteligible)... se siguen escuchando disparos.

FUENTES CONSULTADAS

❖ Entrevistas

- Abraham Manuel Vidales Cárdenas. Realizada por Vanessa Leyra el 12 de mayo de 2012.
- “Consuelo”. Realizada por Vanessa Leyra el 5 de noviembre de 2011.
- Gladys Guadalupe López Hernández. Realizada por Vanessa Leyra el 26 de abril de 2012.
- Héctor Arturo González Hernández. Realizada por Vanessa Leyra el 15 de mayo de 2012.
- Joel Ortega Juárez. Realizada por Vanessa Leyra el 22 de marzo de 2012.
- Jorge Villamil. Realizada por Vanessa Leyra el 11 de mayo de 2012.
- Max Hernández. Realizada por Vanessa Leyra el 6 de junio de 2012,
- Rafael Ruiseñor. Realizada por Vanessa Leyra el 10 de noviembre de 2011.
- Ricardo Gamboa. Realizada por Vanessa Leyra el 21 de mayo de 2008.
- Rodolfo González de la O (finado). Realizada por Vanessa Leyra el 7 de mayo de 2008.

❖ Periódicos

- *El Nacional. Diario al servicio de México*. México, del 8 al 13 de junio de 1971.
- *El Universal Gráfico*. México, del 10 al 15 de junio de 1971.
- *Ovaciones. El diario de México*. México, del 10 al 14 de junio de 1971.
- *Periódico La prensa*. México, año XLIII # 15793, sábado 12 de junio de 1971.
- *Periódico Ovaciones. El diario de México*. México, año XXIV-7854-6766, domingo 13 de junio de 1971.
- PONCE, Adame Esteban. “Reportes de sin novedad” en *El Universal Gráfico*. México, año L, número 16061, viernes 11 de junio de 1971.
- VALLE, Espinoza Eduardo. “Carta de Eduardo Valle Espinoza” en *El Excelsior*, 9 de abril de 2009.

❖ Documentos Oficiales

- Archivos del fondo de la SEDENA del Archivo General de la Nación. Galería 1.1971.
- Caja No. 9 A/040/1. Documento encontrado en el Archivo General de la Nación. Fondo de la SEDENA.
- Caja No. 10 # 27. Documento encontrado en el Archivo General de la Nación. Fondo de la SEDENA.
- Caja no. 46 # 0135. Documento encontrado en el Archivo General de la Nación del fondo “Habla Echeverría”.
- Caja No. 154 # 170. Documento encontrado en el Archivo General de la Nación. Fondo de la SEDENA.

❖ Bibliografía y hemerografía

- *A cuarenta años del 68*. Gaceta suplemento, México, DGCS-IISUE.
- ACEVES, Jorge (compilador). *Historia Oral*. México, Instituto Mora-UAM, 1993.
- AGUILAR Camín Héctor. *Pensando en la izquierda*. México, FCE, 2008.
- ALLIER, Eugenia. “Presentes-pasados del 68 mexicano. Una historización de las memorias públicas del movimiento estudiantil 1968-2007” en *Revista Mexicana de Sociología*, 71, no. 2, abril-junio 2009, México.
- ALLIER, Eugenia. “Sara y Simón o la reconstrucción del pasado: el problema de la verdad en la escritura de la historia del tiempo presente” en *Cuicuilco*, Revista de la ENAH. Volumen II, núm. 30, enero-abril 2004.
- ÁLVAREZ Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*. México, Ítaca, 2002.
- ARANDA, Sánchez José María. “El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales” en *Convergencia*. No. 21, enero-abril, 2000.
- ARÓSTEGUI, Julio. *La historia vivida*. Alianza, Madrid, 2004.
- ARÓSTEGUI, Julio. “Memoria, memoria histórica e historiografía. Precisión conceptual y uso por el historiador” en *La memoria del pasado. Pasado y memoria*. Revista de Historia contemporánea. Universidad de Alicante. No. 3, 2004.

- AUGÉ, Marc. *Las formas del olvido*. Barcelona, Gedisa, 1998.
- BLOCH Marc. *Introducción a la historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000
- BURKE, Peter. “Capítulo 1: Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro” en Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza Universidad, 1993.
- CAMINANTE Antonio. *Nuevo Movimiento estudiantil*. México, Doxa, s/f.
- CARRERA Mauricio. 68. *La vida estaba en otra parte* en Día Siete, el Universal. Número 403, año 7, pp. 40-49.
- CEDILLO, Adela y Ricardo Gamboa. “Interpretaciones sobre los espacios de participación política después del 10 de junio de 1971 en México” en Oikión, Solano Verónica y Miguel Ángel Urrego. *Violencia y sociedad*. México, El Colegio de Michoacán, 2010.
- COMISION de Derechos Humanos del Distrito Federal. *Comisiones de la verdad*. México, 2003.
- *CÓMO SE CUENTA LA HISTORIA*. Ciclo de mesas redondas del Centro Cultural Rector Ricardo Rojas del 2 de abril al 11 de septiembre del 2003. Buenos Aires, Libros del Rojas, 2004.
- CONDÉS Lara, Enrique. “La verdad sobre los halcones”, en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*, El Universal, 19 de julio de 2004, pp. 34-36.
- CONDÉS Lara, Enrique. *10 de junio ¡No se olvida!* Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2001.
- CONDÉS Lara, Enrique. *Represión y rebelión en México (1959-1985) I. La guerra fría en México. El discurso de la represión y Represión y rebelión en México (1959-1985) II. Los años dorados del priato y los pilares ocultos del poder. 1968 y el fin de una etapa. Los acólitos del diablo*. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007.
- CUESTA Bustillo, Josefina. *Historia del presente*, Madrid, Eudema, 1993.
- D. HANSEN, Roger. *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1971.
- DABÉNE, Olivier. *América Latina en el siglo XX*. Madrid, Síntesis, 1999.

- DE JESUS González, Felipe. “Pugna por el pasado”, en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*, El Universal, 23 de enero de 2006.
- DE LA GARZA, Enrique, León Tomás Ejea y Luis Fernando Macías. *El otro movimiento estudiantil*. México, Editorial Extemporáneos, 1986.
- DOYLE, Kate. “”Los Halcones” made in USA”, en *Proceso*, 8 de junio de 2003, pp. 36-42.
- *El momento político. La apertura será o no será*. (Material facilitado por Max Hernández).
- *El presidente se mueve rápido* (Material facilitado por Max Hernández).
- FEUER, Lewis Samuel. *Los movimientos estudiantiles: Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el tercer mundo*. Buenos Aires, Paidós, 1969.
- Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP). Informe Histórico a la Sociedad Mexicana, 2006. El 10 de junio de 1971 y la disidencia estudiantil, pp. 150-239.
- GALLEGOS, Téllez Rojo José Roberto. “Tomar la calle: desafío y reivindicación” en *A cuarenta años del 68*. Gaceta suplemento no. 6, México, DGCS-IISUE, 3 de noviembre de 2008.
- GARAY, de Graciela (coord.). *La historia con micrófono*. México, Instituto Mora, 1994.
- GARCÍA, Cárdenas Oralía. “¡Sólo se escuchaba el silencio!” en *A cuarenta años del 68*. Gaceta suplemento no. 8, México, DGCS-IISUE, 18 de noviembre de 2008.
- GÓMEZ, Nashiki Antonio. “El movimiento estudiantil mexicano. Notas históricas de las organizaciones políticas, 1910, 1971.” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 8, núm. 17, enero-abril, 2003.
- GONZÁLEZ, Hernández Héctor Arturo. *Si porque me ves con botas. 1968-1971. La lucha callejera en la protesta*. México, 2008.
- *Gran Diccionario enciclopédico ilustrado*. Tomo III y X, selecciones de Reader’s Digest, México, 1986.
- GUEVARA, Niebla Gilberto. *La libertad nunca se olvida*. México, Cal y arena, 2004.

- GUEVARA, Niebla Gilberto. *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1998.
- HALBWACHS, Maurice. *La memoria colectiva*. Zaragoza, Universitarios de Zaragoza, 2005.
- HALPERIN, Dongui Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Alianza, 2008.
- HERNÁNDEZ, Sandoica Elena. *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. España, Akal, 2004.
- HERRING, Hubert. *Evolución histórica de América Latina desde los comienzos a la actualidad*. Tomo II. Buenos Aires, Eudeba, 1972.
- ILLADES, Lilián (coord.). *Recordar la historia*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006.
- KATZ, Friedrich. “La guerra fría en América Latina” en Daniela Spenser (coord.) *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*. México, CIESAS, 2004.
- KRAUZE, Enrique. *La Presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. México, Fábula Tusquets Editores, 2005.
- *La investigación por los reporteros y escritores de proceso*. México, Proceso, 1980.
- LaCAPRA, Dominick. *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.
- LÓPEZ, Hernández Max Arturo. 10 de junio de 1971 ¡No se olvida! en *RE-incidente*. Año II, No. 15, primera quincena de junio de 2011.
- MARSISKE Renate. *Movimientos estudiantiles en América Latina*, México, UNAM, 1989.
- MARSISKE, Renate. *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*. México, Plaza y Valdés, 1999.
- MEDINA Valdés, Gerardo. *Operación 10 de junio*. México, Universo, 1972.
- MIRANDA, Pacheco, Mario. *Sobre el oficio del latinoamericanista*. México, Cubo ediciones, 2010.
- MOLINA, Aznar Víctor. *El sí y el no del gobierno de Echeverría*. México, Molina, 1976.

- MUDROVICIC, María Inés. *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia*. Madrid, Akal, 2005.
- ORNELAS, Hernández Moisés. “A cuarenta años del movimiento estudiantil de 1968” en *A cuarenta años del 68*. Gaceta suplemento no. 1, México, DGCS-IISUE, 29 de septiembre de 2008.
- ORTEGA Juárez, Joel. *10 de junio ¡ganamos la calle!* México, Educación y cultura, 2011.
- ORTIZ, Orlando. *Jueves de Corpus*. México, Diógenes, 1974.
- PEREYRA, Carlos, *et al.*, *Historia, ¿para qué?* México, Siglo veintiuno editores, 1989.
- Portada de la revista *Pasado y memoria. Revista de Historia contemporánea*. Universidad de Alicante.
- QUINTANA, José María. “1/La animación sociocultural en el marco de la educación permanente y de adultos” en Quintana, José María. *Fundamentos de animación sociocultural*. Madrid, Narcea, 1986.
- RABOTNIKOF, Nora. “¿Una memoria presentista? (Acerca de una tesis de François Hartog)” en María Aguiluz Ibargüen. *Memorial Incógnitas. Contiendas en la historia*. México, CEIICH, UNAM, 2007.
- RAJCHENBERG, Enrique. *Hablemos de los años 60. La rebeldía*. Ríos de tinta, México, 2007.
- RAJCHENBERG, Enrique. *Hablemos de los años 70. Las dictaduras*. Ríos de tinta, México, 2007.
- RAMÍREZ, Ramón. *El movimiento estudiantil de México: Julio-diciembre de 1968*. Era, México, 1969.
- REVILLA, Blanco Marisa. “El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido” en *Última década*. No. 005, Chile.
- RODRÍGUEZ Munguía, Jacinto. “El ejército supo del halconazo”, en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*, El Universal, 26 de julio de 2004, pp. 14-21.
- RODRÍGUEZ Munguía, Jacinto. *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*. México, Debate, 2007.

- ROMÁN, Monroy de la Rosa Juan. “1968: La violencia de julio: primera etapa del movimiento estudiantil” en *A cuarenta años del 68*. Gaceta suplemento no. 2, México, DGCS-IISUE, 6 de octubre de 2008.
- RUIZ, Mendoza Florencia. “La primera experiencia formal del paramilitarismo en México” en *RE-incidente*. Año II, No. 15, primera quincena de junio de 2011.
- SARLO, Beatriz. *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. México, Siglo XXI, 2006.
- SITTON, Thad. *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- *Sobre los acontecimientos del 10 de junio de 1971. La Investigación. Por los reporteros y escritores de proceso*. México, Proceso, 1980.
- SOLÍS Mimendi, Antonio. *Jueves de corpus sangriento. Sensacionales revelaciones de un halcón*, México, 1972.
- SPENSER, Daniela (coord.) *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*. México, CIESAS, 2004.
- SUÁREZ, Luis. *Echeverría en el sexenio de López Portillo. El caso de un ex presidente ante el sucesor*. México, Grijalbo, 1983.
- SUÁREZ, Luis. *Echeverría rompe el silencio. Vendaval del sistema*. México, Grijalbo, 1979.
- TILLY, Charles. “Capítulo 2. La invención del movimiento social” en Tilly, Charles. *Los movimientos sociales, 1768-2006. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, Crítica, 2010.
- TIRADO Manlio, Sierra José Luis, Dávila Gerardo. *El 10 de junio y la izquierda radical*. México, heterodoxia, 1971.
- TOUSSAINT Florence. “Capítulo 3 Marxismo y educación” en *Crítica de la información de masas*. México, Trillas, 2003.
- VALLE, Eduardo. *El año de la rebelión por la democracia*. México, Océano, 2008.
- VELEDÍAZ, Juan. “El hombre que quiso jugar con la historia”, en *La Revista. Periodismo en Zona Libre*, El Universal, 26 de julio de 2004, pp. 22-26.
- VILLAMIL, Jorge. *Noche negra. Testimonio sobre el 10 de junio de 1971*. 1971.

- WENCES, Reza Rosalio. *El movimiento estudiantil y los problemas nacionales*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1971.
- ZERMEÑO, Sergio. *México: una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68*. México, Siglo XXI, 1978.

❖ Documentos electrónicos

- CHANDLER, Robin y Alison Moore. *Haciendo la historia oral*. Society of California Archivists INC [En línea] Disponible en: <http://www.calarchivists.org/Resources/Documents/Brochures/oral.pdf>, Consulta: [Abril de 2011].
- *Crítica a la Alianza para el Progreso*. Discurso en la Universidad de Montevideo 1967. Archivos Salvador Allende. [En línea].
- DE SOUSA, Santos Boaventura. *Los nuevos movimientos sociales* [En línea] Disponible en: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/pdfs/Los_nuevos_movimientos_sociales_OSAL2001.PDF [Consulta: Septiembre de 2016].
- *Informes presidenciales. Luis Echeverría Álvarez*. Dirección de Servicios de Investigación y análisis. México, 2006 [En línea] Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/re/RE-ISS-09-06-14.pdf> [Consulta: junio de 2011].
- MARTI, I Puig. *Los movimientos sociales* [En línea] Disponible en <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf> [Consulta: Septiembre de 2016].
- MENDOZA, García Jorge. *Reconstruyendo la Guerra sucia en México: del olvido social a la memoria colectiva*. México, [En línea] Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1669-35822007000300010&script=sci_arttext [Consulta: julio de 2011].
- OBARRIO, Juan Manuel y Valeria Procupez. *Los nuevos movimientos sociales en América Latina*, [En línea] Disponible en <https://miriampiendibene.files.wordpress.com/2011/06/movimintos-sociales.pdf> [Consulta: Septiembre de 2016].

- OLIVARES, Alonso Emir. “Desaparecer FEMOSPP fue un mensaje de impunidad” en *La Jornada*. [En línea] Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2014/02/14/politica/005n2pol> [Consulta: Septiembre de 2016].
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS. *Evolución del sistema educativo*. México [En línea] Disponible en: <http://www.oei.es/quipu/mexico/mex02.pdf> [Consulta: julio de 2011].
- TOURAINE, Alain. *Los movimientos sociales* [En línea] Disponible en: http://ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006_LosMovimientosSociales.pdf [Consulta: Septiembre de 2016].

❖ **Material Audiovisual**

- *10 de junio Crimen de Estado*. México, Comité 68 Pro libertades democráticas A.C., Colección Memoria Histórica, 2003, 25 minutos.
- *La masacre de Tlatelolco 1968*. México, Anima Films, 2009, 75 minutos.
- Mendoza, Carlos. *Halcones. Terrorismo de Estado*. México, Canal 6 de julio, 2006, 75 minutos.